

INFORME

CELAC-CHINA

AVANCES HACIA EL 2021

中国
拉美

N° 3



Consejo de Relaciones
Internacionales
de América Latina

Índice

Índice

Presentación

La nueva Relación Digital entre México y China

Colombia y la Inserción en Asia

Presidente de Colombia y China: llevar relaciones a nivel superior

Entrevista con el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi.

China y América Central: perspectivas

Seminario sobre cooperación financiera CELAC-China en Costa Rica

Robotización en América Latina: realidad actual y proyecciones

Desarrollos recientes de la industria automotriz china en América Latina

Brasil China cumplen 45 años de relaciones diplomáticas: declaraciones

La presidencia de Brasil de los BRICS: comunicado de los ministros de RR.EE.

Ciudades y Provincias en la política exterior de China en América Latina

China-América Latina: diálogo deportivo en torno del fútbol.

Premio Nobel Mo Yan en Perú y Chile

China en la Prensa Latinoamericana: columnas de Roberto Pizarro y Enrique Dussel

La Iniciativa de la Franja y la Ruta: proyecciones en América Latina



Presentación

Para nadie es un secreto que en los meses recientes la realidad de América Latina ha estado cruzada por tensiones diversas. Incendios en la Amazonía, comprometiendo a Brasil, Bolivia y Paraguay. Procesos electorales en marcha; debates sin salidas concretas en la crisis de Venezuela (salvo la absoluta unanimidad de que una intervención militar no es solución sino una crisis mayor para la región). Migración y presiones en la frontera de México con Estados Unidos. Todo ello mientras desde cada país se mira con ojos inquietos el devenir en que se encuentra la llamada “guerra comercial” y su impacto en las economías locales. Estados Unidos persistiendo en sus posiciones bajo la lógica de “America First”, China respondiendo mientras reitera que la guerra comercial no hace bien a nadie. En medio de ello hay búsquedas de avances entre los países latinoamericanos y del Caribe con sus contrapartes externas, para sobrepasar los tiempos de incertidumbres. Los vínculos con China son especialmente ilustrativos en estas circunstancias.

La visita del presidente de Colombia, Iván Duque, a Beijing es un ejemplo concreto. En su encuentro con el presidente Xi Jinping ambos mandatarios acordaron fortalecer la relación bilateral en temas relacionados con economía, inversión, comercio, turismo, cultura y nuevas tecnologías. Allí el presidente Duque resaltó la conmemoración de los 40 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países, y destacó la forma como los empresarios chinos ven a Colombia como un país atractivo para la inversión. Ello ocurrió un después que en Costa Rica tuviera lugar el tercer Seminario sobre Cooperación Financiera para Países del Foro China-CELAC, donde se recordó el establecimiento del Fondo Especial para la Cooperación en Materia de Capacidad Productiva entre China y América Latina y el Caribe en 2015, el cual hasta fines de 2018 había acogido un total de 104 proyectos con un valor de 22 mil millones de dólares.

Por su parte, a fines de julio tuvo lugar en Rio de Janeiro, el seminario “45 años de relaciones diplomáticas entre Brasil

y China: del comercio a la asociación global”, organizado conjuntamente por la Embajada de China en Brasil y el ‘Centro Brasileño de Relaciones Internacionales’ (CEBRI). Esta circunstancia permitió al presidente Xi Jinping asegurar que ambos países son un “ejemplo de unidad, cooperación y desarrollo compartido entre países en vías de desarrollo”, y recalcó el “gran potencial” que tiene la cooperación bilateral para conseguir un “futuro prometedor”. El Diario del Pueblo, que dio a conocer esas declaraciones, también recogió las palabras del presidente Jair Bolsonaro, quien dijo que su país está “orgulloso” de que ambas naciones se hayan marcado como objetivo el desarrollo mutuo y la cooperación bilateral. “El comercio bilateral y la inversión mutua han crecido continuamente y ambos países disfrutan de una buena cooperación en campos estratégicos como el espacial, lo que refleja fielmente la naturaleza mutuamente beneficiosa de la relación Brasil-China”, indicó el jefe de Estado brasileño, según ese periódico. Bolsonaro tiene previsto realizar una visita oficial a China a finales de octubre, mientras que el presidente chino, Xi Jinping, es esperado en Brasil para la cumbre de jefes de Estado de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) del próximo noviembre.

Todo ello está dando cuenta que, en medio de tiempos difíciles, hay una interacción viva que se está dando entre los países integrantes de CELAC y China. Esos acercamientos se refuerzan con visitas como la del Premio Nobel de Literatura, Mo Yan, quien va poniendo en evidencia diversas similitudes en la tarea de los escritores de uno y otro mundo por dar cuenta de sus realidades y vivencias más profundas. Mientras determinados estudios académicos ponen atención en realidades tan diversas y concretas como la robótica y su futuro, las vinculaciones digitales nuevas o la interacción entre ambas partes en la industria automotriz. Son esas diversidades de las que buscan dar cuenta estos informes, poniendo atención en como la interacción CELAC-China se va dando en medio de las complejidades del mundo contemporáneo.

EL CONSEJO DE RELACIONES INTERNACIONALES

DE AMERICA LATINA (RIAL)



El Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina se constituyó en 2012 con el propósito de darle a esta región un instrumento de análisis sobre su inserción global, pero también un centro independiente desde donde opinar, debatir y traer miradas distintas a los temas de la integración y la política exterior de nuestros países. Su estructura busca privilegiar la relación entre académicos y actores de la política exterior. Deseamos que la investigación académica de excelencia sobre relaciones internacionales que hoy se desarrolla en la región, adquiera una influencia real sobre las decisiones estratégicas de nuestros gobiernos. Su actual presidente es Enrique García, boliviano, ex presidente de CAF, Banco de Desarrollo de América Latina, y entre sus miembros también se cuentan los ex mandatarios Ricardo Lagos, de Chile, Martín Torrijos, de Panamá, José María Sanguinetti, de Uruguay, y Leonel Fernández, de República Dominicana, más académicos de todo el continente. Su Secretario General es Luis Maira y la sede está en Santiago de Chile, en oficinas de CEPAL. El RIAL es auspiciador de este Informe.

**José Ignacio Martínez Cortés / María del Carmen
González Velázquez, académicos de la Universidad
Nacional Autónoma de México.**

La nueva relación digital entre México y China

Este texto es un capítulo del libro "The Renegotiation of Nafta. Y China?" Editado por Enrique Dussel Peters, coordinador del Centro de Estudios China-México en la UNAM y de la Red ALC-China. Publicado hace pocos meses, el profesor Dussel señala en el prólogo: "With these circumstances in mind, the goals of this book include analysis of the main results of NAFTA since January 1994 and the increasing relevance of China for the NAFTA region and each of its members. From this perspective, NAFTA, and now USMCA, should explicitly analyze and evaluate the implications of China's rising presence in the region in several economic sectors and, based on this analysis, offer explicit policy responses to it. This, so far, has not happened either in NAFTA or in USMCA".



La economía digital es un fenómeno global, en el cual las naciones con mayor industrialización han invertido más. Las economías industrializadas tienen una fuerte tendencia a convertirse en economías basadas en el conocimiento. Los avances y las innovaciones tecnológicas han dado lugar al concepto de *Industria 4.0* o *IV Revolución Industrial*, que se caracteriza por unir la producción de alto valor agregado tecnológico con técnicas manufactureras basadas en el conocimiento. Estas nuevas técnicas permiten gestionar la información para reducir costos y mano de obra, así como desarrollar productos que proporcionan una mayor competitividad en el mercado. La industria 4.0 reúne a organizaciones basadas en cadenas de valor a través del *Internet de las Cosas*, el *Internet de Servicios* y sistemas ciberfísicos. Mediante la automatización, la industria mexicana puede obtener grandes beneficios, principalmente en términos de ahorro de costos y tiempo, pero en el otro lado de la moneda se encuentra la potencial pérdida de empleos. El promedio de la población económicamente activa en 2017 fue de 96.59%, de los cuales 16.60% trabaja en el sector manufacturero. En México, el 52% de los empleos en manufactura corren el riesgo de ser reemplazados por máquinas, por lo que se necesita un programa de capacitación en nuevas tecnologías. México tiene la séptima población más joven del mundo. Un tema clave en las agendas internacionales es profundizar la liberalización de la industria de alta tecnología por medio de la competencia económica y la protección de datos.

Por lo tanto, la economía digital y las telecomunicaciones destacan entre los temas abordados en las recientes negociaciones del TLCAN (NAFTA en inglés) entre México, Estados Unidos y Canadá. China es otro país que está cada vez más inmerso en la sociedad del conocimiento a través del desarrollo de alta tecnología. La economía digital indudablemente provocará una reubicación de la producción, no de un lugar a otro, sino desde procesos mecánicos a digitales, y esa es la clave para impulsar la nueva relación comercial, tecnológica y manufacturera entre México y China.

Producción de valor agregado tecnológico en China y México

China ha realizado importantes esfuerzos en transformar su estructura manufacturera para priorizar productos con alto valor agregado. Esta transformación se ha logrado en base a políticas y regulaciones que promueven el desarrollo guiado por una nueva visión, en la que la innovación juega un papel de liderazgo. El marco institucional para esta nueva visión se basa en las reformas económicas chinas de 1978 y en el enfoque de las *Cuatro Grandes Modernizaciones*, que incluyó el desarrollo de la ciencia y la tecnología. El sexto plan quinquenal de China (1980-1985) comenzó a sentar las bases para la construcción de un sistema científico/tecnológico, y los planes posteriores proporcionaron pautas para el desarrollo de un sistema de innovación. Además de los planes quinquenales, que especifican los principales objetivos nacionales, el gobierno de China implementó regulaciones destinadas a fortalecer el sistema de innovación, como el *Programa 863*, el *Plan Spark*, el *Programa Antorcha*, el



Programa 211 y el Plan Estatal para el Desarrollo Científico y Tecnológico a mediano y largo plazo (2006-2020). Aunque China ha establecido muchos organismos para promover esta visión de desarrollo basada en la innovación, el gobierno central considera que la iniciativa "*Hecho en China 2025*" es clave para lograr la transformación completa de la estructura de producción en el siglo XXI.

Esta iniciativa tiene como objetivo "aumentar la calidad de la producción a través de la aplicación de nuevos estándares, automatización y tecnologías inteligentes, al tiempo que hace hincapié en la producción sostenible" (Gómez Pérez-Cuadrado 2016:4). Con estos fines, China ha promovido el desarrollo de pequeñas, medianas y grandes empresas, así como la inversión en educación superior, investigación y desarrollo. México ha adoptado objetivos similares, especialmente en las siguientes iniciativas nacionales:

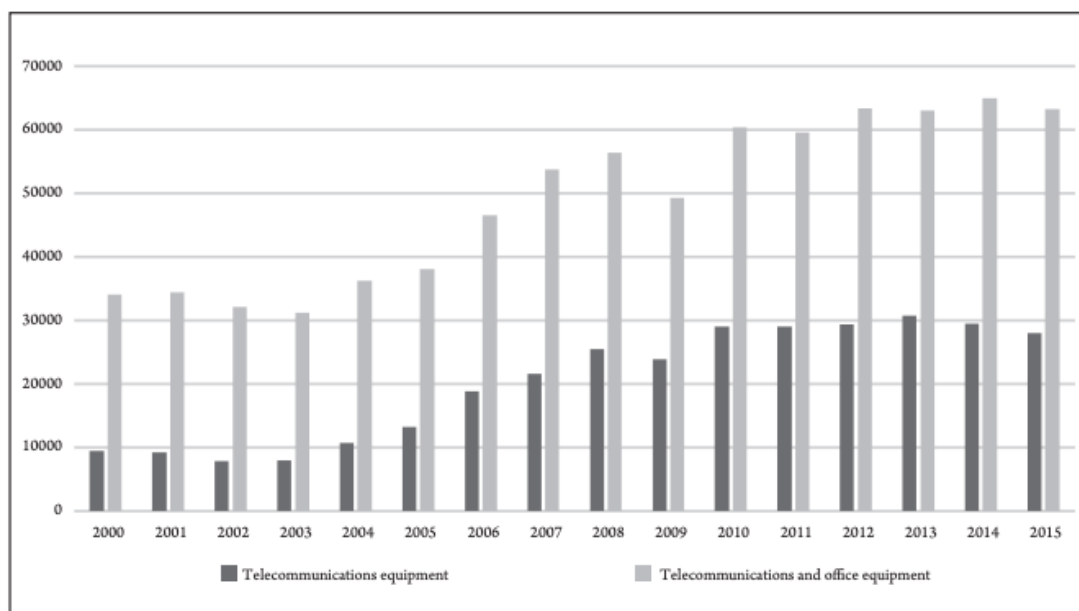
1. El *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018* incluye el objetivo de hacer de la ciencia, la tecnología y la innovación los pilares del desarrollo económico sostenible y el progreso social (Presidencia de la República, Objetivo 3.5).
2. El *Programa Especial para Ciencia, Tecnología e Innovación 2014-2018* tiene como objetivo principal "asegurar que la sociedad mexicana se apropie del conocimiento científico y

tecnológico y lo use para ser más innovador y productivo” (Conacyt, 2014) e invertir en áreas estratégicas para aumentar la producción científica y tecnológica. Sin embargo, estos esfuerzos para el desarrollo de la ciencia y la tecnología han sido débiles. Aunque apuntan a promover la educación superior, la construcción de infraestructura de innovación y el fortalecimiento del capital humano, no se han establecido regulaciones más específicas para lograr esos objetivos.

Desde el punto de vista de las exportaciones, una de las bases fundamentales de su economía, México es líder en América Latina, junto con Brasil, que ha incrementado sus exportaciones de productos de alta tecnología, en particular las exportaciones de telecomunicaciones (Gráfico 1). Sin embargo, sin estrategias y regulaciones específicas para promover la ciencia, la tecnología y la innovación, el comercio de productos de alta tecnología es limitado. De hecho, México tiene un déficit comercial en estos productos.

Gráfico 1

Figure 1. Mexico's telecommunications exports (in US \$millions)



Data source: World Trade Organization (2016).

Las exportaciones de alta tecnología de México están muy por debajo de las de China (Gráfico 2). Mientras que las exportaciones de México crecieron un 57% entre 2001 y 2016, China aumentó un 904%, como resultado de sus políticas y regulaciones que promueven la innovación, la ciencia y la tecnología.

Es imperativo que México tome medidas para desarrollar sus capacidades científicas, tecnológicas e innovadoras. En las condiciones actuales, las oportunidades de México para aumentar el comercio bilateral con China en productos de valor agregado son limitadas, ya que China tiene un desa-

rollo más avanzado de estos productos contra los cuales la producción mexicana no podría competir.

La digitalización de la relación México-China

Si México tiene la intención de digitalizar su relación con China, cambiando el enfoque de productos de baja a alta gama, debe tomar medidas para, primero, optimizar su industria nacional y luego impulsar sus relaciones comerciales en el extranjero. Como Gary Gereff (2015: 27) declaró:

Para beneficiarse de la participación en las industrias mundiales, los países en desarrollo deben tener la capacidad de mantener y escalar su competitividad a lo largo del tiempo, institucionalizar el comercio en sus programas nacionales de desarrollo económico y desarrollar la capacidad interna. ... La cuestión no se limita a la decisión de participar o no en la economía mundial, sino también de definir cómo hacerlo de manera rentable.

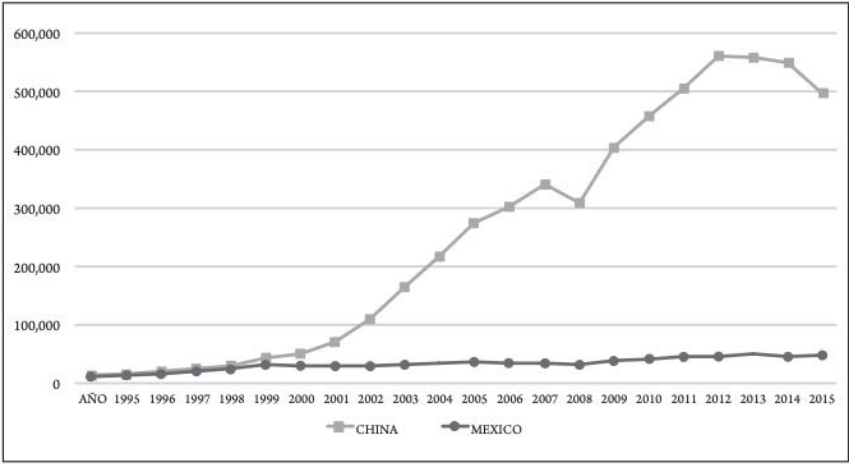
El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, cuyo sexenio comenzó en diciembre de 2018, debe activar la cercanía del vínculo bilateral que el presidente chino Xi Jinping ha expresado de antemano, de modo que al final del mandato de Xi, la relación entre los dos países esté bien consolidada. En este contexto, México podría seguir una estrategia de digitalización con dos canales, servicios y productos, que ofrecen un alto valor agregado. En vista de la falta de complementariedad productiva entre México y China, y el desa-

rollo de servicios de alto valor en China, la mejor opción de México en términos de servicios es convertirse en una plataforma para la exportación de servicios de alto valor agregado (principalmente telecomunicaciones) por empresas chinas a América Latina. Es decir, mediante el establecimiento de regulaciones bilaterales que promueven la externalización de exportaciones, las empresas chinas de servicios de alto valor agregado pueden establecer filiales en México que cooperan con empresas mexicanas y que son capaces de realizar actividades de exportación para estos servicios.

Esto impulsaría la relación bilateral y ayudaría a expandir el mercado de servicios de China; y también generaría oportunidades de internacionalización y aprendizaje para las

Gráfico 2

Figure 2. China's and Mexico's exports of high-technology products
(billions of dollars).



Data source: World Bank (2018).

conocimiento, que eventualmente podría conducir a la creación de nuevas marcas nacionales. La exportación de estos productos también requeriría una búsqueda exhaustiva de canales de distribución adecuados.

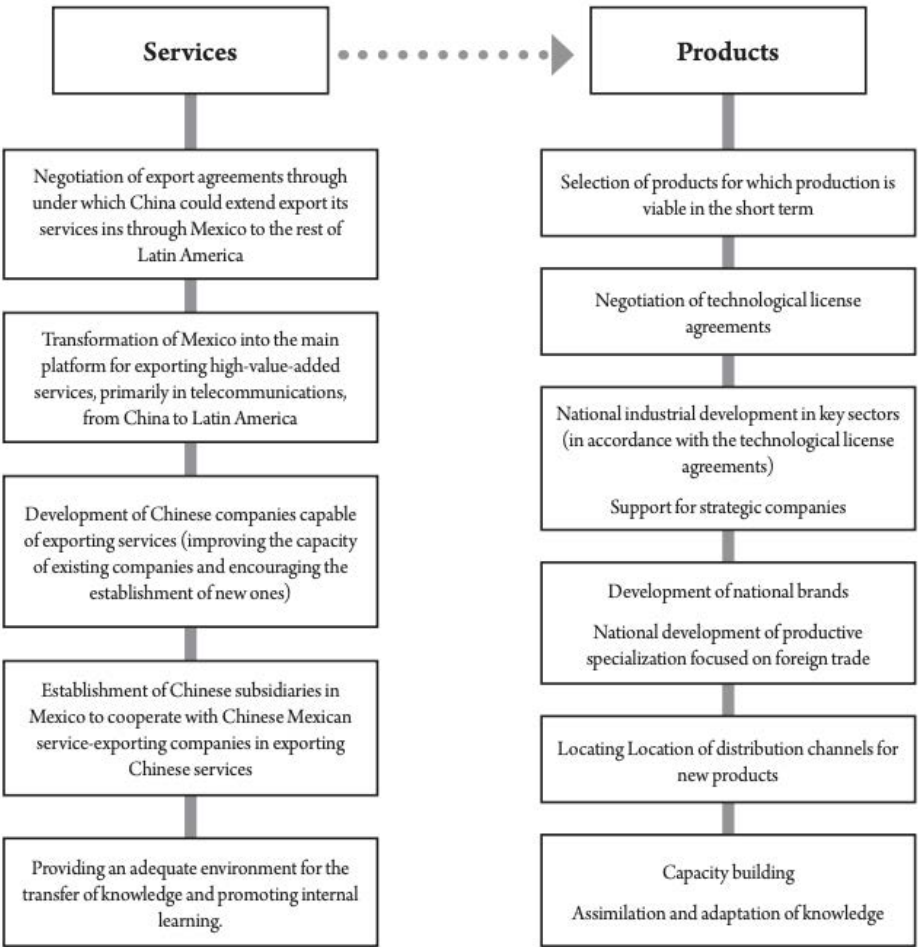
En el Gráfico 3 se resume un camino hacia la digitalización exitosa del comercio exterior de México, tanto en productos como en servicios. Esto requerirá modificaciones en las políticas educativas, industriales y de inversión, las que a su vez deberían promover cambios que conduzcan a la construcción de una nueva visión del desarrollo basado en la promoción de capacidades científicas, tecnológicas y de innovación.

Gráfico 3

empresas mexicanas.

En lo que se refiere a productos, el objetivo principal de México es desarrollar la capacidad de producción científica/tecnológica. Para esto será necesario negociar acuerdos de licencia tecnológica, en los cuales el licenciante transfiere el derecho de usar la tecnología de la que posee la propiedad intelectual, así como de fabricar, usar y vender productos relacionados con esa tecnología de manera acordada durante un período de tiempo y región específica. En otras palabras, el licenciante sigue siendo el propietario de los derechos relacionados con esa tecnología, pero ha otorgado el derecho de usarla (WIPO 2010). A través de tales acuerdos, México podría intensificar el desarrollo de una industria tecnológica nacional y crear un entorno propicio para la asimilación y adaptación del

Figure 3. Steps toward digitalization of the Mexico-China trade relationship





Declaración. Punto 5.2. Impulsaremos el Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe y fomentaremos actividades tales como reuniones de jóvenes, empresarios, sociedad civil, centros de pensamiento; así como reuniones sobre infraestructura, innovación, temas científico-tecnológicos, asuntos jurídicos, empresa, agricultura y amistad entre los pueblos.

Plan de Acción. Sección V. Punto 1. Afianzar el intercambio de buenas prácticas y experiencias entre los departamentos responsables de la industria, telecomunicaciones y TICs de ambas Partes, por medio de seminarios, cursos de capacitación e investigaciones y laboratorios conjuntos, entre otros.

Colombia y la inserción en Asia

Doris Ramírez Leyton

Investigadora en temas Asia-Pacífico. Actualmente es directora de Transpacific Strategies. Académica y consultora de temas de Asia-Pacífico.

Tomado del capítulo con ese nombre en el libro “Colombia en su Ruta, recorriendo el camino hacia el 2050”. Konrad Adenauer Stiftung/ CAEP. Colombia, 2019.

La geografía ha beneficiado a los empresarios colombianos con fronteras de países con mercados ricos e interesados en todos nuestros productos, a diferencia de otros vecinos y socios, no han salido a buscar mercados, los clientes llegan a sus despachos. La facilidad de hacer negocios ha sido larga, sin mayores escollos. Será hora de tomar riesgos y salir en busca de mejores oportunidades en un contexto diferente, alejado y con una competencia de enormes proporciones. Sin networking hoy no hay posibilidades, los negocios toman inversión de tiempo y dinero.

Deseamos que para el 2050 Colombia cuente con una amplia gama de empresarios conectados con Asia y con prósperos negocios que ayuden a fortalecer la economía nacional y abrir campos en un mundo global.

Propuestas de políticas y mecanismos para la inserción de Colombia en Asia, Oceanía y la cuenca del Pacífico

Dadas las circunstancias políticas de Colombia frente a la internacionalización de su economía y el desarrollo de su política exterior, el narcotráfico y la crisis de Venezuela son dos temas que cada vez más ocupan su agenda y además acaparan la atención de Estados Unidos, potencia que juzga, que mide el número de hectáreas sembradas de coca, que certifica y de la cual obtenemos la cooperación para terminar el flagelo de la droga, cosa que no se ha cumplido, a pesar de los esfuerzos coordinados de los dos países.

Lo anterior hace que dependamos excesivamente de Estados

Unidos, pues hay que tener en cuenta que es nuestro primer socio comercial. Sumado, todo lo anterior no permite que de una manera consciente abordemos las relaciones con otras regiones del mundo, especialmente con Asia, donde hoy se toman las decisiones del planeta. No significa alejarnos de Estados Unidos, un imposible, la geografía y la historia cuentan en toda relación, solamente diversificar más las relaciones diplomáticas colombianas.

Ser más proactivos con las relaciones asiáticas sin perdernos en las recomendaciones de Estados Unidos resultaría más provechoso para el país. Es hora de buscar otras oportunidades que, bien negociadas, ocasionarían que nuestra agenda internacional en general se vea reflejada en un entorno global más propicio.

En cuanto a la búsqueda de los mercados asiáticos que ofrezcan posibilidades a nuestros exportadores, Procolombia tiene un papel importante en el tema, luego están los empresarios, pero es el Gobierno quien debe propiciar el ambiente favorable para insertarnos en las economías asiáticas, aún nos cuesta a los colombianos pensar sobre nuevas posibilidades en Asia.

Los principales productos de exportación son las flores, el aguacate y la piña; y en el segmento premium, el café y el cacao. Diversificar las exportaciones sería una apuesta clave para la economía colombiana.

Los negocios son un riesgo y una oportunidad, es hora de pasar de los deseos a la realidad y que podamos ver, por ejemplo, al café Juan Valdez en los aeropuertos, los puertos y las estaciones de muchas ciudades asiáticas. Que se amplíen las exportaciones de las flores colombianas, que el

aguacate avance en esos mercados y muchos otros alimentos que el país podría exportar si se propone.

El recorrido es largo, pero cuando se logran los negocios son para toda la vida si se quiere; los costos también pueden ser altos, pero se recuperan. Así los colombianos debemos seguir adelante y buscar productos, fuera de los tradicionales café, flores, bananos, cacao y materias primas.

De igual manera, esperamos mutuo conocimiento, los asiáticos también deben aprender a valorar nuestras prácticas y saber que Colombia tiene más recursos por explorar, como el turismo especializado: zona de esmeraldas, zona cafetera, sitios históricos o maravillosas obras como la catedral de Sal de Zipaquirá, las bellas ciudades colombianas, el español con el Instituto Caro y Cuervo y muchas más atracciones que a la cultura asiática le puedan interesar. En fin, la gama que podemos ofrecer a esa región es grande, porque de Asia no solo es bueno importar, los esfuerzos en materia exportadora son retos para Colombia y parte de un proceso, tema a tener en cuenta.

Buscar para Colombia inversiones de la región asiática no es asunto de corto plazo, una vez más se deben intensificar nuestras relaciones con ese continente y hacerlo profesionalmente para que tengamos resultados. De igual manera, que los países asiáticos que observan a Colombia implementando la paz estudien nuestros recursos humanos y las diferentes regiones del país para traer inversiones que nos permitan acrecentar la paz y permitir más ocupación a miles de jóvenes que son capaces de proyectarse internacionalmente. Somos optimistas para considerar que las inversiones asiáticas se consoliden, un trabajo pendiente.

Los riesgos existen pero las oportunidades también, Asia encuentra una Colombia estratégicamente ubicada entre dos océanos, el Atlántico y el Pacífico y el río Amazonas, con una enorme diversidad que, mejorando la competitividad para entrar en las cadenas globales de valor, podría ubicar al país en el panorama mundial. Favorece su posición geográfica, su gente, su diversidad, sus ciudades, pero sobre todo el inversionista necesita encontrar recursos humanos con educación de alta calidad.

Es decir, todos debemos trabajar para ser tenidos en cuenta como país en una región como Asia-Pacífico, que crece, se moderniza, se enriquece con sus propias características, pero que necesita alimentos, entonces la agroindustria en Colombia requiere todo el apoyo para llegar a Asia y poder aprovechar por ahora el TLC firmado con Corea del Sur en 2016, que aún no da frutos, todavía espera por colombianos a la vanguardia de las exportaciones a ese país y toda la región Asia-Pacífico.

Conclusiones

Después de ocho años de progreso, la Alianza del Pacífico es la idea más prometedora y confiamos que para el año 2050 Colombia ya disfrutará de una sana competitividad, conectada a los circuitos asiáticos y, por lo tanto, a las cadenas globales de valor digitales, mediante la integración regional y el libre comercio.

Colombia continuará con la solicitud de su ingreso al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) evaluando las oportunidades y desafíos que representa, además para trabajar mejor con sus socios de la Alianza del Pacífico.

Es importante que Colombia forme parte de la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda (BRI), con el fin de hacer uso de sus instrumentos para potenciar la conectividad del país con Asia.

Colombia debe evaluar el ingreso al Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB, por su sigla en inglés), organismo multilateral que promete jugar un papel importante en el fortalecimiento de la arquitectura financiera internacional.

Por último, el país debe continuar profundizando sus relaciones con los tres grandes de Asia (China, Japón y Corea del Sur) y con ASEAN, la región más dinámica en cuanto a crecimiento económico mundial.

Presidentes de China y Colombia: llevar relaciones bilaterales a nivel superior

El presidente chino, Xi Jinping, y el presidente colombiano, Iván Duque Márquez, de visita en Beijing, prometieron a fines de julio promover las relaciones bilaterales a un nivel superior. En 2020 se celebrará el 40° aniversario del establecimiento de lazos diplomáticos entre China y el país latinoamericano.

Durante sus conversaciones en el Gran Palacio del Pueblo en Beijing, Xi dijo que el padre de Duque, como miembro del entonces gobierno colombiano, apoyó firmemente la decisión de forjar lazos diplomáticos hace 40 años y atestiguó el nacimiento de la relación bilateral. "El bastón de relevo de los lazos bilaterales China-Colombia ahora es pasado a nosotros", dijo Xi al presidente colombiano.

"Aprecio mucho su visita a China, la cual muestra que está comprometido a aumentar la amistad tradicional y la cooperación de beneficio mutuo entre China y Colombia", dijo Xi. El mandatario chino pidió a ambos países intensificar los intercambios de alto nivel y los intercambios de experiencia de gobernación y profundizar la confianza política mutua, el entendimiento mutuo y el apoyo mutuo.





China seguirá apoyando a Colombia en la promoción del proceso de paz y la reconstrucción posterior al conflicto, dijo Xi. También alentó a ambos países a explorar más el potencial de la cooperación pragmática, consolidar la cooperación en las áreas tradicionales y expandirla a nuevas áreas.

China da la bienvenida a la participación de Colombia en la construcción de la Franja y la Ruta para así realizar el alineamiento de las estrategias de desarrollo de ambas partes, dijo Xi, quien pidió a las dos partes aumentar los intercambios entre pueblos, salvaguardar juntos el actual sistema internacional con la ONU como núcleo, promover la reforma de los mecanismos de gobernanza global y hacer más esfuerzos para ayudar a que el proceso de globalización económica se vuelva más abierto, inclusivo, equilibrado y dirigido a resultados de ganar-ganar.

Xi describió a los países de América Latina y el Caribe como “una fuerza a ser tomada en cuenta en el escenario internacional” dado que albergan enorme potencial y amplias perspectivas. Dijo que China siempre ha respetado los derechos de los pueblos latinoamericanos a elegir una vía de desarrollo por su cuenta, ha apoyado a América Latina en la aceleración de su proceso de integración y ha apoyado el adecuado manejo de la cuestión venezolana a través del diálogo y las consultas.

China está lista para seguir desempeñando un papel para alentar el diálogo y las conversaciones y seguirá manteniendo contacto con Colombia, dijo Xi. Añadió que China está dispuesta a reforzar la construcción del Foro de China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Duque expresó su felicitación por el 70° aniversario de la fundación de la República Popular China.

Dijo que admira el excepcional liderazgo de Xi y su destacada influencia internacional y que quisiera aprender de la experiencia de gobernación de China. Agregó que ahora que los dos países se preparan para el 40° aniversario del establecimiento de lazos diplomáticos en febrero de 2020, espera impulsar más los lazos bilaterales y ampliar la cooperación en áreas como economía, comercio, energía, construcción de infraestructura, conectividad, economía digital e industrias creativas.

Colombia da la bienvenida a la inversión de las empresas chinas, dijo Duque, quien añadió que considera que todos los proyectos bilaterales ayudarán a apoyar el proceso de paz de Colombia y el desarrollo económico y social del país. Además de elogiar el importante significado de la construcción de la Franja y la Ruta para la conectividad mundial y la cooperación internacional, Duque dijo que Colombia participará activamente en la iniciativa. Agregó que Colombia otorga gran importancia al papel de China en los asuntos internacionales y regionales y está dispuesta a contribuir al desarrollo de los lazos América Latina-China.

Después de las conversaciones, los dos presidentes presenciaron la firma de 12 acuerdos bilaterales en áreas que incluyen cooperación judicial, comercio, agricultura, educación y aduanas. Duque realizó la visita de Estado por invitación de Xi del 28 al 31 de julio. Esta es su primera visita de Estado a China. Antes de llegar a Beijing, visitó la ciudad de Shanghai, centro económico clave en el este de China.

Canciller de China, Wang Yi:

“La economía china no es como una pequeña laguna sino un vasto océano”



Los días 27 y 28 de julio el Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, realizó una visita a Chile luego de su participación en la reunión de los BRICS en Brasil. En esta oportunidad fue entrevistado por el diario El Mercurio, circunstancia en la cual se refirió tanto a los temas bilaterales como a la presencia de las inversiones chinas en América Latina y Caribe y a los escenarios derivados de la llamada “guerra comercial” entre Estados Unidos y China.

1. Uno de los temas más debatidos de la relación bilateral Chile-China en el último tiempo es la posibilidad de que empresas de su país entren al proyecto de cable transpacífico de fibra óptica (que se licita el próximo año) y a una eventual construcción de la red 5G en Chile. Estados Unidos

ha advertido a los países de América Latina en contra de este tipo de colaboración, argumentando que hay riesgo para la seguridad de los datos nacionales. ¿Por qué debiera Chile y sus socios en el cable transpacífico apostar por China?

Respuesta: Las empresas chinas ostentan evidentes ventajas en materia de fibra óptica y la construcción de la red 5G, gracias a sus avanzadas tecnologías, ricas experiencias y alta calidad y confiabilidad. Huawei es una de las empresas pioneras de China en el mercado chileno desde hace tiempo y se ha encargado de la construcción del proyecto fibras ópticas australes, cuyos servicios de asistencia médica a distancia y educación en línea han beneficiado a centenares de miles de habitantes chilenos en el sur del país. El Gobierno chino apoya a nuestras empresas a participar activamente, con apego a las reglas de mercado así como las

leyes y reglamentos legales locales, en la construcción de proyectos de cable transpacífico de fibra óptica y la red 5G, con miras a fomentar el desarrollo económico de Chile y la mejora del bienestar de su pueblo, así como promover la interconectividad regional.

No hay ninguna evidencia que compruebe riesgos de seguridad de los equipos fabricados en China. Es injusto e inmoral el que algunos países, partiendo de fines políticos, abusen de razones de seguridad nacional para poner obstáculos a las empresas chinas a desarrollarse y desplegar la cooperación internacional. El Gobierno chino siempre exige a las empresas chinas atender las necesidades reales y respetar las estipulaciones legales locales al desarrollar operaciones en otros países. Hemos tomado nota de la actitud chilena de mantener un mercado de las telecomunicaciones equitativo y abierto y no aplicar políticas excluyentes contra determinados países o empresas. Se trata de una actitud justa y razonable, correspondiente a las normas de competencia del mercado y a los intereses propios de Chile.

2. ¿Qué responde a las críticas de EE.UU. respecto a la presencia de inversiones chinas en América Latina? Algún alto funcionario estadounidense hace unos meses acusó a su país de “inyectar capital corrosivo” y posteriormente ha renovado sus cuestionamientos.

Respuesta: Al promover la cooperación con América Latina y el Caribe (ALC), China siempre persiste en los principios de respeto mutuo, igualdad, beneficio recíproco, transparencia y con arreglo a las leyes y reglamentos legales. Las inversiones y financiamientos de China para ALC siempre observan las leyes del mercado y las reglas internacionales, atienden a las necesidades de desarrollo de los países de la región y no imponen ninguna condición política. Ponen énfasis en ayudar a los países de la región a superar el “cuello de botella” de la escasez de fondos y aumentar su capacidad de desarrollo soberano e independiente, y se han granjeado una amplia acogida de los países de ALC. El Gobierno chino siempre exige a nuestras empresas cumplir estrictamente las leyes y reglamentos legales de la localidad y realizar cooperación en el ultramar con toda integridad. El gran número de proyectos de cooperación realizados por nuestras empresas en ALC han jugado un relevante papel en fomentar el desarrollo socioeconómico de los países pertinentes y traen beneficios tangibles para sus pueblos. Según las estadísticas de la OIT, entre 1995 y 2016, las empresas chinas crearon un millón 800 mil puestos de trabajo para ALC.

China y los países de ALC se encuentran por igual en vías de desarrollo. Siendo un componente importante y caso ejemplar de la cooperación Sur-Sur, la colaboración entre China y ALC va en sintonía con las corrientes de nuestros tiempos y los deseos de los pueblos, y emana de la aspiración común y la opción propia de ambas partes. La relación con ALC forma parte de la política exterior omnidireccional de China. Esperamos establecer relaciones de amistad y cooperación con todos los países del mundo. La cooperación China-ALC no excluye ni se dirige contra ningún tercer país, no tiene

motivación geopolítica alguna ni mucho menos sirve para la rivalidad estratégica contra nadie. Vemos con buenos ojos que los países latinoamericanos y caribeños desarrollen relaciones con otros países, respetamos los estrechos lazos de la región con el exterior conformados con el transcurso del tiempo y estamos dispuestos a realizar cooperación tripartita y multipartita de acuerdo con las voluntades de los países de la región, pues una mayor tarta de intereses beneficia el desarrollo y la prosperidad de todos.

Desde hace cierto tiempo, algunos vienen lanzando obstinadamente calumnias contra la cooperación China-ALC, con una larga y cambiante lista de argumentos, tales como “saqueo económico”, “trampa de la deuda”, etc.. Estos comentarios se basan en prejuicios y no tienen ningún fundamento ni lógica coherente alguna. Se dirigen más bien a sembrar la discordia. Constituyen una falta de respeto a ALC y a China. Seguro que los países y pueblos de la región saben hacer su juicio correcto. Esperamos que las diversas partes respeten los hechos, tengan una visión objetiva de la cooperación China-ALC y hagan aportes al desarrollo de la región, en vez de “ver la paja en el ojo ajeno” y obstinarse en lanzar acusaciones sin fundamentos.

3. La guerra comercial de EE.UU. con China es finalmente un tema global y ha golpeado también a otras economías, como la chilena. ¿Cuál es el avance de las negociaciones y está su país económicamente preparado para la eventualidad de que la situación de guerra arancelaria se extienda?

Respuesta: La cooperación económica y comercial entre China y EE.UU. es por esencia de beneficio mutuo y ganancia compartida. Siendo las dos mayores economías del mundo, China y EE.UU. tienen una amplia convergencia de intereses. Ambos países deben y pueden ser socios de cooperación. Las discrepancias deben resolverse a través de las consultas, pues esto beneficiará no sólo a China y EE.UU., sino también al mundo entero.

Hace unas semanas, el Presidente Xi Jinping y el Presidente Trump mantuvieron un encuentro en Osaka y acordaron reanudar las consultas comerciales sobre la base de igualdad y respeto mutuo. EE.UU. se compromete a no aplicar nuevos aranceles sobre las exportaciones chinas y propiciar discusiones sobre temas concretos entre los equipos negociadores de ambas partes. En realidad, los equipos de ambas partes ya han iniciado y seguirán realizando comunicaciones.

China tiene la sinceridad de seguir negociando con EE.UU. para controlar las divergencias, pero toda negociación se debe realizar en pie de igualdad y respeto recíproco, con la finalidad de atender inquietudes razonables de cada una de las partes. En lo concerniente a la soberanía y la dignidad nacionales, no tenemos otra opción que salvaguardar nuestros intereses esenciales. Cabe subrayar que de una guerra comercial no hay ganadores y China no sucumbirá a la aplicación de máxima presión. China cuenta con un inmenso



mercado doméstico, que proporciona una poderosa energía endógena y gran resiliencia a la economía. Tal como señaló el Presidente Xi Jinping: la economía china no es como una pequeña laguna sino un vasto océano y las tempestades pueden poner patas arriba a una pequeña laguna, pero no al océano.

Esperamos que EE.UU. se encuentre a medio camino con la parte china en busca de soluciones mutuamente aceptables por vía de diálogo y consultas basados en respeto recíproco, igualdad y beneficio mutuo. Esto es tanto lo que corresponde a los intereses fundamentales de ambos países como lo que espera generalmente de nosotros la comunidad internacional.

4. El próximo foro APEC en Santiago será una oportunidad para que países que están en una de las zonas comerciales más dinámicas del mundo puedan conversar del tema en medio de la guerra comercial, que el año pasado impidió firmar una declaración conjunta en Papúa Nueva Guinea. ¿Cuáles son las prioridades de China en este foro, espera que se pueda llegar a un acuerdo?

Respuesta: Siendo el mecanismo de cooperación económica del rango más alto, áreas más amplias e influencia más grande de Asia-Pacífico, el APEC viene realizando relevantes contribuciones al desarrollo y prosperidad de esta región. Actualmente, esta cooperación tiene por delante tantas oportunidades como desafíos. Este año coincide con el 30° aniversario del APEC. A Chile le toca ser anfitrión en

un momento crucial para la cooperación regional y el desarrollo del propio APEC, por lo que las diversas partes tienen altas expectativas.

El lema *Conectando personas, construyendo el futuro* y los 4 temas prioritarios: la Sociedad Digital; la Integración 4.0; Mujeres, Pymes y Crecimiento Inclusivo; y Crecimiento Sustentable, presentados por Chile demuestran la continuidad de importantes agendas del APEC en sintonía con la tendencia del desarrollo de la economía mundial y el desenvolvimiento de Asia-Pacífico a largo plazo, y cuentan con el amplio respaldo de las diversas partes. Bajo la presidencia de la parte chilena, la cooperación en áreas prioritarias ha avanzado a pasos seguros y logrado nuevos progresos, sentando una sólida base para la exitosa celebración de la Reunión de los Líderes Económicos del APEC.

Concretamente, la parte china espera de la Reunión de Líderes de este año los siguientes resultados. Primero, fomentar la integración económica regional y la construcción del Área de Libre Comercio Asia-Pacífico, y emitir positivas señales de promoción del libre comercio e inversión, apoyo al sistema multilateral de comercio y rechazo al proteccionismo, para inyectar energía positiva a la economía abierta global. Segundo, explotar aún más el potencial de cooperación en economía digital e impulsar la implementación del plan maestro de interconectividad, en aras de crear nuevos puntos de crecimiento de Asia-Pacífico. Tercero, acelerar la elaboración de la visión post 2020 para encauzar la futura cooperación de Asia-Pacífico. Cuarto, perseverar en el principio de consenso y trabajar guiado por el espíritu de respeto mutuo y consultas en pie de igualdad a fin de alcan-

zar nuevos consensos en las áreas prioritarias y propiciar el progreso estable de la cooperación del APEC.

China es miembro importante de Asia-Pacífico y también firme promotor, partidario e impulsor de la cooperación económica de esta región. Apoyamos con firmeza el activo papel del APEC en defender el sistema multilateral de comercio y en fomentar la liberalización y facilitación del comercio e inversión en esta región. Apoyamos, junto con las diversas partes, a Chile a organizar una cita exitosa del APEC, con miras a inyectar renovado dinamismo al crecimiento de Asia-Pacífico y de todo el mundo.

5. La relación de China y Chile cumple 50 años en 2020. ¿Qué prioridad le da Beijing a incrementar las inversiones en Chile —un aspecto que se ha desarrollado menos que el comercio y el diálogo político— y en qué áreas?

Respuesta: Chile fue el primer país sudamericano en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China. A lo largo de los últimos 50 años, estos lazos bilaterales siempre han mantenido buen ímpetu de desarrollo rápido, a la vanguardia de los países latinoamericanos. Chile ahora es un socio estratégico integral de China en América Latina y la región Asia-Pacífico. En abril pasado, el Presidente Sebastián Piñera efectuó una exitosa Visita de Estado

a China y asistió al II Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional. El Presidente Xi Jinping y su homólogo chileno llegaron a importantes consensos para elevar aún más el nivel de la cooperación binacional en materia de comercio e inversiones.

Hasta finales de 2018, el stock de diversos tipos de inversiones chinas en Chile alcanzó 6.413 millones USD, demostrando un ímpetu de crecimiento acelerado y enorme potencial. Conforme a los consensos entre ambos mandatarios y tomando como oportunidad el 50° aniversario de relaciones diplomáticas en el año que viene, y en virtud de las prácticas comerciales y las reglas de mercado, debemos crear nuevas formas de cooperación y profundizar la cooperación de inversiones en áreas prioritarias como infraestructuras, innovación científico-tecnológica, economía digital y energías limpias, para que cobre mayor fuerza la Asociación Estratégica Integral entre China y Chile.

Nos asiste la confianza en el desarrollo y la prosperidad de Chile y también en las perspectivas de cooperación mutuamente beneficiosa entre China y Chile.



María Inés Ruz / ex embajadora en El Salvador;

Rafael Berástegui, analista internacional

China y América Central perspectivas



Para la preparación y negociación de contenidos del II Foro CELAC-China 2018 el país con la presidencia pro tempore de esa entidad regional era El Salvador. A esa fecha el país centroamericano era uno de los que mantenía relaciones diplomáticas con Taiwán. Ello, sin embargo, no constituyó un obstáculo para llevar adelante la tarea en nombre de los estados latinoamericanos y caribeños ante la República Popular China. Allí se demostró la práctica diplomática de China de entenderse con las regiones como un todo cuando así corresponde, dejando la dimensión bilateral de los vínculos para un plano distinto. Pero tanto en una dimensión como en otra la presencia de China en Centroamérica se ha incrementado en el último tiempo, de lo cual da cuenta este texto.

Contexto histórico

Desde el sur se suele mirar a Centroamérica sólo como una región atribulada por fenómenos duros (migración, pandillas, pobreza, desastres naturales, etc.). Sin embargo, al ubicarla en la geografía política se descubren los contornos de otra dimensión, una que ha estado siempre presente a la hora de proyectar zonas de influencia en el tablero internacional: la condición bioceánica que marca su historia. Protagonista en los 80 de un capítulo de la Guerra Fría, hoy la América Central no se excluye de la multifacética competencia entre China y Estados Unidos.

La relevancia de la subregión también destaca otras singularidades. Hace menos de un siglo ella se vistió con traje largo al constituirse como República Federal Centroamericana (1824), experiencia que duró poco más de una década antes de diluirse al calor de fricciones entre las élites cafetaleras que heredaron el poder colonial. No obstante, el común denominador de los ancestros, la cercanía de las capitales nacionales y el entrelazamiento de las principales fortunas locales mantienen vivos los afanes de integración. Hoy, agrupados en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), los países de la subregión asumen el desafío junto con la complejidad de proyectarse con voz propia en el escenario mundial.

Muy tempranamente (1846), Estados Unidos firmó un acuerdo con la República de la Nueva Granada en el que se comprometía a defender la neutralidad del istmo y el derecho de soberanía del cofirmante sobre el territorio que comprendía Panamá. En tanto, Gran Bretaña aseguraba su control sobre Nicaragua, al extender las fronteras de Hondura Britá-



nica (hoy Belice) hasta la desembocadura del río San Juan. De esta forma, la potencia marítima resguardaba el tránsito por una ruta que se argumentó entonces se ubicaba en territorios de los indios misquitos a los que la Corona inglesa entregaba protección.

Concluida su Guerra de Secesión (1861-1865), los ya consolidados Estados Unidos siguieron extendiendo control sobre territorio del istmo centroamericano. Rompieron un Tratado con Gran Bretaña que comprometía a ambos a no ejercer dominio exclusivo sobre la futura zona del Canal y luego consiguieron un nuevo convenio, el Tratado Hay-Pauncefote¹, que consagró en 1902 la supremacía del país norteamericano sobre el istmo y le otorgaba derechos exclusivos de vigilancia. Tal estatus prevaleció hasta los Acuerdos Torrijos-Carter que en 1999 devolvieron a Panamá la soberanía sobre el Canal.

En el marco de la llamada Guerra Fría los países del bloque occidental con Estados Unidos a la cabeza lograron que en Naciones Unidas la silla de China estuviera ocupada por el régimen de Taiwán, incluso como miembro del Consejo de Seguridad. Ello duró hasta 1971 cuando la Asamblea General del organismo mundial transfirió a la RPCh el espacio y atribuciones detentado hasta entonces por Taiwán. Sin embargo diversos países, varios en América Latina y, especialmente en Centroamérica, mantuvieron sus relaciones diplomáticas con el gobierno de dicha isla. En ello jugó un papel la presión sobre los centroamericanos desde Washington, de la que el primer gobierno del Frente Sandinista se libró temporalmente en 1985-90, pero que perduró sin remiendo hasta que, en 2007, Costa Rica decidió mudar su Embajada de Taipei a Beijing.

No obstante el acelerado avance que en los últimos diez años muestra el comercio y la inversión china en América Latina y El Caribe, éste no excluyó el acercamiento, más



resumió el presidente dominicano Danilo Medina.

El sol sale por el Este

China es hoy el tercer socio comercial de América Central, el segundo lugar corresponde al mercado intrarregional y el socio número uno es Estados Unidos. La presencia de China se da principalmente a través de las importaciones desde los países del istmo, pues la nación asiática apenas participa con 1,3% de las exportaciones de la región. En tanto la Inversión Económica Directa (IED) china en Centroamérica es todavía secundaria

y representó sólo 0,34% de los flujos totales recibidos en 2000-2016.

En un problematizador análisis de estas relaciones, el economista mexicano Juan Enrique Dussel advierte que la región refleja problemas estructurales en la relación con la RPCh, debido a su deficitario desarrollo tecnológico, lo que presenta cierta variación en el caso de Costa Rica. Por ello, en 1995-2015 el déficit alcanzó 9,3% para Centroamérica y se elevó significativamente durante el período como resultado del incremento de las importaciones.

Donde no existen dudas respecto a los beneficios que se vislumbran en la relación con la RPCh es en Panamá, país cuya población mira con optimismo la alianza con la potencia asiática. Ambos gobiernos formalizaron el 13 de junio de 2017 el establecimiento de relaciones diplomáticas bilaterales. En realidad, la presencia comercial china en Panamá lleva décadas instalada en las ferias anuales de comercio y en la plataforma de negocios de la Zona Libre de Colón. China es el principal proveedor de mercancías de esta plataforma comercial, considerada la más grande del continente americano y el principal centro de contenedores de América Latina

La potencia asiática es en la actualidad el segundo usuario del Canal. Ya en 2016 transportó unos 38 millones de toneladas de mercancías, equivalentes al 19% del tráfico total. Cinco meses después de establecidas las relaciones diplomáticas, el entonces presidente Juan Carlos Varela viajó a Beijing para suscribir 23 acuerdos específicos, que incluyeron la expedición de visas a ciudadanos chinos. Pero, sin dudas, el acuerdo más trascendental tuvo que ver con la cooperación con “la Franja y la Ruta”, una red marítima y terrestre que contempla inversiones financieras, acuerdos comerciales y zonas especiales de comercio que conectaría 64 países de Asia, Europa, África y América Latina. El

discreto, con la región bioceánica. En este derrotero, los vínculos diplomáticos de los países centroamericanos con Taiwán no fueron obstáculo para que la RPCh mantuviera también con ellos intercambios comerciales. Esto se explica porque el KMT acordó con Beijing el denominado “Consenso de 1992”, según el cual existiría “una China, bajo dos interpretaciones diferentes”.² Semejante transacción “amistosa” permitió a Taiwán sortear riesgos de aislamiento internacional. A cambio, incorporó los principios de “no independencia, no unificación y no utilización de la fuerza militar”, que le posibilitaron acercamientos políticos e intercambios comerciales pragmáticos.

En 2016, la llegada al poder en Taiwán de la candidata del Partido Progresista Democrático (PPD)—de perfil independentista muy frontal—, encajó con la política de primacía que llevaba en cartera Donald Trump, ganador de las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Sin embargo, en un breve período de tiempo, tres países centroamericanos rompieron relaciones diplomáticas con Taiwán e instalaron sus Embajadas en Beijing: Panamá (2017), El Salvador y República Dominicana (2018). Téngase en cuenta que, si bien geográfica y culturalmente los dominicanos pertenecen al área del Caribe, su país forma parte del Sistema de Integración Centroamericano (SICA).

El común denominador del mencionado viraje centroamericano hacia Beijing ha estado ligado a las posibilidades de inversiones de la RPCh en infraestructura, energía y telecomunicaciones, además de la cooperación financiera: “No es posible seguir sin relaciones con la segunda potencia económica del mundo. Hemos querido estar al lado de la historia”,

2 Amijo Jorge. [Foreing](#) Afaire & Instituto Tecnológico Autónomo de México, mayo 2016

Banco de Desarrollo y el Banco de Importaciones y Exportaciones, ambos de China, serían las instituciones financieras responsables en la colaboración en materia económica, comercial, proyectos de infraestructura y asuntos financieros.

Uno de los proyectos más emblemáticos inició su construcción a una semana del reconocimiento oficial al gobierno de Beijing: el Panamá Colón Container Port (PCCP), terminal para buques de gran calado, que con US\$1.100 millones representa la mayor inversión china en América Central. La nueva estructura hace posible atender en la vía marítima buques de hasta 14.000 TEUS (unidad de medida de contenedores de 20 pies). La obra se proyecta como hito estratégico para la extensión hacia el resto del continente de la también llamada "Ruta de la Seda".

Por ello, el encuentro empresarial China-LAC, que tendrá lugar en Panamá entre el 9 y 11 de diciembre próximo hace evidente la importancia estratégica de esta relación virtuosa. Es la cita más importante entre compañías chinas y de los países de América Latina y El Caribe, que se celebra con el propósito de promover cooperación económica y comercial entre los inversionistas de todo el mundo, convocado por el Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT), la Cámara de Comercio Internacional de China (CCOIC) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en alianza estratégica con el sector público y privado de Panamá. Está previsto que más de dos mil empresarios chinos y de América Latina y el Caribe se den cita en la XIII versión de esta Cumbre En voz de sus organizadores: "Panamá ofrece estabilidad política y económica, además de una posición geográfica y una plataforma logística que facilita el acceso a nuevos mercados y consolida al país como la puerta de acceso al continente americano para empresarios de otras latitudes".

Lazos históricos hoy como referentes

El desembarco de chinos en el entonces territorio colombiano de Panamá ocurrió en la segunda mitad del siglo XIX. En marzo 1854, para mayor precisión, quedó registrado el arribo de un contingente de trabajadores, en su mayoría nacidos en Cantón o Macao, destinado a laborar en tareas vinculadas a la construcción del Ferrocarril local. Por ello, la población panameña de origen chino sobrepasa hoy las 150 mil personas y es la más numerosa de Centroamérica.

Por su parte, la comunidad chino-costarricense, que con cerca de 100 mil integrantes es segunda en orden de importancia, se sabe que tuvo su núcleo fundador en el mencionado contingente ferroviario panameño, donde un grupo de número indeterminado decidió ganar la frontera más próxima y probar suerte como peón en labores agrícolas.

Precisamente hoy día, una red ferroviaria con tecnología avanzada para vincular la frontera costarricense con la capital panameña es otra de las principales obras de infraestructura del proyecto chino de Ruta de la Seda. Correspondió a Costa Rica abrir en 2007 a China continental la puerta de acceso a América Central, al ser el primer país centroame-

ricano en establecer relaciones diplomáticas con la RPCh, una década antes que Panamá. Y ahora es el segundo en adherir a la iniciativa de la Franja y la Ruta.

Aunque Costa Rica firmó un acuerdo de libre comercio en 2008, no estaban preparados para relacionarse con Beijing y pasaron por varios contratiempos en el contacto temprano con la superpotencia china. Por eso, en 2018, en el marco de una ceremonia oficial en San José con presencia de representantes diplomáticos de Panamá, República Dominicana y El Salvador, Epsy Campbell, Primera Vicepresidenta de Costa Rica, anunció el relanzamiento de las relaciones de su país con la potencia asiática: "Iniciamos las relaciones con China cuando éramos los únicos en la subregión en atreverse, pero ahora es diferente. Ya no estamos solos y debemos vernos como colaboradores, potenciarnos y establecer una alianza bien poderosa", dijo la señora Campbell.

Comparado con el entorno centroamericano, el contenido tecnológico de las exportaciones costarricenses a China muestra mayor dimensión. Pero, tras la salida de la planta de manufactura de Intel, dedicada a la fabricación de componentes electrónicos, no solo se redujeron los montos exportados de nivel tecnológico medio y alto de Costa Rica a China, sino que también afectó su estructura exportadora. El profesor de la Universidad de Costa Rica, Rafael Arias³, sostiene que a partir del 2013 decreció el intercambio comercial a causa de la caída significativa del subsector eléctrico (que pasó de representar, en promedio, el 30% de los bienes exportados por el país, a solo el 8%). Dispuestas a remontar estas cifras, las autoridades anuncian un relanzamiento que cuenta ahora con un escenario regional más propicio luego que Panamá, El Salvador y República Dominicana se sumaron al reconocimiento diplomático de la RPCh.

Tensiones en tiempos de cambios

Significado múltiple adquirió la partida desde El Salvador rumbo a China, el 9 de agosto, de dos contenedores de café arábico. Se trató de la primera operación de su tipo realizada un año después del establecimiento de relaciones diplomáticas con Beijing y a dos meses de inaugurada la presidencia Nayib Bukele.

La ruptura con Taiwán es hasta hoy objeto de polémica y de presiones políticas de Estados Unidos. Recién asumido como representante de la Casa Blanca, el Embajador Douglas Johnson dijo que trabajaría para que El Salvador rompa relaciones con Beijing. Pero el nuevo mandatario salvadoreño no se ha pronunciado respecto al rumbo que tomará su gobierno sobre la materia y más bien está dejando que los hechos transcurran o que la realidad se imponga.

Lo que se observa es una situación altamente compleja, pues Estados Unidos, el socio comercial número uno de El

3 esearchgate.net/publication/314347000_RELACIONES_ECONOMICAS_COSTA_RICA_-_CHINA_Y_EL_ESQUEMA_DE_ZONAS_ECONOMICAS_DE_DESARROLLO

Salvador, alberga también casi tres millones de salvadoreños, cuyas remesas se elevaron en 2018 a US\$ 5,098, con un crecimiento de 8.5% respecto al año anterior. El Banco Central de la Reserva salvadoreño (BCR) augura que estos indicadores se podrían elevar, dado que el desempleo hispano disminuyó en Estados Unidos, lo que anticipa efectos positivos sobre las remesas, que corresponden aproximadamente al 20% del PIB.

Parte de esa realidad es también que la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia de El Salvador desestimó por “improcedente” una demanda de la Asociación Azucarera para anular la cancelación del TLC con Taiwán, que siguió a la ruptura de relaciones con la isla asiática. Los azucareros presentaron la demanda de inconstitucionalidad por supuestas violaciones a sus derechos de propiedad y seguridad jurídica, alegando que la caducidad del tratado debía ser ratificada por el Parlamento salvadoreño, de mayoría conservadora. La sentencia que desestima la demanda fue interpretada como un camino despejado para fortalecer y consolidar la decisión del anterior gobierno salvadoreño y allana el camino para la negociación de un TLC con la RPCh.

Pero si el gobierno salvadoreño ha sido en extremo cauto para responder a las presiones estadounidenses, la Embajadora del gigante asiático en El Salvador, Ou Jianjong, respondió con precisión y apegada a los preceptos más formales de las relaciones internacionales, al señalar que “las relaciones binacionales entre China y El Salvador son las relaciones entre Estados independientes y soberanos, trascendiendo diferencias ideológicas”. Agregó que su país no creará “esferas de influencia en busca de objetivos geopolíticos”.

Crisis migratoria y diplomacia

La fuerte presión de la Casa Blanca sobre el área centroamericana, acrecentada ahora por la crisis migratoria, imposibilitaría, que Guatemala y Honduras establezcan relaciones diplomáticas con China. Esto, tomando en cuenta que ambos países forman parte del Plan Refugio Seguro impulsado por la administración Trump, que obliga a recibir migrantes repatriados, sin plazo establecido para poner término a esa acogida. A cambio, Washington se comprometió a otorgar ayuda económica compensatoria a ambos países. Además, aunque durante la reciente campaña presidencial en Guatemala algunos candidatos esbozaron la idea de reconocer a Beijing, el presidente electo Alejandro Giammattei se pronunció definitivamente en contra.

Por otra parte, el ya citado economista Juan Enrique Dussel⁴ advierte que Guatemala muestra rezago estratégico en la relación con China. Por el momento, es pertinente destacar que existen sectores empresariales dispuestos a evaluar el establecimiento de relaciones diplomáticas y otras instituciones interesadas en desarrollar vínculos comerciales y de inversión. Entre ellas, la Asociación Guatemalteca Exportadora, la Cámara de Cooperación y Comercio China-Guatemala, así como la Asociación Nacional del Café, que han

planteado abiertamente la importancia de un análisis más acucioso de esta perspectiva.

Por otra parte, Honduras se encuentra en situación similar a Guatemala respecto a las presiones de la administración estadounidense y, por lo tanto, no hay a la vista ruptura con Taiwán y reconocimiento a la RPCh.

El expresidente Porfirio Lobos expresó intención en 2012 de abrir una oficina comercial de China Continental en Tegucigalpa como paso previo al establecimiento de relaciones plenas. Fundamentó la aspiración con el nivel de la presencia china en el país, evidenciado por el proyecto hidroeléctrico Patuca III. Sin embargo, la propuesta de Lobos pareció un poco improvisada y alimentó un álgido debate interno, independiente de la visión del Consejo Hondureño de la Empresa Privada, que miraba con interés tal perspectiva. En su momento, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, China desalentó claramente esa aspiración⁵, que además proponía mantener los vínculos políticos y diplomáticos con Taiwán.

Respecto a Nicaragua, la actual administración del presidente Daniel Ortega, instalada en 2007, no da señales de acercamiento a Beijing y mantiene vínculos estables con Taiwán. En un contexto tan dinámico como el descrito, no pasó desapercibida la resurrección del tema del Canal de Nicaragua. Un anuncio en ese sentido fue hecho a mediados de agosto por el presidente Ortega, quien recalcó que se siente con el compromiso histórico de materializar el proyecto. El Gobierno nicaragüense otorgó en 2013 a la empresa china de Hong Kong HKND derechos exclusivos para construir y operar una gigantesca obra canalera valorada en US\$ 550 mil millones. No hay antecedentes que permitan vincular a la RPCh con esta iniciativa, cuyo eventual impacto social y medioambiental generó en su momento amplio rechazo en Nicaragua.

Las elecciones generales del próximo año en Taiwán despiertan expectativas en esta parte del mundo. Si el KMT recupera el poder en enero 2020, podría reinstalarse clima similar al de 2016, por ejemplo, cuando la República de El Salvador no necesitó romper con Taiwán para abrir oficina comercial en Shanghai. Está por verse también cómo se ordenará el tablero de influencias en el órgano del sistema de integración regional centroamericano o SICA, bloque subregional que mantiene con Taiwán lazos amplios de cooperación en infraestructura, preparación de recursos humanos y cooperación para el desarrollo.

La historia no es unilineal, mucho menos en los tiempos de guerra comercial, pero parecería que, a menos que se produzca un giro en la actual política exterior china, el incremento de los vínculos económico-comerciales, políticos y culturales de la RPCh con América Central seguirá adelante

Inauguran en Costa Rica seminario sobre cooperación financiera del Foro China-CELAC



El embajador de China en Costa Rica, Tang Heng, inauguró a comienzos de julio el tercer Seminario sobre Cooperación Financiera para Países del Foro China-CELAC, que se realizó en San José. El foro contó con la participación de dirigentes de diversos organismos financieros de China, así como representantes de los países de América Latina y el Caribe que integran la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

En sus palabras de inauguración de este foro, el embajador Tang Heng recordó los antecedentes de la cooperación entre China y CELAC, como el establecimiento del Fondo Especial para la Cooperación en Materia de Capacidad Productiva entre China y América Latina y el Caribe en 2015.

"Hasta el final del año pasado, la absoluta mayoría de los países de la CELAC se han beneficiado de estos arreglos, que han financiado, de forma de crédito o inversiones, a 104 proyectos de un valor de 22 mil millones de dólares", destacó el embajador.

Para 2017, China y Argentina propusieron celebrar el primer seminario especial de cooperación financiera, lo que según el diplomático, construyó así una plataforma directa entre los países de la CELAC y las instituciones financieras competentes de China.

"Con esto, China intenta alentar a los países de la región a plantear más proyectos factibles y de alta calidad y sacar pleno provecho de estos recursos financieros en beneficio de los pueblos de América Latina y el Caribe", añadió Tang Heng. El diplomático chino también resaltó el avance de las relaciones entre China y América Latina, particularmente en los últimos dos años con el inicio de relaciones diplomáticas con República Dominicana, Panamá y El Salvador.

"Desde la apertura de las relaciones diplomáticas, el intercambio y la cooperación bilaterales en diversas áreas se han desarrollado rápidamente, demostrando enormes perspectivas de desarrollo", añadió.

La representante de la Cancillería de Costa Rica, Carolina Fernández, recordó que fue durante la presidencia pro tempore de Costa Rica en la CELAC que se lanzó el Foro China-CELAC. "En aquella oportunidad se estableció que sería una amplia plataforma para la cooperación entre los países que atendería los ámbitos diplomático, político, económico, científico, tecnológico, comercial, financiero y ambiental; teniendo como principios rectores el respeto, la igualdad, la pluralidad, el beneficio mutuo, la apertura y la inclusión", aseguró.

Fernández aseguró que mediante este foro, China y los países de la CELAC se han puesto "manos a la obra" y han procurado proyectos conjuntos a través de la ejecución de dos instrumentos: el plan de ejecución 2015-2019 y el plan de acción conjunto de cooperación 2019-2021, que fue aprobado en Santiago de Chile en 2018. "Seguiremos promoviendo el intercambio de conocimiento sobre el financiamiento chino y sobre los fondos de cooperación y la implementación del paquete de arreglos de financiación de China a los países miembros de la CELAC", concluyó.

(Xinhua, 2019/07/01)

Robotización en América Latina: realidad actual y proyecciones

La Cuarta Revolución Industrial no detiene su marcha. Esta vez, el cambio ha llegado en forma de robots que, a pasos agigantados, se incorporan en todas las etapas del proceso económico mundial. A máxima velocidad, estos nuevos protagonistas de la historia toman forma y función conforme avanza la tecnología en materia de, entre otras áreas, almacenamiento de energía, impresión 3D, automatización, inteligencia artificial, Internet de las cosas, *big data*, computación en nube, aprendizaje automático e ingeniería.

Atentos al contexto global, los gobiernos del mundo en general y, en particular, de América Latina se preparan para optimizar a futuro las utilidades derivadas de la capacidad productiva de los robots. A la vez, tienen muy en claro que la protección y capacitación del personal que sin duda se verá involucrado en esta vertiginosa transformación industrial deben ser, en el corto plazo y mediano plazo, parte de una política de Estado. El Foro Económico Mundial ha calculado que un 65 % de los niños que hoy se encuentran en la escuela primaria trabajarán en empleos que, a la fecha, ni siquiera imaginamos. En China, por ejemplo, la robotización en el agro llevará grandes transformaciones en la productividad de ese sector, pero a la vez se estima que hacia 2030 generará una migración del campo a la ciudad de más de 150 millones de habitantes. Como previsión, el gigante asiá-

tico ya incluye en los currículos de primaria y secundaria contenidos relacionados con la inteligencia artificial para contar, cuando llegue el momento, con personal capacitado capaz de procesar las materias primas agrícolas en centros altamente robotizados.

Es este un ámbito donde la cooperación entre China y América Latina tiene múltiples perspectivas, algunas ya en ejecución. Desde el lanzamiento estratégico de la iniciativa La Franja y La Ruta en 2013, este país se ha convertido en el segundo mayor socio comercial de Latinoamérica. Se estima que, a lo largo de los próximos veinte años, los países latinoamericanos habrán invertido dos billones de dólares solo en energía y transporte. Mientras tanto, hoy día ya existen más de 2.000 empresas chinas generadoras de más de 1,8 millones de puestos laborales en toda la región.

Un proceso que llama a pensar juntos

¿Inquietudes? Muchas e importantes: ¿qué tan cierto es que los robots han llegado para desplazar al hombre? ¿Pueden los robots cambiar el mundo? Este acelerado proceso de robotización, ¿traerá aparejada la inequidad social? ¿Cómo se verá afectada la integración comercial latinoamericana? A continuación, un poco de luz sobre estas cuestiones que tan en vilo tienen a la sociedad actual, a sus máximos dirigentes y al empresariado en general.

En principio, debe tenerse en claro de qué se trata este fenómeno: la robotización es el proceso de creciente utilización de máquinas en reemplazo de cualquier actividad humana. Su finalidad es el aumento de la calidad y la productividad de los procesos de producción. Un fenómeno hiperdinámico observable en diversos escenarios; en especial, en la industria clásica.

Esta transformación tuvo sus inicios durante la Revolución Industrial con la mecanización, caracterizada por la puesta en marcha de máquinas simples que, bajo vigilancia humana, realizan tareas monótonas y repetitivas. A esta le siguió la automatización, esta vez con máquinas más veloces y menos dependientes de las personas. En la actualidad, la robotización nos encuentra frente a máquinas inteligentes y autónomas, capaces no solo de aprender, sino de autoajustar su funcionamiento. Por cierto, a todas estas ventajosas características se suman el cada vez menor costo de fabricación de los robots y la fiabilidad, seguridad y usabilidad de estas máquinas que pueden, incluso, manejarse desde un *smartphone* o sincronizarse con otros sistemas.

La convergencia de la robótica, la inteligencia artificial y las nuevas ingenierías propician, pues, la aparición de robots para la realización de numerosos trabajos. Entre ellos, destacan las tareas automatizadas de fabricación, las labores repetitivas propias de la labor administrativa, el transporte de cosas y pasajeros, los servicios domésticos, los informes basados en la minería de datos, la biotecnología, la tecnomedicina, los diagnósticos y las intervenciones quirúrgicas.

La creencia generalizada es que la consecuencia final de la robotización es la suplantación del hombre en todas las labores. El tremendo impacto y las conclusiones negativas que esta afirmación acarrea es uno de los temas que más preocupan a los especialistas. Sin embargo, el tiempo ha demostrado que muchas de las máquinas que suplantaron la actividad humana han provocado el efecto contrario a largo plazo. Solo por nombrar un ejemplo, la máquina de coser ha contribuido a la creación de infinidad de empleos desde su invención.

A pesar de este panorama pintado como poco alentador, queda claro que la robotización conlleva beneficios tales

como la minimización de los accidentes o, directamente, la eliminación de los trabajos riesgosos y el claro aumento de la productividad, con la consecuente posibilidad de crecimiento económico para los países que sepan adaptarse a esta tendencia.

Muestra de ello es que, por cada 10 % de aumento en la nómina de robots relacionados con el comercio electrónico, las tecnofinanzas, el *software*, las plataformas de pago digitales, la ciberseguridad, la robótica de servicios, las energías renovables, los empleos tecnológicos verdes y la biotecnología, el comercio bilateral crece en un 2 %, a una tasa anual del 9 %. Esto significa que los empleos tecnológicos presentan un crecimiento tres veces mayor que el de los empleos convencionales.

En la actualidad, los gobiernos de los distintos países del mundo estudian las estadísticas con el claro objetivo de anticiparse al cambio. Según investigaciones realizadas por Frey y Osborne (2013) y el Banco Mundial (2016) es probable que, a causa del avance de la automatización y la robótica móvil, un 47 % de trabajos en USA, un 57 % de los empleos en los 37 países que componen la OCDE y un 77 % de los puestos de trabajo en China tienden a la automatización.

También según una encuesta publicada por Frey y Osborne (2016), los países o regiones que más ganan con esto son, en orden, América del Norte, Europa, Japón, China, Asia, Latinoamérica, Australia y los países del CEEMEA (Europa Central y Oriental, Oriente Medio y África).

Por su parte, la Federación Internacional de Robótica señala que los sectores líderes mundiales en robótica son el automotriz, el electrónico y el metalúrgico. Además, según cifras de 2017, funcionan en el mundo más de 1,3 millones de robots industriales. De estos, 27.700 se encuentran en América Latina y el Caribe. Con respecto al resto, la mayor parte se concentra en Corea, Alemania y Japón.

El panorama mundial es sumamente dinámico y rico en propuestas. El 71 % de la industria japonesa está automatizada e India posee un Programa Nacional de Inteligencia Artificial envidiable. En Corea del Sur existen, por cada 10.000 empleados, 531 robots; 7 veces más que la media global.

En Europa, El Reino Unido se posiciona como líder mundial también en dicha área. Alemania avanza en legislación sobre transporte sin conductores, en tanto que Emmanuel Macron, el presidente francés, sostiene que es necesario "recrear una soberanía europea en inteligencia artificial". España trabaja cuestiones sociales, éticas y legales en el denominado Libro Blanco, que espera presentar en 2025 como parte de su Estrategia Digital para una España Inteligente.

En el resto del continente americano destaca Canadá, país que presenta un nivel universitario de excelencia en robótica. En México y Brasil se asegura que, para 2022, los robots industriales abarcarán un 72 % del mercado.

Declaración. Punto 5.9. Renovamos nuestro compromiso de innovar en las modalidades de cooperación y desarrollo, promoviendo diálogos en los principales ámbitos del Foro y en otras áreas acordadas por ambas Partes, con miras a fomentar el desarrollo sostenible, el bienestar social y el crecimiento económico y productivo, aportando nuevas contribuciones a la cooperación Sur-Sur...

Plan de Acción. Sección II. Punto 2. Promover, en conformidad con los planes de desarrollo de infraestructura de los Estados miembros de la CELAC, la cooperación y/o la inversión en sectores como: ferrovías, carreteras, puertos, aeropuertos, sistemas logísticos, telecomunicaciones, tecnologías de la información y comunicación (TICs), radio y televisión, agricultura, energía eléctrica y urbanización, entre otros. Punto 3. Promover la implementación integral de la Nueva Agenda Urbana (NAU), a través del fortalecimiento de la cooperación e intercambio en los sectores de vivienda y de desarrollo sostenible de zonas urbanas y rurales.

Estudios realizados por la Federación Internacional de Robótica contabilizaron, en 2017, la instalación de 42.041 robots industriales en América Latina: en México, 27.010; 12.373 en Brasil; en Argentina, 2.238; en Chile, 182; en Colombia, 149; en Perú, 48; en Puerto Rico, 16 y en Venezuela, 25. Otro dato interesante es que, por cada nuevo puesto tecnológico que se crea, surgen 4 empleos adicionales. Si bien es cierto que desaparecerán muchos puestos de trabajo, también es verdad que en el mediano y largo plazo emergerán muchas nuevas profesiones, hoy día inexistentes.

Perspectivas con China

En el Plan de Acción aprobado en enero de 2018 en el Foro CELAC-China no aparece la palabra robotización. Sin embargo, los espacios para tratar el tema a futuro en todos sus alcances está implícito en el número 10 del Capítulo V sobre Industria, ciencia y Tecnología. Allí se señala: "Fortalecer los mecanismos intergubernamentales de diálogo y cooperación científica y tecnológica entre los Estados miembros de la CELAC y China. Celebrar en el momento oportuno el segundo Foro de Innovación Tecnológica China-América Latina y el Caribe. Continuar implementando la Asociación Científico Tecnológica China-América Latina y el Caribe y el Programa de Intercambio entre Jóvenes Científicos China-América Latina y el Caribe". En ese marco, a breve andar los temas ligados a la robotización encontrarán su espacio de análisis y decisiones de mutuo interés.

Aunque aún resta mucho trabajo por realizar y numerosos

acuerdos por alcanzar, las expectativas sobre La Franja y La Ruta se centran en la percepción de una interesante oportunidad para dar un salto en el crecimiento económico de la región. Dicho crecimiento prevé la inclusión de estándares de sostenibilidad ambiental y la atracción de inversiones, tanto en importantes obras de infraestructura como en el sector industrial y de servicios en América Latina y el Caribe. Esta mayor cooperación con China, país líder mundial en tecnología e innovación, implica una importante transferencia de conocimiento hacia Latinoamérica.

En lo que respecta a energías limpias, por ejemplo, destaca la cooperación china en las instalaciones de los parques eólicos de Loma Blanca, en la provincia argentina de Chubut y los parques solares de Cauchari, en Jujuy. En Brasil, un tendido de 2.500 km de líneas de ultra alta tensión (UHV) provistas de un diseño especial que minimiza el daño a los bosques amazónicos une la central hidroeléctrica de Belo Monte con Río de Janeiro. En lo comercial, México ha logrado un acuerdo con la plataforma china de comercio global Alibaba que ha permitido el ingreso de las pymes mexicanas al mercado asiático. En Chile, la app de transporte china Didi lanzada en Viña del Mar ya lleva registrados 60.000 usuarios y 16.000 conductores desde su implementación en junio de este año.

La idea es crear comunidad, compartir cultura y tecnología y trabajar colaborativamente y con confianza, tal como prueban las reiteradas visitas de altos funcionarios chinos a este continente en los últimos cinco años. El fundamento de esta estrategia es el desarrollo de fuertes lazos bilaterales entre Latinoamérica y el país asiático, con la mira puesta en compartir un futuro que ratifique el concepto "win-win", ganancias para ambas partes.

José María Resiale Viano

CIECS-CONICET/UNC

Desarrollos recientes de la industria automotriz china en América Latina



La República Popular China (RPC) se posicionó en el año 2009 como el mayor productor mundial de vehículos anuales, al fabricar 13 millones de unidades. A diez años de aquel hito, aún se sostiene en la primera ubicación; no obstante, ha duplicado la producción hasta alcanzar los 27 millones de vehículos anuales en 2018.¹ Ese crecimiento de la producción automotriz puede ser explicado más por la demanda interna que por las exportaciones –aproximadamente sólo entre un 2 y 4 por ciento de la producción tiene por destino los mercados externos.²

En este sentido, las reducidas exportaciones de automóviles –en comparación con la producción– han tenido a Latinoamérica como el tercer mercado de destino, considerando los valores acumulados de esas exportaciones entre 2004 y 2017. [Figura 1]

Si consideramos ahora la evolución en el tiempo de los valores de las exportaciones de automóviles hacia América Latina podemos advertir un despegue a partir del año 2011, siguiendo desde allí una tendencia irregular que promedia

de vehículos chinos destacan Chile y Perú, que carecen de una industria automotriz, y Colombia, que si bien cuenta con ensambladoras locales, abastece su mercado nacional en buena medida con importaciones. [Figura 3]

En este sentido, estas economías estuvieron entre las primeras en importar vehículos chinos. En Chile fue Great Wall Motors (GWM) la primera firma china en colocar un vehículo en el mercado mediante el modelo de vehículos utilitario deportivo (SUV) Hover en 2007; la experiencia sería exitosa, y para 2018 GWM ya contaba con más de 7 modelos a la venta entre SUV, Sedan y camionetas en el mercado chileno.³ Chery siguió el camino de GWM algunos meses después, y para fines de 2008 ya se contaban 11 firmas chinas en Chile.⁴

Las firmas chinas han crecido en ventas de manera constante en el caso peruano y, para 2018, el consumo de vehículos chinos alcanzaba prácticamente el 50 por ciento del total de vehículos vendidos; en este sentido, de acuerdo al gerente del Centro del Comercio Exterior de la Cámara de Comercio

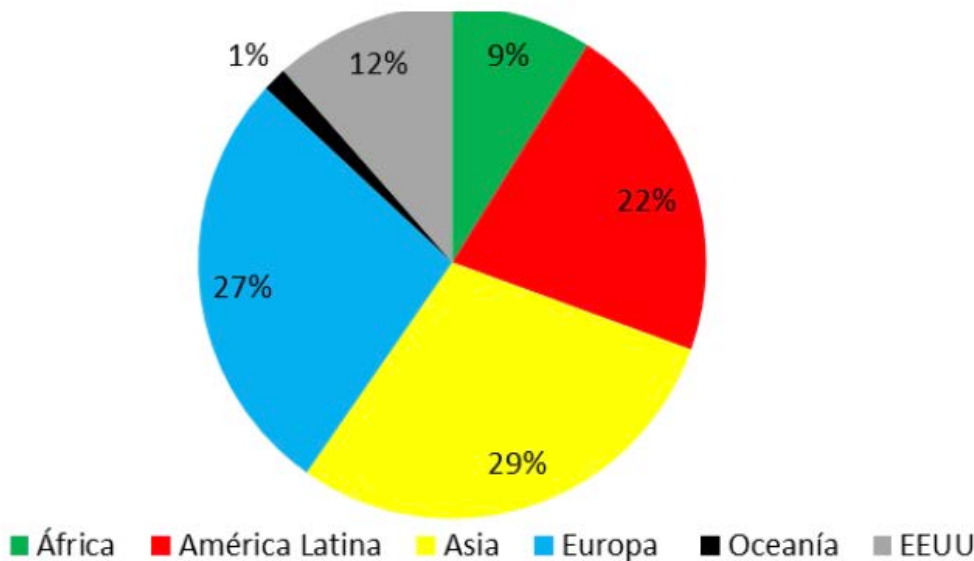
de Lima, el importante consumo de autos chinos se explica porque los consumidores eligen coches de bajo costo y con reducido consumo de combustible.⁵

En este punto, es importante señalar que si bien la primera estrategia de venta de las firmas chinas ha sido atacar el segmento de autos baratos para abrirse juego en el mercado latinoamericano esta situación se ha modificado y, actualmente, también se comercializan vehículos de mayor calidad. Por ejemplo, Chery llegó

a Brasil con su modelo QQ; no obstante, en la actualidad vende el nuevo Arrizo 5, cuyo valor es 2,5 veces más caro que el primero, o la Tiggo 5X, que lo supera en 3,5 veces –a precios actuales, el Arrizo se vende a partir de 65.990 reales, la Tiggo en 86.990, mientras el QQ lo hace desde 24.990.⁶

Venezuela es un caso particular, en tanto gran parte de la

**Exportaciones chinas de autos por regiones.
Acumulado 2004-2017(En miles de US\$)**



Elab. Propia. Fuente: UNCTAD

los 1.200 millones de dólares anuales. Para el año 2017 también se experimentó un nuevo incremento que recupera, en parte, el descenso sufrido en 2016; sin embargo, como veremos más adelante, este reciente ascenso se explica por la “nueva oleada” de marcas chinas que arribaron al continente en 2017. [Figura 2]

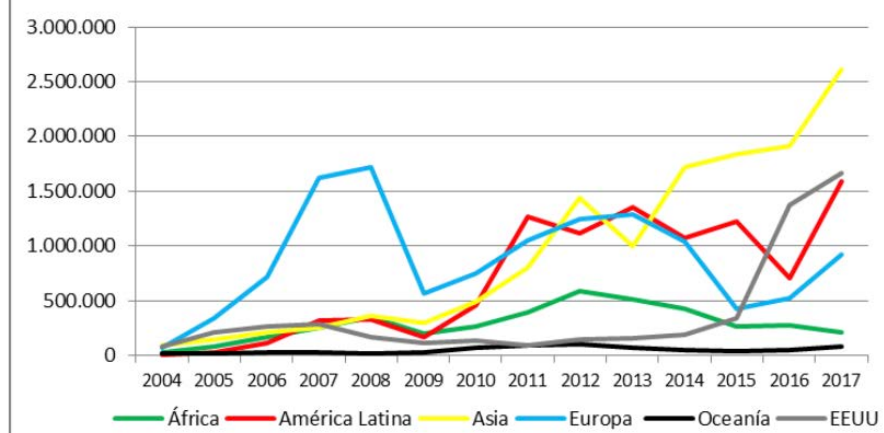
En esta línea, tampoco podemos dejar de mencionar el crecimiento experimentado por las exportaciones hacia Estados Unidos; no obstante, a pesar de no contar aún con la información, podemos pensar que esa tendencia se ha modificado producto de las tensiones comerciales y tecnológicas a partir del año 2018.

Entre las principales economías latinoamericanas receptoras

5 “Importación de vehículos chinos aumentó 20% entre enero y julio”, El Comercio, 7-09-2018. Disponible en: <https://elcomercio.pe/economia/peru/importacion-vehiculos-chinos-aumento-20-enero-julio-noticia-nndc-554945>

6 Caoa-Chery, Sitio oficial. Disponible en: <https://www.caoachery.com.br/>

Evolución de las exportaciones chinas de autos por continentes.
2004-2017 (En miles de US\$)



Elab. Propia. Fuente: Unctad

FIGURA 2

Exportaciones chinas de autos: principales economías latinoamericanas receptoras.

Destino	2007-2016										Acumulado 2007-2016
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	
Argentina		4	5	1.970	2.885	4.373	5.365	1.632	4.699	4.519	25.452
Brasil	679	1.038	1.380	12.036	75.416	14.509	20.192	11.527	8.605	2.254	147.636
Chile	6.118	13.880	5.100	19.229	37.471	46.547	58.911	28.912	29.329	27.026	272.523
Colombia	8.040	5.512	2.042	7.947	15.103	23.050	28.104	34.465	24.003	20.654	168.920
Ecuador	1.459	1.739	741	3.285	8.901	9.702	16.886	16.036	9.075	5.854	73.678
México	2.657	3.008	1.511	144	167	129	182	227	384	5.970	14.379
Perú	1.044	4.981	3.246	8.028	15.976	21.716	24.194	17.879	17.619	16.173	130.856
Uruguay	596	2.749	4.537	12.812	16.628	11.233	23.832	18.847	10.844	2.190	104.268
Venezuela	21.066	6.921	225	22	9.652	21.648	11.405	22.725	32.608	1.287	127.559

Elab. Propia. Fuente: Comtrade

FIGURA 3

demanda de autos chinos se encuentra estimulada por políticas gubernamentales de acceso a vehículos procedentes de Oriente; en este sentido podemos mencionar el ejemplo de "Comersso Auto", que permite acceder a un Chery 0 Km, o el actual programa "Venezuela Productiva 2019" que financia la adquisición del primer automóvil a quienes nunca tuvieron uno, contando con la posibilidad de elegir entre un Venirauto (modelos Turpial y Centauro) o Chery (modelos Orinoco y Arauca).⁷ Al respecto, es escasa la información disponible más allá del lanzamiento oficial de los planes de compra de vehículos nuevos; no obstante, sí podemos señalar que el acceso de vehículos chinos a Venezuela se funda en acuerdos políticos entre ambos países más que en decisiones de lógica netamente empresarial por parte de las firmas chinas.

Los mercados argentino y brasileiro, en tanto, seducen a

las compañías chinas por el volumen de ventas que pueden llegar a lograr; sin embargo, en diferente medida esos mercados son los que mayores dificultades han presentado para los vehículos chinos.

En esta línea, el acceso al mercado argentino siempre ha sido difícil para las automotrices chinas. Hasta el año 2015 –y desde 2007– sólo se vendían en el país autos Chery –importados por Socma, perteneciente al Grupo Macri–; sin embargo, a partir del cambio de gobierno en 2015 comenzaron a llegar diversas marcas chinas de vehículos que se venden a través de importadores y representantes locales, del mismo modo que Socma actuó con Chery. De esta manera, se pueden contar ahora con vehículos de las firmas Foton, JMC, Dong-

feng, Shineray –importados por Grupo Ralitor–; BAIC –Grupo Belcastro–; DFSK y JAC –Socma–; Haval y GWM –Car One, del histórico empresario ligado al negocio automotriz Manuel Antelo–, Lifan y Geely.

La estrategia de las firmas chinas para penetrar en el mercado argentino y latinoamericano se

puede ejemplificar con el caso de Lifan: precios bajos para ingresar al mercado, y fuerte estrategia de venta a través de la extensión de las concesionarias. En este sentido, Mu Gang, presidente del directorio de Lifan, expresaba a fines de 2017 que aún no pensaban en establecer plantas en Argentina a pesar de que las ventas en este país representaban el 40 por ciento de las ventas de la compañía en América Latina; la estrategia consistía más bien en consolidar la marca –ganándose la confianza de los clientes a través de la calidad de los servicios de post venta y atención al cliente–, y aumentar el volumen de ventas.⁸

En el mismo tono que Mu, la directora de BAIC México, Jimena Saenz, señalaba que el plan de la empresa, desde que llegó al país norteamericano en 2016, consistía en tres

⁷ Venezuela Productiva Automotriz 2019, Sitio Oficial. Disponible en: <https://www.venezuelaproductivaautomotriz.com/>

⁸ "La estrategia de Lifan", Ámbito Financiero, 19 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.ambito.com/la-estrategia-lifan-n4006895>

etapas: primero, importar unidades terminadas; segundo, ensamblar vehículos en el municipio de José Cardel (Veracruz) –arribando los vehículos importados e incorporándose en la planta algunos componente mexicanos; y tercero, tener una armadora desde el proceso de estampado de los metales. En esta línea, la condición para pensar en inversiones dependía de la posibilidad de alcanzar un mayor volumen de ventas en América Latina que haga redituable la inversión.⁹

Hasta aquí, podemos advertir que la estrategia general de las firmas chinas consiste en asociarse con importadores locales para comenzar a introducir los vehículos a los mercados nacionales; a partir de allí comenzar a difundir y expandir la marca –siendo muy importante en esta fase la red de concesionarios y los servicios postventas para ganar la confianza del consumidor- y luego pensar en posible inversiones que no sólo permitan abastecer el mercado local, sino también el regional.

En este punto podemos considerar el caso de Uruguay, que ha cumplido para las compañías chinas el rol de “trampolín” hacia el MERCOSUR, ya que cuenta con una mano de obra calificada y confiable, un entorno político menos volátil y está próximo a Argentina y Brasil (Gallagher, 2016). Como ha sido difícil que una nueva terminal automotriz obtenga el permiso para instalarse en Argentina, la forma de acceder a este mercado evitando los aranceles a las importaciones ha sido producir en el vecino país del Río de la Plata; de esta manera, los autos uruguayos –siempre que cumplan con las normas de origen- quedan protegidos dentro de los beneficios impositivos que rigen para los vehículos fabricados dentro del Mercado Común.

El primero en experimentar la estrategia señalada arriba fue Socma, a través del ensamblado de autos Chery; sin embargo, ante la reducción de la demanda del lado argentino y brasilero, la ensambladora cerró sus puertas en 2015. En la misma línea, Lifan comenzó a ensamblar vehículos en Uruguay a partir de 2012 con el objetivo de exportar hacia Brasil; para ello adquirió el 100 por ciento de la planta industrial que Effa Motors poseía en el departamento de San José, que ya armaba vehículos Lifan luego de comprar los kit directos de China. La compañía china ha seguido un camino sinuoso desde su instalación, ya que también sufrió la restricción de la demanda de los mercados vecinos en 2015. Esta circunstancia se repitió en 2018, resultando en la paralización de la producción y la venta únicamente de los vehículos en stock.

Este escenario desembocó en el envío por parte de Montevideo de una carta formal a la Argentina ante las dificultades que enfrenta la industria uruguaya para ingresar su producción hacia aquel mercado; en el mismo tono, el Ministro de Economía uruguayo, Danilo Astori, criticó el funcionamiento del MERCOSUR en el marco de la cumbre de dicho foro

realizada en Luque -Paraguay.¹⁰

Por lo expuesto, se desprende que la actividad automotriz de Uruguay ligada a las firmas chinas depende prácticamente en exclusividad de las posibilidades de vender hacia Argentina y Brasil. En este sentido, Lifan pretendía vender hacia Argentina ante el freno en las ventas hacia Brasil, en lugar de importar directamente los vehículos desde china; no obstante, el mercado argentino es cada vez menos demandante y no hay perspectivas de mejoras para lo que resta de 2019. Ante los temores de cierre de la planta, Kevin-Lau, presidente de Lifan Uruguay-Brasil, sostuvo en el mes de abril que la compañía apuesta al repunte del mercado brasilero, por lo que no se marchará¹¹.

Sumado a las dificultades que experimentaron las firmas chinas en Argentina y Brasil, puede añadirse el caso de First Automobile Works (FAW), que fue la primera marca china en venderse en México en 2007 –siendo el Grupo Salinas el importador de los vehículos-; sin embargo, para 2009 los automóviles dejaron de comercializarse. En este caso, el fracaso de FAW no se debió a las políticas gubernamentales, sino a que no logró pasar la prueba de calidad y preferencia de los consumidores mexicanos. En este sentido, a partir de 2017, cuando comenzaron a llegar numerosas firmas chinas al mercado mexicano, el primer obstáculo que encontraron fue derribar el estigma que pesaba sobre los autos chinos luego de la experiencia fallida de FAW.

La primera compañía que enfrentó el reto post-FAW fue BAIC, que en 2017 comenzó a ingresar autos importados al país a través del Grupo Picacho. En segundo lugar llegó JAC, de la mano de Giant Motors. A diferencia de BAIC, JAC envía las autopartes a su socio mexicano y éste las ensambla en la planta ubicada en la ciudad de Sahagún, en el estado de Hidalgo, en la cual la compañía china invirtió 110 millones de dólares en 2017 –siendo ésta una de las inversiones más notables realizadas por las automotrices chinas en América Latina en el último tiempo.

Precisamente en cuanto a las inversiones, se puede decir que el principio orientador ha sido la búsqueda de nuevos mercados, sobre todo en países populosos como Brasil y México. Al igual que el caso anterior entre JAC y Giant, la mayoría de las inversiones de las automotrices chinas se realizaron de manera conjunta con firmas locales que posean conocimiento del mercado nacional.

Brasil ha sido el más favorecido por este proceso de inversión. En este sentido, Chery invirtió 400 millones de dólares en la construcción de una fábrica en Jacareí (San Pablo),

9 “Esperará BAIC para abrir planta en México”, El Universal, 17-07-2019. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/esperara-baic-para-abrir-planta-en-mexico>

10 “Uruguay se quejó ante Argentina y Brasil por industria automotriz y régimen de free shop”, El Observador, 19-06-2018. Disponible en: <https://www.elobservador.com.uy/nota/uruguay-se-quejo-ante-argentina-y-brasil-por-industria-automotriz-y-regimen-de-free-shop-201861917550>

11 “Lifan se queda en Uruguay y apunta al repunte del mercado brasilero”, El Observador, 27-04-2019. <https://www.elobservador.com.uy/nota/lifan-se-queda-en-uruguay-y-apuesta-por-el-repunte-del-mercado-brasileno-201942616373>

que comenzó a funcionar en 2014; sin embargo, en 2017 vendió el 50 por ciento de la empresa brasileira al Grupo Caoa, conformando así Caoa-Chery. De acuerdo a lo expresado por Luis Curi, vicepresidente de Chery Brasil, la firma china pretendía ya desde la apertura de la fábrica relacionarse con un socio local fuerte, especialmente en el área de distribución.¹²

En la misma línea, JAC Motors había anunciado en 2011 junto al Grupo SHC -dedicado a la importación de autos y representante de la marca JAC en Brasil- la construcción de una fábrica en Camaçari (Bahía) para producir vehículos JAC, pero la inversión fue finalmente desacreditada. En su reemplazo se planificó la construcción de una planta en Itumbiara (Goiás), la cual se espera que esté finalizada para finales del 2019.

La inversión de las automotrices chinas más recientes en Latinoamérica está siendo llevada a cabo por BYD en Argentina. En 2017 la firma china recibió autorización del gobierno argentino para construir una nueva terminal automotriz para producir autobuses eléctricos en sociedad con la firma local CTS, la cual sería construida en la provincia de Buenos Aires en el parque industrial Ruta 6 –aunque para octubre de 2018 sólo se contaba con algunos avances en la obras.¹³ Dicha inversión se anunció luego de que el gobierno nacional redujera - bajó del 35 por ciento a entre 5 y 0 por ciento- el arancel de importación extrazona para vehículos eléctricos, híbridos y a hidrógeno. En este sentido, Isaac Attie, vocero de CTS, expresaba que tendrían que importar algunas piezas específicas que no se producen al interior del país, como baterías y los motores eléctricos, pero que el resto del vehículo se podía desarrollar sin inconvenientes.¹⁴ Habrá que seguir de cerca la evolución de esta inversión, en tanto las últimas devaluaciones del peso encarecieron las importaciones y, por lo tanto, dificultarían el desarrollo de proyectos que dependan en gran medida de la adquisición de bienes provenientes del exterior. Además, empresas locales - Volt Motors- han desarrollado autos eléctricos y han anunciado

que comenzarán a fabricarlos pronto, al mismo tiempo que el gobierno argentino autorizó a CTS la importación de autos eléctricos BYD, y que BAIC anunció su plan de lanzar al mercado local el modelo eléctrico EX260; de esta forma, puede surgir en un futuro cercano una tensión entre fabricantes de autos eléctricos locales y extranjeros, cuyo juez será el estado nacional a través de las decisiones políticas que tome respecto al desarrollo automotriz en el país.

En la misma línea, a mediados de 2019 Uruguay exoneró de la tasa global arancelaria a los cargadores de vehículos eléctricos y las baterías de litio para uso automotriz, con el fin de propiciar el desarrollo de autos eléctricos.

Las nuevas tendencias en el desarrollo automotriz añadirán a la competencia por el desarrollo tecnológico y el acceso a mercados el enfrentamiento por el litio, cuyas reservas son muy importantes en Chile y Perú. En este sentido, los empresarios chinos, entre los que se encuentran representantes de BAIC, ya han entrado en conversaciones con la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), agencia estatal chilena, para explotar el litio, desarrollar baterías y fabricar autos eléctricos.¹⁵

A modo de síntesis de este panorama sobre las relaciones entre la industria automotriz china y América Latina, podemos decir que: primero, las exportaciones orientales de automóviles experimentaron dos momentos de auge: en 2011-2015, teniendo como principales destinos a Chile, Perú y Colombia; y a partir de 2015 cuando se integraron a la dinámica importadora de coches chinos países que habían sido reticentes a hacerlo, como Argentina.

En segundo lugar, la estrategia de ingreso de las firmas chinas al mercado latinoamericano ha sido recurrir al segmento de autos baratos, ganarse un lugar y después ampliar el espectro de opciones ofrecidas a los clientes; en esta línea, hemos considerado el ejemplo de Chery en Brasil. No obstante, no todas las compañías chinas obtuvieron buenos resultados en tierras latinas, tal como el caso de FAW en México. En esta línea, ha sido escasa la actividad latinoamericana de las grandes automotrices chinas de propiedad estatal que en los años '80 conformaron Joint Ventures con las compañías internacionales –los “campeones nacionales”-, tales como BAIC o FAW; en este sentido, estos campeones cuentan con el desinterés de las empresas extranjeras para exportar, ya que muchas de ellas ya se encuentran instaladas en terceros mercados (McCaleb, 2015). En su lugar, han sido los “tigres jóvenes” quienes estuvieron más activos en América. Estos “tigres” comenzaron a producir vehículos de pasajeros tras la reconversión de sus fábricas de motos o de productos electrónicos a finales de la década de 1990, y ganaron protagonismo luego del ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio en 2001 (Luo, Roos y Moavenzadeh, 2006); además, el gobierno chino comenzó a apoyar el desarrollo de las automotrices privadas mediante el acceso a financia-

12 “Caoa investirá R\$ 6 bilhões para tornar Chery conhecida no Brasil”, O Globo, 2-11-2017, Disponible en: <https://epocanegocios.globo.com/Empresa/noticia/2017/11/caoa-investira-r-6-bilhoes-para-tornar-chery-conhecida-no-brasil.html> “Caoa compra 50% da Chery no Brasil e anuncia investimento de R\$ 6,5 bi”, Folha de São Paulo, 11-11-2017. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2017/11/1934723-caoa-chery-vai-investir-ate-r-65-bilhoes-no-brasil-nos-proximos-5-anos.shtml>

13 “Bueno: otra automotriz fabricará en el país”, Ámbito Financiero, 16-05-2017. Disponible: <https://www.ambito.com/bueno-otra-automotriz-fabricara-el-pais-n3983007> “Desembarco chino para fabricar buses eléctricos que no contaminan”, Clarín, 22-04-2018. Disponible en: https://www.clarin.com/economia/desembarco-chino-fabricar-buses-electricos-contaminan_0B1yeDoq2f.html

14 “Una nueva automotriz local fabricará colectivos eléctricos e invertirá U\$S 100 millones”, TN, 16-05-2017. Disponible en: https://tn.com.ar/autos/lo-ultimo/colectivos-electricos-e-inversion-millonaria-las-claves-de-la-nueva-automotriz-local_793221

15 “Gigante chino propone a Corfo producir autos eléctricos en Chile”, La Tercera, 5-09-2017. Disponible en: <https://www.latercera.com/noticia/gigante-chino-propone-corfo-producir-autos-electricos-chile/>

miento desde los bancos estatales (Anderson, 2012). Entre estos “tigres” se pueden mencionar a BYD, Chery, Geely y Lifan.

En tercera instancia, podemos decir que las firmas chinas han ingresado a través de socios locales; a nivel comercial, son los locales los que realizan las importaciones y distribuyen –actividad fundamental para extender el conocimiento de la marca–; a nivel inversiones, son las firmas nacionales quienes conocen el mercado.

En cuarto lugar, debemos reconocer que el ingreso de los productos chinos ha sido dificultoso en algunas economías, sobre todo en aquellas que cuentan con una industria automotriz con tradición en el mercado local; no obstante, con los cambios políticos que ha atravesado la región a partir de 2015 esta situación parece estar revirtiéndose, tal como se manifiesta en el crecimiento de los volúmenes de las importaciones que hemos revisado. En este contexto, Uruguay ha sido utilizando como trampolín para acceder al mercado argentino y brasilero, tratando de evitar los aranceles aduaneros que pesan sobre las importaciones de vehículos producidos fuera del MERCOSUR.

Finalmente, América Latina también ha ingresado en la discusión en torno al desarrollo de autos eléctricos porque tiene capacidad para producirlos –como hemos visto en el caso de Argentina– y posee recursos valiosos e indispensables como litio; sin embargo, ante este potencial también surgen algunos interrogantes: ¿qué tipo de políticas industriales adoptarán los gobiernos de la región? ¿Apoyarán el desarrollo local –desde el diseño hasta el ensamblaje de las partes– de los coches eléctricos o confiarán en las empresas extranjeras? ¿Podrán acompañar este avance tecnológico con las obras de infraestructura que los nuevos vehículos necesitan para circular? La industria automotriz a nivel mundial está experimentando una profunda transformación, y los gobiernos latinoamericanos deberán decidir cómo quieren responder a ella: aquí radica el futuro del desarrollo automotriz de

la región.

Bibliografía

- Anderson, G. E. (2012). Designated drivers. How China plans to dominate the global auto industry. Singapur, John Wiley & Sons.
- Gallagher, K. (2016). The China Triangle. Latin America's China Boom and the Fate of the Washington Consensus, Oxford University Press.
- Luo, J., Roos, D. y Moavenzadeh, J. (2006). The Impact of Government Policies on Industrial Evolution: The Case of China's Automotive Industry. Master Thesis in Technology and Policy, Massachusetts Institute of Technology.
- McCaleb, A. (2015). China automobile industry. Development, policies, internationalizations. Gdask East Asian Studies, Vol. 8, 163-172.

Declaración.- Punto 5.2. Impulsaremos el Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe y fomentaremos actividades tales como reuniones de jóvenes, empresarios, sociedad civil, centros de pensamiento; así como reuniones sobre infraestructura, innovación, temas científico-tecnológicos, asuntos jurídicos, empresa, agricultura y amistad entre los pueblos.

Plan de Acción.- Sección V. 3. Promover la cooperación en lo que respecta a la capacidad productiva en la manufactura, apoyando a las empresas de base tecnológica de ambas Partes para que participen recíprocamente en el desarrollo de parques industriales y zonas económicas especiales; asimismo profundizar la cooperación en beneficio mutuo en los sectores automotriz, maquinarias, electrónica y aviación, entre otros.

Brasil China cumplen 45 años de Relaciones Diplomáticas

La relación sino-brasileña es "un modelo de cooperación Sur-Sur", afirmó el embajador de China en Brasil, Yang Wanming, con motivo del 45° aniversario de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, que se conmemoraron el 15 de agosto. La cooperación entre los dos países tiene una base sólida, un enorme potencial y amplias perspectivas, dijo Yang en entrevista con Xinhua, al recordar los momentos importantes de las relaciones diplomáticas de China y Brasil establecidas el 15 de agosto de 1974.

En 1993, Brasil se convirtió en el primer país en establecer una asociación estratégica con China, y en 2012 Brasil se convirtió en el primer país latinoamericano en establecer una asociación estratégica integral con China. Desde 2009, China ha sido el mayor socio comercial y país de destino de las exportaciones de Brasil.

El embajador dijo que después de 45 años de desarrollo, la confianza política mutua se ha profundizado y la cooperación pragmática de los dos países ha logrado resultados fructíferos, a lo cual se suman intercambios personales y culturales cada vez más dinámicos.

Yang señaló que China y Brasil, los dos países en desarrollo más grandes de los hemisferios oriental y occidental, tienen intereses estratégicos comunes amplios y profundos en la promoción de la gobernanza mundial, el aumento de la voz

de los países en desarrollo en importantes asuntos internacionales, el fomento del multilateralismo y la contención del unilateralismo, el establecimiento y el mejoramiento de los mecanismos de cooperación internacional y regional, y la defensa de la autoridad de las Naciones Unidas.

Yang enfatizó que desde que el nuevo gobierno brasileño asumió el poder a principios de este año, las relaciones entre los dos países han mantenido un ritmo de desarrollo sano y estable, y la cooperación en diversos ámbitos ha continuado.

En su opinión, el nuevo gobierno brasileño concede gran importancia a la cooperación con China, y está dispuesto a profundizar aún más la asociación estratégica integral entre los dos países. China abrió la puerta a la participación de Brasil en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y Brasil respondió positivamente, agregó.

En noviembre de este año, Brasil será el anfitrión de la XI Cumbre del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Yang dijo que China y Brasil fortalecerán aún más la comunicación y la coordinación en temas como la cooperación entre los países BRICS, la profundización de la gobernanza mundial, la respuesta a la evolución de la situación internacional y regional, y que continuarán dando un fuerte impulso a la cooperación en el ámbito del BRICS.

El alto diplomático chino (antes fue Director de América Latina en el Ministerio de RR.EE. de China y embajador en Chile y Argentina) consideró que los dos países pueden buscar más potencial de cooperación en las áreas de tecnología como satélites, inteligencia artificial, internet de las cosas y 5G, así como en las áreas de agricultura, turismo y deportes, para elevar la relación entre los dos países a un nivel superior.



La presidencia de Brasil de los BRICS



A Brasil le ha correspondido asumir este año la marcha del Grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica). Ya en marzo tuvo lugar la reunión de los viceministros y expertos para definir contenidos de trabajo en los diversos grupos de actividad que la entidad tiene. El 26 de julio se realizó en Rio de Janeiro la cita de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo, dando el marco político y conceptual para la Cumbre a realizarse en el mes de noviembre en el país sudamericano. En forma indirecta, por el peso que Brasil tiene en el escenario político y económico latinoamericano y la presencia de los otros actores, lo que ocurra en este periodo es un referente importante para el diálogo entre CELAC y China.

En ese marco se entrega el texto completo del comunicado emitido al término de la cita de los Ministros de Relaciones Exteriores de los BRICS en Rio de Janeiro.

Comunicado à imprensa – Reunião dos Ministros de Relações Exteriores / Relações Internacionais do BRICS – Rio de Janeiro, 26 de julho de 2019

1. A reunião dos Ministros de Relações Exteriores / Relações Internacionais do BRICS ocorreu em 26 de julho de 2019, no Rio de Janeiro, Brasil, com representação da República Federativa do Brasil, da Federação da Rússia, da República da Índia, da República Popular da China e da República da África do Sul.

2. Os Ministros trocaram impressões sobre assuntos centrais da agenda internacional. Também avaliaram com satisfação o progresso da cooperação no âmbito do BRICS, a qual inclui respeito mútuo e entendimento, igualdade, solidariedade, abertura, inclusão e cooperação mutualmente benéfica. Os Ministros concordaram em aprofundar a cooperação do BRICS em seus três pilares, nos setores de economia, paz e segurança e intercâmbio entre pessoas.

3. Os Ministros reafirmaram o compromisso de manter e respeitar o direito internacional, bem como um sistema internacional no qual estados soberanos cooperam para manter a paz e a segurança, para avançar o desenvolvimento sustentável e para garantir a promoção e a proteção dos direitos humanos e das liberdades fundamentais para todos. Sublinharam o apoio ao multilateralismo e ao papel central das Nações Unidas nas relações internacionais, e o compromisso de manter os princípios e propósitos consagrados na Carta das Nações Unidas. Reiteraram a urgente necessidade de fortalecer e reformar o sistema multilateral, inclusive a ONU, a OMC, o FMI e outras organizações internacionais. O sistema internacional, incluindo as organizações internacionais, em particular as Nações Unidas, que os Ministros enfatizaram precisar ser conduzida por seus Estados Membros, deve promover os interesses de todos. Os Ministros reafirmaram o compromisso com os princípios de respeito mútuo, igualdade soberana, democracia, inclusão e colaboração reforçada, bem como com a construção de um futuro comum mais promissor para a comunidade global, por meio de cooperação mutualmente benéfica. Para esse fim, a governança internacional deve ser mais inclusiva, representativa e participativa.

4. Os Ministros recordaram o Documento Final da Cúpula

da Mundial de 2005 e reafirmaram a necessidade de uma reforma abrangente das Nações Unidas, inclusive de seu Conselho de Segurança, com vistas a torná-lo mais representativo, eficaz e eficiente, e ao aumento da representatividade dos países em desenvolvimento, de modo que possa responder adequadamente aos desafios globais. China e Rússia reiteraram a importância que conferem ao status e ao papel de Brasil, Índia e África do Sul nas relações internacionais e apoiam sua aspiração de desempenharem papéis mais relevantes na ONU.

5. Ressaltaram a importância de esforços contínuos para tornar as Nações Unidas mais efetiva e eficiente na implementação de seus mandatos. Encorajaram a intensificação da colaboração entre os países do BRICS sobre a melhoria dos recursos disponíveis para a ONU, sua administração e orçamento, a preservação de sua natureza de Organização controlada pelos Estados Membros e para garantir uma melhor supervisão e fortalecimento da Organização.

6. Os Ministros reafirmaram seu compromisso com a paz e a segurança internacionais e sublinharam o imperativo de enfrentar os desafios por meios políticos e diplomáticos, e a necessidade, nesse sentido, de evitar todas as medidas, especialmente as coercitivas, que sejam inconsistentes com a Carta das Nações Unidas. Enfatizaram a necessidade de continuar a trabalhar conjuntamente nas áreas de desarmamento e não-proliferação, inclusive por meio da garantia da sustentabilidade a longo prazo das atividades no espaço exterior, bem como da prevenção da corrida armamentista no espaço exterior. Os Ministros reconheceram o relevante trabalho conduzido pelo Grupo de Peritos Governamentais das Nações Unidas sobre a Prevenção da Corrida Armamentista no Espaço Exterior e expressaram sua decepção pelo fato de o Grupo não ter sido capaz de alcançar consenso em seu relatório. Os Ministros tomaram nota do papel singular do Comitê das Nações Unidas sobre Usos Pacíficos do Espaço Exterior na elaboração da agenda “Espaço 2030” e de seu plano de implementação, em consonância com a Resolução 73/6 da AGNU.

7. Os Ministros enfatizaram a importância de cumprir e fortalecer a Convenção sobre a Proibição do Desenvolvimento, da Produção e do Armazenamento das Armas Bacteriológicas (Biológicas) e Tóxicas e sobre a Sua Destruição (BTWC), inclusive por meio da adoção de Protocolo à Convenção que preveja, inter alia, um mecanismo de verificação eficiente. Reafirmaram que a BTWC é o instrumento central quanto a armas biológicas e tóxicas. Suas funções, inclusive no que concerne ao Conselho de Segurança da ONU, não devem ser duplicadas por outros mecanismos.

8. Os Ministros expressaram preocupações com conflitos e situações no Oriente Médio e no Norte da África e em várias outras regiões que têm impacto significativo tanto em nível regional quanto internacional. Concordaram que, independentemente de seus contextos históricos e naturezas distintas, os conflitos naquelas regiões devem ser resolvidos de acordo com os princípios do direito internacional, do diálogo e de negociações. Endossaram o Comunicado à Imprensa da Reunião de ViceMinistros/Enviados Especiais do BRICS



(MENA), ocorrida em Brasília, em 4 e 5 de julho de 2019, e acordaram que aqueles conflitos e situações requerem avaliação e atenção continuadas.

9. Os Ministros reiteraram apoio aos esforços nacionais e internacionais para alcançar um processo de paz e reconciliação “liderado por afegãos e de propriedade afegã”, bem como para construir um país pacífico, seguro, unido, estável, próspero e inclusivo, que exista em harmonia com seus vizinhos. Expressaram preocupação com a deterioração da situação no Afeganistão, particularmente o aumento em número e intensidade dos ataques relacionados a terroristas contra a Força de Segurança Nacional Afegã, o governo e os civis.

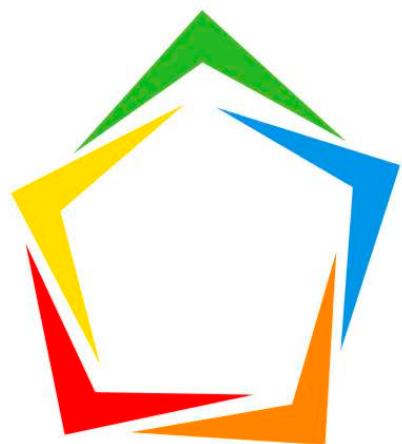
10. Os Ministros saudaram os recentes desdobramentos para alcançar a desnuclearização completa da Península Coreana e preservar a paz e estabilidade no nordeste asiático. Reafirmaram o compromisso para uma solução pacífica, diplomática e política para a situação.

11. Os Ministros expressaram preocupação com a elevação das tensões na região do Golfo e conclamaram por uma solução política pacífica por meio do diálogo e do engajamento diplomático.

12. Os Ministros deploraram recentes ataques terroristas, inclusive em alguns países do BRICS. Condenaram o terrorismo em todas as suas formas e manifestações, cometidos em qualquer parte do mundo e por quem quer que seja e consideraram atos terroristas como criminosos e injustificáveis, que não devem ser associados a qualquer religião,

nacionalidade, grupo étnico ou civilização. Eles conclamaram por esforços concertados para combater o terrorismo sob os auspícios da ONU e sob firmes bases legais internacionais, reconheceram o papel primário dos Estados e seus órgãos competentes na prevenção e no combate ao terrorismo e expressaram sua convicção de que uma abordagem abrangente é necessária para assegurar resultados efetivos contra o terrorismo, o que deve incluir combate à radicalização, ao recrutamento, às viagens de combatentes terroristas estrangeiros, o bloqueio de recursos e outros canais de financiamento de terroristas, inclusive, por exemplo, por meio do crime organizado através de lavagem de dinheiro, suprimento de armas, tráfico de drogas e outras atividades criminosas, desmantelamento de bases terroristas e combate ao uso indevido da internet por entidades terroristas mediante utilização imprópria de tecnologias de informação e de comunicação (TICs). Recordaram a responsabilidade de todos os Estados na prevenção do financiamento a redes terroristas e de ações terroristas oriundas de seus territórios. Também pediram a rápida adoção de Convenção Abrangente sobre Terrorismo Internacional pela Assembleia Geral da ONU. Enfatizaram a importância de prevenir e combater o financiamento ao terrorismo e saudaram a adoção da Resolução 2462 (2019) do CSNU. Para tratar da ameaça do terrorismo químico e biológico, enfatizaram a necessidade de iniciar negociações multilaterais sobre uma convenção internacional para a supressão de atos de terrorismo químico e biológico, inclusive na Convenção sobre Desarmamento.

13. Os Ministros reconheceram o progresso logrado no âmbito do BRICS na cooperação na área de combate ao



BRICS

BRASIL 2019

terrorismo, por meio do Grupos de Trabalho de Combate ao Terrorismo do BRICS. Aguardam com ansiedade os resultados do 4o Encontro do Grupo de Trabalho do BRICS, inclusive o estabelecimento de sub-grupos de trabalho para temas específicos, e o Seminário sobre Terrorismo, que será realizado no Brasil, entre 29 de julho e 2 de agosto de 2019.

14. Os Ministros também reafirmaram seu compromisso de apoiar a cooperação internacional no combate a fluxos financeiros ilícitos provenientes de todos os tipos de atividades criminosas, inclusive no âmbito do Grupo de Ação Financeira Internacional (GAFI) e na Organização Mundial de Aduanas. Nesse particular, ressaltaram a importância de melhorar o intercâmbio mútuo e o compartilhamento de dados. Enfatizaram a importância de preservar e apoiar os objetivos do GAFI, assim como de intensificar a cooperação para implementar e aprimorar os Padrões de Combate à Lavagem de Dinheiro e ao Financiamento do Terrorismo e Proliferação.

15. Os Ministros reafirmaram o compromisso de fortalecer o quadro jurídico relacionado à resolução de casos de corrupção, de acordo com a Convenção das Nações Unidas contra a Corrupção e outros princípios e normas multilaterais. Incentivaram o Grupo de Trabalho do BRICS de Cooperação Anticorrupção a continuar seu trabalho nessas questões. Os Ministros também sublinharam seu compromisso de

promover a cooperação internacional para a recuperação e devolução de ativos ilícitos, bem como a extradição de furtivos, de acordo com os sistemas jurídicos domésticos.

16. Os Ministros ressaltaram a importância de um ambiente aberto, seguro, pacífico, estável, acessível e não discriminatório para as tecnologias de informação e comunicação (TICs). Enfatizaram a importância de normas, regras e princípios multilateralmente acordados para o comportamento responsável dos Estados no âmbito das TICs. Defenderam a centralidade das Nações Unidas nas discussões sobre temas relacionados a TICs, sem prejuízo de outros fóruns internacionais relevantes. Nesse sentido, saudaram o estabelecimento de grupo de trabalho de composição aberta sobre o tema na ONU, bem como o lançamento de nova edição do Grupo de Peritos Governamentais (GGE). Ao prometerem pleno apoio a ambos mecanismos, os Ministros ressaltaram que o processo em dois trilhos pode gerar complementaridade e sinergias entre os esforços internacionais sobre o tema.

17. Os Ministros expressaram preocupação quanto ao crescimento do uso indevido e criminoso das TICs e reconheceram a crescente lacuna entre a autorização legal para obter, em tempo hábil, evidências vitais e os desafios tecnológicos para fazê-lo, o que é um complexo problema que requer urgente e continuada atenção internacional. Os Ministros reconheceram o progresso logrado na promoção da coope-





ração conforme o Mapa do Caminho do BRICS de Cooperação Prática para Garantir a Segurança no Uso das TICs e reafirmaram a necessidade de aprofundar a cooperação prática no enfrentamento de ameaças e desafios de segurança no uso das TICs. Os Ministros incentivaram a 5ª Reunião do Grupo de Trabalho dos BRICS sobre Segurança no uso das TICs a aprofundar a cooperação nesse tema.

18. Os Ministros notaram que eventos importantes como a Cúpula dos ODS e a Cúpula de Ação Climática da ONU serão realizados durante a 74ª Assembleia Geral da ONU em setembro, e esperam que esses eventos produzam resultados positivos. Reafirmaram seu compromisso com a Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável e os Objetivos de Desenvolvimento Sustentável, bem como com a plena implementação do Acordo de Paris adotado sob os princípios da Convenção-Quadro das Nações Unidas sobre Mudança do Clima (UNFCCC), inclusive o princípio de responsabilidades comuns porém diferenciadas e respectivas capacidades, à luz de diferentes circunstâncias nacionais.

19. Os Ministros enfatizaram a centralidade das pessoas no BRICS e em seus programas e apoiaram os esforços para aprofundar os intercâmbios interpessoais e de cooperação cultural, especialmente nas áreas de esportes, juventude, filmes, educação e turismo, de modo a aumentar o conhecimento mútuo, a amizade e a cooperação entre seus povos.

20. Rússia, Índia, China e África do Sul estenderam seu pleno apoio ao Brasil por sediar a 11ª Cúpula do BRICS em 2019 e comprometeram-se a trabalhar juntos para o seu êxito.

21. Os Ministros aguardam ansiosamente sua próxima reunião à margem da 74ª Sessão da Assembleia Geral das Nações Unidas.

http://brics2019.itamaraty.gov.br/images/documentos/Comunicado_imprensa.pdf

Relação Comercial Brasil - Países do BRICS em 2018 (US\$ bilhões, FOB)

	Rússia	Índia	China	África do Sul	Total
Intercâmbio Bilateral	5,028	7,56	98,935	2,026	113,549
Exportações	1,655	3,9	64,205	1,363	71,123
Importações	3,373	3,66	34,730	0,663	42,426
Saldo	-1,718	0,24	29,475	0,7	28,697

Ignacio Araya,

**PhD (c) en Relaciones Internacionales. Universidad
Normal de China Central.**

Ciudades y provincias en la política exterior de China con América Latina





La política exterior de China hacia América Latina y el Caribe tiene tres niveles de diálogo. Uno macro, en bloque, cuyo ejemplo es el Foro China-Celac. El otro meso, es decir, entre Estados, y por último, a nivel micro, entre gobiernos sub-nacionales.

Introducción

Entre todos los niveles de diálogo gubernamental que hoy se relacionan entre China y América Latina y el Caribe están las ciudades y provincias (o regiones, estados federales). Ellos son actores gubernamentales que no siendo parte del nivel central, y en consecuencia, no representando oficialmente a los Estados en el sistema internacional intercambian experiencias con sus contrapartes, firman acuerdos, promueven el comercio local mediante la organización de ferias de negocios, exposiciones históricas y culturales, seminarios, visitas de autoridades, intercambio entre instituciones del conocimiento, entre las diversas actividades y canales de comunicación que van creando.

Lo anterior nos plantea una incógnita, ¿Cuáles son los distintos niveles de diálogo entre los gobiernos de China y ALC que hoy se promueven? ¿Cómo se enmarca el desarrollo de relaciones entre ciudades y provincias en la política exterior de China? ¿Por qué un gobierno sub-nacional del centro de China querría tener intercambios amistosos con una ciudad del centro sur de Chile? ¿Cuál es el grado de institucionalización de las organizaciones que trabajan en el ámbito de la acción internacional local de China? ¿Estamos preparados para vincularnos en Chile, y si lo estuviésemos hay un

debate e interés al respecto? ¿Cuáles son las dificultades en la concreción de proyectos?

Acercarnos a este fenómeno de las relaciones internacionales desde una óptica local implica detenernos a reflexionar, inevitablemente, sobre un punto que está transformando incluso la agenda mundial. Las ciudades se convirtieron en el principal espacio para la vida humana. Según el informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2007), desde el año 2008, por primera vez en la historia de la humanidad, la mayoría de la población mundial viviría en zonas urbanas. Se espera que este porcentaje aumente considerablemente para el año 2050. En este sentido, las ciudades pueden proporcionar muchos beneficios económicos, aglomerando población y reduciendo costos unitarios con el objetivo de proporcionar servicios públicos como agua y saneamiento, salud, educación, electricidad, servicios de emergencia y áreas recreativas, lo que aumentan las posibilidades de desarrollo económico, innovación e interacción social (Polèse, 2009; Satterthwaite, 2010). La ciudad, y asentamientos urbanos, son la principal forma de organización para la vida en comunidad en el siglo XXI.

Una contribución importante a la urbanización mundial lo ha realizado China. Alcanzar una mayoría urbana en el mundo se concreta en fechas similares al proceso chino. “El censo de 2011 en China demostró que el 52,7% de la población del país ya era urbana, cambiando así el predominio milenario de la población rural” (Reyes, 2015: 1). Esto trae beneficios pero al mismo tiempo desafíos que las ciudades chinas deben enfrentar.

La política exterior de China, sus centros urbanos y productivos, y la economía globalizada hoy están intrínsecamente vinculados y lo estarán mucho más en el futuro.



Debate académico occidental y en China

El fenómeno de la acción internacional de los gobiernos sub-nacionales se denomina “paradiplomacia”. Este concepto es originalmente acuñado por Ivo Duchacek en su artículo “The International Dimension of Sub- National Self- Governments” publicado en el Journal Publius sobre federalismo en 1984, identificando la diplomacia transfronteriza regional y micro diplomacias globales. Este concepto tomó fuerza en distintos círculos académicos y por diferentes autores que comienzan a fijarse en nuevos actores de la política mundial desde un prisma sub-nacional, todos ellos influenciados por el surgimiento del paradigma liberal en relaciones internacionales propuesto por Keohane y Nye (1977).

El concepto de paradiplomacia de Duchacek (1984) tiene un prefijo “para” que proviene del griego y que puede ser interpretado de distintas maneras “activities parallel to, often coordinated with, complementary to, and sometimes in conflict with center-to-center ‘macrodiplomacy’” (Chen, 2005). En este sentido, Tavares (2016) en su libro “Paradiplomacy. Cities and States as global players” (2016: 9) señala que “although this is still the most commonly used term by policy-makers and therefore justified in its selection for the title of this book, the term ‘paradiplomacy’ is not immune to criticism”.

Es decir, el concepto es ambiguo y resulta impreciso definir

con precisión las características de la acción internacional de los gobiernos sub-nacionales. Por ejemplo Nahuel Oddone (2016) sistematiza la literatura existente que analiza este fenómeno y lo clasifica en 5 enfoques: “1) desde la perspectiva del actor internacional 2) desde la perspectiva de la política exterior y los procesos de toma de decisiones 3) desde la perspectiva de desarrollo territorial 4) desde la perspectiva de la integración regional 5) desde los enfoques de la gobernanza” (Oddone, 2016: 49)

Por ejemplo, Hocking (1993:4) argumenta que este concepto “serves to reinforce the distinction and to emphasize the elements of conflict between national and subnational governments” Por eso propone utilizar el concepto de “multilayered diplomacy” (1993).

Concentrándose más en los impactos de la globalización y la localización, Hocking y académicos identificados con este concepto, consideran el papel de los gobiernos sub-nacionales como un complemento de la diplomacia nacional (Chu, 2008: 19). Contrariamente a la Escuela de Paradiplomacia, la Escuela de “diplomacia multinivel” tiende a concebir la creciente participación de los gobiernos sub-nacionales en los asuntos exteriores como parte de la evolución del proceso de política exterior nacional. Brian Hocking (1993) argumenta que los gobiernos sub-nacionales o no centrales no deben considerarse como actores autónomos que actúan por separado y en paralelo con los gobiernos nacionales. Su participación en los asuntos exteriores, o “localización de la política exterior” como Hocking (1993) denominó, “represents the expansion rather than the rejection of foreign policy” (Chen, 2005: 3). Chen, vicepresidente de Fudan University y acadé-

mico de la Escuela de Relaciones Internacionales (2005) considera que este es el enfoque correcto para dimensionar el papel de las provincias chinas en el involucramiento multinivel (multilayered) del país con países o bloques políticos en el mundo.

Para Hocking (1993:11) es más útil entender las complejidades de la diplomacia contemporánea bajo un marco de estructuras y procesos políticos que abarque todos los niveles de actividades políticas desde lo local, pasando por lo nacional hasta lo internacional. Estos niveles se cruzan entre sí de diversas maneras y exigen que los responsables de la toma de decisiones operen en varios ámbitos políticos simultáneamente. Además, Hocking (1993: 34) adopta un enfoque de política pública respecto a la política exterior, afirmando que el carácter del proceso de política varía según los temas involucrados; el papel y la influencia de los actores, incluidos los actores sub-nacionales, variando entre las etapas del proceso de formulación de políticas, desde el establecimiento de la agenda hasta la implementación.

Si bien Chen Zhimin fue uno de los primeros en caracterizar y orientar la discusión respecto de las provincias y su involucramiento en asuntos internacionales, la profesora de la Escuela de Relaciones Internacionales y Asuntos Públicos de la Universidad de Fudan, ha desarrollado su investigación entorno a las precondiciones para las actividades paradiplomáticas Mierzejewski (2018). Sin embargo, “contrary to Western notions, Chinese scholars, e.g. Chen Zhimin, Su Changhe, failed to use paradiplomacy. Paradiplomacy, understood as pingxing waijiao (平行外交), is only used by scholars from Hong Kong, Taiwan, and Macau. In Mainland China paradiplomacy has been replaced by: subnational governments’ foreign affairs activities (ciguo zhengfu waishi huodong 次国政府外事活动) and local government actions in foreign affairs (difanzhengfudui waishi xindong 地方政府对外事活动)” Mierzejewski (2018: 104).

Finalmente, el profesor Zhao Kejin de la Universidad de Tsinghua, es el único que usa el término “city diplomacy” (chengshi waijiao 城市外交) [En algunos textos traducido como diplomacia urbana o diplomacia de ciudad a ciudad] Mierzejewski (2018: 104).

El concepto “city diplomacy” es acuñado por Rogier van der Pluijm (2007) y lo define como “the institutions and processes by which cities engage in relations with actors on an international political stage, with the aim of representing themselves and their interests to one another” (Van der Pluijm, 2007: 33). El autor parte por reconocer un entorno diplomático complejo y que “the outcome of this is a continuum of policy types in which different elements of the domestic and international that are located in various political arenas, whether subnational, national or international, are blended together:

a multilayered diplomatic environment (Hocking, 1993)”. Es interesante notar que está citando a Brian Hocking, autor que rechaza el término “paradiplomacia”, al igual que lo hacen los autores chinos como Chen Zhimin o Zhao Kejin. Es decir, existe un consenso y encuentro entre autores chinos y parte de la literatura occidental entorno a la diplomacia multinivel o multicapas (multilayered diplomacy).

Diplomacia multinivel de China: Foro China-Celac, relaciones bilaterales y gobiernos subnacionales.

Para profundizar en el estudio de las relaciones entre ciudades y provincias de China y América Latina, ya sea a un nivel de ciudades o regiones, es importante clasificar y definir los diferentes niveles de relaciones entre los gobiernos de China y América Latina que hoy existen. Estas relaciones pueden ser clasificados en un nivel macro, otro nivel meso y uno micro. El primero, macro, responde a la relación entre grandes “bloques”. China, por una parte y América Latina, por el otro. Esta relación de bloques tiene su expresión orgánica en el Foro China – Celac. Por otra parte, en un nivel meso, corresponde a las relaciones bilaterales o multilaterales entre China y un país de América Latina, así como también China con bloques económicos de América Latina (“Convergencia en la diversidad”). Finalmente, a nivel micro, se encuentran las relaciones entre Gobiernos Locales. A continuación, se detalla cada nivel.

Nivel Macro

En una relación de nivel macro, encontramos el Foro China-Celac que tiene como objetivo “promover el desarrollo de la Asociación de Cooperación Integral China-América Latina y el Caribe caracterizada por la igualdad, el beneficio mutuo y el desarrollo compartido” (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016: 5). Es evidente el esfuerzo que ha puesto el Gobierno Chino en aproximarse a América Latina a través de China – Celac Forum. Como es un Foro y no una organización internacional, este espacio funciona como un encuentro entre Jefes de Estados (u otros representantes, como por ejemplo Ministros de Relaciones Exteriores) para generar un espacio de diálogo y consulta en grandes temas que América Latina y China podrían beneficiarse. Es decir, un espacio que pretende la “coordinación política y no otra cosa, destinado a dar el marco a grandes consensos dentro de los cuales cada país o grupo de países impulse proyectos específicos con créditos ofrecidos por China” (Matta, 2017: 77). De hecho, en Abril de 2014, mientras Xi Jinping asistía a China – LAC Summit, anunció un paquete de financiamiento “que suma 35 mil millones de dólares norteamericanos y está compuesto por 3 partes, a saber, Créditos Preferenciales de 10 mil millones de dólares, el Crédito Especial China y América Latina para la Infraestructura de 20 mil millones de dólares y el Fondo de Cooperación China-América Latina y el

Caribe de 5 mil millones de dólares” (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016: 39). Aunque en la práctica los países latinoamericanos todavía velan por sus intereses bilaterales, está claro que el modelo que busca implementar China va por el camino de diálogo entre bloques.

En este sentido, el segundo “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe” establece que “China propulsará su cooperación en conjunto con ALC, con el Foro China-CELAC como plataforma principal, ateniéndose, en la cooperación, al principio de trato de igualdad, el objetivo de beneficio mutuo y ganancia compartida, las formas flexibles y pragmáticas y el espíritu de apertura e inclusión” (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016)

Nivel Meso

A Nivel Meso en el vínculo con América Latina y el Caribe funcionan las relaciones bilaterales o multilaterales. En el vínculo bilateral están las relaciones de Estado a Estado, con el desarrollo de sus propias agendas. Esto es lo que hoy

predomina en las relaciones entre China y América Latina, por sobre el Nivel Macro (China – Celac Forum), ya que “la complejidad está en que los países de América Latina y Caribe parecen estar más determinados por sus intereses bilaterales en sus vínculos con China que en una mirada de Región” (Matta, 2017: 78). A su vez, los vínculos multilaterales giran en torno a mecanismos de diálogo e interacción creciente con, por ejemplo, la Alianza del Pacífico. Esta Alianza a partir del año 2016 también entró en una fase de aproximaciones con Mercosur no registradas anteriormente. Es probablemente el paso natural que estos bloques deban dar para incidir en China y en los nuevos escenarios internacionales (“Convergencia en la diversidad”). En el segundo “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe” (Minrel China, 2016) se establece China “Al mismo tiempo, afianzará el diálogo y la colaboración con los organismos subregionales concernientes e instituciones financieras multilaterales de la región para formar una red de cooperación en conjunto China-ALC integral y equilibrada”

Nivel Micro

El desarrollo de relaciones entre Gobiernos Locales es una decisión política del Gobierno Chino. En el segundo “Docu-

Ilustración 1 Niveles de relaciones diplomáticas entre China y América Latina





mento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”, en el campo político se establece que se apoyará “activamente los intercambios y cooperaciones amistosas entre los gobiernos regionales de ambas partes para compartir las experiencias de desarrollo y de gobernanza. Promover la cooperación de los gobiernos regionales en las organizaciones internacionales pertinentes”. Por otra parte, en el primer Documento emitido el año 2008, el Gobierno Chino establecía directamente la cooperación entre gobiernos locales mediante “el establecimiento de relaciones de hermanamiento entre las provincias, estados y ciudades de ambas partes y el despliegue de intercambios y colaboraciones en los ámbitos económico-comercial, científico-tecnológico y cultural, entre otros, a fin de fomentar el conocimiento mutuo y la amistad” (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2008). Ya sean gobiernos locales o regionales, ambos apuntan al desarrollo de relaciones entre gobiernos sub-nacionales.

Por otra parte, en el mismo China – Celac Forum, existe un Foro denominado “Foro de Cooperación entre Gobiernos Locales China-América Latina y el Caribe”. Este Foro tiene como objetivo “promover la cooperación amistosa entre los gobiernos locales de ambas partes, y ya se ha incorporado en el marco del Foro China-CELAC. El Foro es auspiciado por la Asociación Nacional de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero” (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016, pág. 35).

Todo lo anterior se da en un marco general entre China y América Latina. Más en profundidad con Chile, se expresa con la firma el Acuerdo firmado por Chile en 2018 donde se incorpora a la iniciativa de la Franja y la Ruta. El Acuerdo de Cooperación (2018) contempla 5 áreas a desarrollar i) coordinación de políticas ii) conectividad de infraestructuras

iii) comercio irrestricto iv) integración financiera v) **vínculos entre los pueblos**. En este último punto se establece que “Los participantes desarrollarán aún más la red de ciudades hermanas y celebrarán acuerdos de cooperación en **educación, cultura, salud, turismo, y bienestar público, entre otros**. Los participantes fomentarán el intercambio y la cooperación entre sus gobiernos locales, medios de comunicación, grupos de expertos, y jóvenes, y continuarán fomentando la cooperación para el desarrollo en el ámbito del bienestar público”

Por lo tanto, lo que va configurando las relaciones entre gobiernos sub-nacionales son los documentos sobre política de China hacia América Latina y el Caribe emitidos en 2008 y 2016; el China- Celac Forum y su espacio para la promoción de relaciones entre gobiernos sub-nacionales y, la Iniciativa Belt and Road, firmada por Chile, que promueve los vínculos locales.

La siguiente figura ordena los diferentes niveles de relaciones diplomáticas entre China y América Latina.

Gobiernos sub-nacionales chinos: Instituciones y marco legal de la acción internacional de provincias y ciudades.

La administración interior de las provincias y ciudades es reflejo del marco institucional del gobierno central (State Council). De esta manera, por ejemplo, si a nivel central identificamos el National Development and Reform Commission, a nivel provincial también se desconcentra esta orga-

nización. La siguiente ilustración aclara el punto, se toman algunos ministerios para ilustrar la idea y no la totalidad existente (Mierzejewski, 2018: 98)

Tabla 1 Consejo de Estado y desconcentración provincial

Gobierno provincial	Consejo de Estado
Provincial Development and Reform Commission	National Development and Reform Commission
Department of Civil Affairs	Ministry of Civil Affairs
Department of Public Security	Ministry of Public Security
Department of Trade	Ministry of Trade
Foreign Affairs Office of Provincial People's Government	Ministry of Foreign Affairs

Fuente: Elaboración propia

Lo mismo ocurre en el caso del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, como muestra la tabla, que tiene una Oficina de Asunto Internacionales (Foreign Affairs Offices – FAO) a nivel provincial y a nivel de ciudad. La FAO es responsable de planificar y llevar a cabo iniciativas internacionales, tales como conferencias, foros o ferias para la promoción y atracción de inversiones y comercio; organizar viajes al extranjero por parte de formuladores de políticas locales; fortalecer las relaciones internacionales basadas en la fórmula de “acuerdos de hermanamiento” y orientar el trabajo de la Asociación de Amistades con los Países Extranjeros de cada provincia y ciudad.

Las FAO “se dividen, a su vez, en divisiones, ya sea en base a criterios de reparto geográfico o de tipo funcional, cuyo número y denominación es variable” (Niño, 2014: 9). Por ejemplo, la ciudad de Shanghai tiene a su haber 14 divisiones (Niño, 2014: 9). Desde una Oficina General, de protocolo, asuntos de América, Asia y Oceanía o incluso relación con partidos políticos, entre otros (Shanghai Foreign Affairs, 2013). Las FAO en algunos casos cuentan con infraestructuras y edificaciones propias, dependientes de la Municipalidad o Provincia, y con personal altamente capacitado como intérpretes en diferentes idiomas (español, coreano, portugués e inglés, por ejemplo) hasta analistas y asesores con estudios en el extranjero.

Como indica Niño (2014: 9) “Si bien el núcleo central de la actividad de las ciudades en las relaciones internacionales recae en estos Departamentos, no debemos obviar el papel complementario a estas que, en el ámbito de las llamadas relaciones “people to people” juegan la “Chinese People's Association for Friendship with Foreign Countries” (CPAFFC) y sus ramas provinciales y municipales”.

Creada en 1954 como Asociación de Intercambios Culturales del Pueblo Chino con los Países Extranjeros, jugó un

rol clave haciendo conocer a la República Popular China después de su fundación en 1949. La CPAFFC patrocinó la creación de la organización China International Friendship Cities Association (CIFCA) en marzo de 1992. Sujeto a la orientación de la Asociación Popular China para la Amistad con los Países Extranjeros (CPAFFC), CIFCA promueve el establecimiento de relaciones de amistad entre las ciudades y los gobiernos locales de China y sus contrapartes en otros países.

Hay además otras instituciones responsables de la planificación de las ciudades o provincias como las comisiones y departamentos de comercio y cooperación económica que también juegan un rol en atraer y asegurar inversiones extranjeras (Mierzejewski, 2018: 98)

“Localizando” la política exterior de China en Chile: el caso de Biobío

El acuerdo de cooperación utilizado entre los gobiernos sub-nacionales para el desarrollo de relaciones es el “acuerdo de hermanamiento”. Con la firma de estos acuerdos se han obtenido logros significativos y muy concretos, pero también muchas dificultades para implementar proyectos en conjunto. Por un lado, los Gobiernos Regionales de Chile, firman acuerdos con su contraparte, los gobiernos provinciales de China. Mientras que las ciudades de Chile, a través de las Municipalidades, firman acuerdos con las “municipalidades” de China. La clasificación y jerarquización de los niveles de administración interior en China son complejos (Hidalgo, 2013), por lo que la contraparte de las municipalidades chilenas en China usualmente son gobiernos locales de ciudad. Aquí se analiza el desarrollo específico de la región de Biobío (al centro sur de Chile) con sus contrapartes en China.

Fortalezas de una Red Regional para hablar con China

El último acuerdo de cooperación que se firmó en Chile a nivel de ciudades fue entre Concepción y Nanjing el año 2018. Biobío y sus ciudades, a partir de los acuerdos firmados con las provincias chinas de Sichuan, Hubei y Jiangsu, cuentan con una sólida experiencia en el desarrollo de relaciones. A continuación, se exploran los resultados obtenidos y el proceso que se ha llevado adelante.

El primer Acuerdo de Hermanamiento que la Región del Biobío firmó con China fue el año

2004 con la Provincia de Sichuan. Este acuerdo llevó a que las universidades de la Región del Biobío establecieran convenios de cooperación con universidades de la provincia de Sichuan. Los resultados más concretos se dieron entre la Universidad Católica de la Santísima Concepción y la

Ilustración 2 Articulación Red de Colaboración Biobío - China



Fuente: Elaboración propia con base en modelo de cooperación de triple hélice Etzkowitz y Leydesdorff (1997).

Southwest University of Science and Technology (SWUST), ubicada en Mianyang y la Southwestern University of Finance and Economics, ubicada en Chengdu. Hasta la fecha se mantienen estos acuerdos y continúa el intercambio.

Sin embargo, no fue hasta el año 2013 que las Universidades del Biobío, Católica de la Santísima Concepción, y Federico Santa María sede Concepción, junto con el apoyo de la Asociación de Empresarios Chinos en Chile, especialistas en relaciones internacionales y comerciales con China, trabajaron para lograr que la Región del Biobío contara con una Red universitaria-empresarial que permitiera establecer cooperación efectiva, y de esta manera obtener beneficios concretos de los acuerdos de hermanamiento existentes y aquellos que se firmasen en el futuro.

En Abril del 2014, con el recién asumido Intendente, se acordó que la Red contara con la activa participación del Gobierno Regional, considerando que el objetivo era aportar al desarrollo económico, educacional, cultural y social de la Región. Por esta razón, en octubre de 2014 se firmó un acuerdo de fortalecimiento de la Red, entre las 3 Universidades que iniciaron este trabajo y el Gobierno Regional, acordando una gobernanza que integra al sector público, las universidades y el sector privado.

El lanzamiento de la Red se realizó en octubre de 2014, donde participaron diversas autoridades, académicos y empresarios de la Región. Las autoridades destacados del evento fueron el ExPresidente de la República de Chile, Sr. Eduardo Frei; el embajador de China, Sr. Li Baorong; el Intendente Regional (quien suscribió el primer Acuerdo con la Provincia de Sichuan cuando era Intendente) y actualmente Diputado por la Región, Sr. Jaime Tohá; el ex Intendente Regional Sr. Rodrigo Díaz; y por último el Presidente de la Asociación Gremial de Empresarios Chinos en Chile Sr. Hexing Wang (Red de Colaboración Biobío China, 2017)

En el marco de lo anterior, la “Red de Colaboración Biobío – China” actuó como articulador del mundo académico, empresarial y el Gobierno Regional, siendo un puente con las provincias y ciudades chinas, con el objetivo de promocionar China en la comunidad política, empresarial y académica de la Región del Biobío, no sólo como el principal socio comercial de Chile y la Región, sino además como un actor político fundamental del Asia Pacífico y de la escena mundial.

En el ámbito

económico, se centró en la atracción de inversiones y promoción exportaciones, orientando su trabajo en la creación de redes de negocios en materia de agroalimentos, productos del mar, productos gourmet y vino, turismo y servicios, entre otros. Por último, en el ámbito de la Educación trabajó en impulsar el intercambio académico de estudiantes e investigadores. Además de la promoción del idioma chino y difusión cultural de China (Red de Colaboración Biobío China, 2017).

Durante los años 2014 y 2016 se realizaron una serie de misiones desde la Región del Biobío a China. Todas estas fueron encabezadas por el Intendente del Gobierno Regional del Biobío o por el Presidente del Consejo Regional. Participaron además, empresarios y autoridades académicas de las Universidades, todos ellos de la Región del Biobío.

Al mismo tiempo, se recibió diferentes delegaciones desde China, particularmente desde las provincias de Jiangsu y Hubei y de sus respectivas capitales, Nanjing y Wuhan. Delegaciones que incluían autoridades políticas, empresarios, y universidades.

Estas misiones culminaron con el proyecto de la primera feria internacional de promoción de la Región del Biobío en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei. Esta feria se denominó “Chile Week: Región del Biobío en Hubei 2017”.

El objetivo general de esta feria fue desarrollar un programa de promoción internacional de la oferta exportable y de cooperación, aprovechando el conocimiento ya desarrollado por otras organizaciones como la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales y ProChile del Minis-

terio de Relaciones Exteriores de Chile. Es decir, un programa financiado, diseñado e implementado por el Gobierno Regional del Biobío, en coordinación permanente con el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Comentario finales

La política exterior de China hacia América Latina y el Caribe, y en particular hacia Chile, tiene 3 niveles de diálogo. Uno en bloque, dirigido hacia el Foro China-Celac. El otro meso, es decir, entre Estados, y por último, a nivel micro, entre gobiernos sub-nacionales.

La inevitable globalización económica y la urbanización mundial han hecho crecer, mediante espacios de cooperación y desarrollo de redes, los niveles micro y macro en detrimento de la fuerza del gobierno central, aunque en la práctica, el Estado sigue siendo el principal actor del sistema internacional.

China corre con ventaja en el grado de institucionalización de sus organizaciones locales para la acción internacional. Aunque se pueden observar casos de logros como en el caso de la Región del Biobío, que puede ser utilizado para implementarlo en otras regiones de Chile, el debate respecto de la internacionalización y vinculación a las redes internacionales desde una escala local de a poco va tomando forma.

Este debate aún debe incorporar elementos de la agenda mundial, tales como cambio climático y desarrollo sustentable. Además del uso de la tecnología en la ciudad y sus territorios mediante la creación de smart cities.

Referencias

- Chen, Zhimin. 2005. Coastal Provinces and China's Foreign policy-making, in Hao, Y. and Su, L. (eds.) China's Foreign Policy Making: Societal Force and Chinese American Policy. London: Ashgate. pp. 187-208.
- Etzkowitz, Henry y Loet Leydesdorff (eds.), 1997. Universities in the Global Knowledge Economy: A triple helix of university-industry-government relations. Londres, Cassell.
- Hocking, Brian. 1993. Localizing Foreign Policy: Non-Central Governments and Multilayered Diplomacy, London, Macmillan, 1993.
- Keohane, Robert y Joseph Nye. 1977. Power and Interdependence, The American studies collection. 315 pág.
- Lizama, Natalia. 2013. El estado de la paradiplomacia sino-chilena y su institucionalización. En "La diplomacia pública de China en América Latina. Lecciones para Chile". Rodríguez, Isabel & Shouguo, Yang. Santiago : RIL editores, 2013 .
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. 2008. "Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe" <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t521035.shtml>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. 2016. "Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe". <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1418256.shtml>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. 2016. ABC sobre el Foro China-CELAC. http://www.chinacelacforum.org/esp/ltjj_2/P020161207457618108481.pdf
- Niño, Ignacio. 2014. China y la diplomacia pública urbana: caracterización a partir del caso de las grandes ciudades. Cuarto Simposio electrónico internacional sobre política china. http://www.asiared.com/es/downloads2/14_3s_ignacio_nino_perez.pdf
- Polèse, 2009; Satterthwaite, 2010 citados en World Economic and Social Survey. 2013. http://www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess_current/wess2013/Chapter3.pdf
- Reyes Matta, Fernando. 2015. China-América Latina y los desafíos socio-políticos de la urbanización china. Quinto Simposio electrónico internacional sobre política china. http://www.asiared.com/es/downloads2/15_3s-fernando_reyes_matta.pdf
- Reyes Matta, 2017. China, innovación y tradición. Nuevas relaciones de Estado-mercado-sociedad. RIL Editores, Universidad Nacional Andrés Bello. Santiago de Chile.
- Red de Colaboración Biobío China. 2017. Minuta Chile Week: Biobío en Hubei 2017. Sin publicar.
- Shanghai Foreign Affairs. 2013. Division of Shanghai Foreign Affairs. Consultado el 20 de agosto de 2019 http://wsb.sh.gov.cn/wsb/2013english/About_FAO/Divisions/index.html
- The State Council of the People's Republic of China. 2016. China will adhere to "win-win" strategy in opening up: top leaders. Consultado el 12 de agosto de 2019: http://www.gov.cn/misc/2006-08/23/content_368726.htm
- UNFPA 2007. Estado de la población mundial, 2007. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/swp2007_spa.pdf

China-América Latina: diálogo deportivo en torno del fútbol

El fútbol en su variante de cancha universalmente conocido y popular, como el fútbol de playa, una variante de mucho esfuerzo también en ascenso, han servido para acercamientos entre diversos países latinoamericanos y China. Se han dado visitas de la selección de fútbol china a países como México y Colombia y, aunque han sufrido derrotas contundentes en algunos casos, la experiencia va en la perspectiva de hacer del fútbol una expresión donde China pueda en próximos años tener una presencia importante a nivel internacional.

A su vez, en agosto del año pasado tuvo lugar en Tangshan, una ciudad ubicada a la orilla del golfo del Mar de Bohai, el Campeonato de Fútbol Playa China-América Latina Goalfun CFA 2018, también conocido como "Copa Goalfun". El evento, enfrentó durante cuatro días en una liguilla a las selecciones nacionales de fútbol playa de China; México, como representante de la Confederación de Fútbol de Norte, Centroamérica y el Caribe (CONCACAF); y Uruguay y Chile, componentes de la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL). En la ceremonia de la inauguración, participaron el vicealcalde de Tangshan, Cao Quanmin, y el presidente de la comisión de fútbol playa de la asociación de fútbol de Uruguay, Kevork Kouyumudjian.

La cita fue clausurada con unas palabras del entrenador de la selección china de fútbol playa, el español Ramiro Amarelle, quien agradeció la presencia de los combinados latinoamericanos "que transmiten tanta alegría por este deporte". El preparador del combinado asiático destacó que esta modalidad "todavía está creciendo porque un país tan grande necesita tiempo para crear las infraestructuras necesarias para que sea conocido en todos los rincones".

El Campeonato de Fútbol Playa China-América Latina está organizado conjuntamente por la Asociación China de Fútbol y la firma Deportes Goalfun. Se celebró por primera vez en 2016 y es el primer torneo superior de fútbol playa intercontinental que se celebra en el país asiático, logrando hacerse un hueco en el calendario mundial de competiciones de fútbol playa. En el primer campeonato jugaron las selecciones nacionales de fútbol playa de China, Chile, Costa Rica y Uruguay. Tras tres días y seis partidos, Chile ganó el torneo con tres victorias. En el último evento el triunfo fue de Uruguay.

Uruguay-China: el diálogo deportivo

Ha sido también en Uruguay, en el marco del convenio deportivo firmado en 2016 entre los presidentes Tabaré Vázquez y Xi Jinping, que una delegación de 50 futbolistas de las ciudades de Tangshan y Beijing visitó Uruguay y disputó encuentros deportivos bajo la coordinación del programa Gol al Futuro de la Secretaría Nacional del Deporte (SND). A su vez, hasta mediados de julio más de 300 deportistas uruguayos participaron del proyecto de intercambio deportivo.

"La llegada de entrenadores uruguayos a Tangshan y la visita de jóvenes chinos a Uruguay es una nueva instancia del proyecto de intercambio deportivo en el marco del convenio firmado entre los presidentes de ambos países en 2016", sostuvo el responsable de Programas Especiales de la SND, Pablo Hernández.

Desde la puesta en práctica de las acciones definidas en el convenio de cooperación deportiva entre ambos países,



más de 300 deportistas de diferentes disciplinas han concurrido por períodos de hasta tres meses a centros de entrenamiento y tecnificación y reconocidos técnicos deportivos chinos viajaron a nuestro país para continuar los procesos.

Desde el 15 de junio, una delegación de 50 futbolistas juveniles de escuelas de fútbol de las ciudades de Tangshan y Beijing recorrió el país para intercambiar experiencias y disputar partidos con clubes nacionales de categorías formativas. Participaron, además, de charlas didácticas sobre fútbol uruguayo y psicología del deporte, y recorrieron los principales puntos turísticos de Montevideo.

Se realizaron jornadas de entrenamiento que integran el proceso de formación diseñado para la Escuela Internacional de Fútbol Uruguayo, inaugurada en abril de 2019 en la ciudad de Tangshan y de la que participarán técnicos uruguayos seleccionados especialmente.

En la ciudad de Paysandú, mantuvieron encuentros deportivos y actividades recreativas con jóvenes de la Escuela de la Fundación Celeste de la localidad de Chapicuy y del Club Boston River de Quebracho, así como con niños de la escuela n.º 2, José Gervasio Artigas, con quienes intercambiaron experiencias con respecto al deporte y la cultura de ambos países. "Fueron jornadas muy enriquecedoras para todos los jóvenes", subrayó Hernández.



Encuentro Deportivo China - Uruguay

Declaración. Punto 5.5. Continuaremos profundizando el intercambio cultural, incentivando experiencias en materia cultural, educacional, científico-tecnológica y de capacitación; fortaleceremos los ámbitos relacionados a las industrias culturales y creativas de nuestros pueblos y abordaremos, conjunta y decisivamente, el tráfico ilícito de los bienes culturales patrimoniales.

Plan de Acción. Sección VII. Punto 2. Promover el intercambio de artistas de distintas disciplinas en festivales y exhibiciones de arte celebradas en China y en los países de la región latinoamericana y caribeña; incentivar los intercambios y la cooperación, tanto en expresiones culturales tradicionales, como en las industrias culturales y creativas.

Premio Nobel Mo Yan en Perú y Chile

A comienzos de agosto 2019 el escritor chino premio Nobel de Literatura en 2012, Mo Yan, participó en la Feria Internacional del Libro en Lima y luego viajó a Santiago invitado por la Universidad Diego Portales. Allí dictó la clase magistral “Mis recursos literarios: Los ríos y la literatura”, en la que entremezcló anécdotas de su infancia con admirativos recuerdos de grandes clásicos latinoamericanos que han marcado su obra. Sus palabras dieron cuenta del propósito de mutuo conocimiento cultural que también se planteó como objetivo principal el II Foro CELAC-China en enero 2018. Aquí se reproducen diversas partes de su presentación donde se ratifica ese acercamiento.



Los Ríos y la Literatura

...Me apasionan los ríos y siento especial interés por los conocimientos relacionados con estos fenómenos geográficos. Aprendí que el Nilo, de África, es el más largo del mundo mientras el río más caudaloso, con más afluyentes y cuenca más amplia es el Amazonas de América del Sur. Al imaginarme sus 15.000 afluyentes, los 200 km de ancho de su desembocadura y que por él fluye un 20% del volumen mundial de agua, me emociono. ¡Qué grandioso debe ser! Todo esto me ha hecho mucha ilusión: viajar a América del Sur, al río Amazonas, a su desembocadura.

En 2014 me invitaron a ver la final de la Copa Mundial de Fútbol en Brasil, que disputaron Argentina y Alemania. Sin duda, iba por Argentina porque es un país sudamericano y el Amazonas está en América del Sur. Me decepcioné un poco con el resultado ya que perdió Argentina. En las calles, muchos hinchas argentinos lloraban y, por otro lado, festejaban los alemanes. En mi caso, solo sentí algo de desilusión porque el motivo principal de aquel viaje no era ver la Copa Mundial, sino visitar el Amazonas.

Al día siguiente viajé con ansia a Manaus. Un medio de comunicación chino me coordinó un tour: una semana de crucero en el Amazonas. En el avión, a través de la ventanilla pude ver la panorámica del gran río: con tantos giros y rodeado o separado por tierras verdes. Había visto varios grandes ríos a vista de pájaro, pero ninguno es comparable con el Amazonas en su grandeza, su hermosura y su rebosante vitalidad.

Durante la semana siguiente, de noche dormía en el barco y de día navegaba en las aguas del Amazonas. A veces tomaba una lancha para explorar la selva tropical, visitar las tribus de los aborígenes, pescar pirañas e incluso cazar caimanes. Era un programa muy completo, con muchas novedades impresionantes. Vi loros gigantes en las ramas de los árboles, anacondas enormes colgadas en los árboles, muchas plantas raras, niños jugando a fútbol descalzos, delfines rosados saltar del agua, habitantes indígenas que simulaban hacer fuego con madera, y latifundios lujosos contruidos por los colonizadores. También pude ver cocodrilos, oír los aullidos de los monos, presencié los destellos de los ojos de los caimanes u otras bestias en la noche y olfatear abundantes olores de la selva, del río, de las plantas y de los animales.

En el crucero había más de 40 turistas procedentes de varios países. Dos argentinos, padre e hijo, dueños de una finca, que se hicieron amigos de mi compañero chino. Ellos disfrutaron de las ricas comidas y las variadas bebidas alcohólicas, copa tras copa. Habían leído las obras de Borges y estaban orgullosos de que el gran poeta y narrador fuera argentino. Un marinero, viejo y canoso, tocaba guitarra en la cubierta y cantaba canciones populares con una voz solitaria. No entendí las letras, pero pude percibir sus sentimientos. Sentado enfrente, yo bebía cerveza mientras observaba sus miradas y su rostro. Dicen que era indígena y que cantaba sobre su etnia, recuerdos de sus antepasados, sangre y fuego, cuchillo y arma, masacre y esclavitud, revolución y rebelión,

amor y muerte... Los innumerables días, como anillos de los árboles, y los infinitos sentimientos se transmiten con la voz. Mis miradas naturalmente se dirigieron también a las vastas aguas del río: caudalosas corrientes se reúnen aquí y engendran tanta existencia como una madre. Los ríos son vasos sanguíneos de la Tierra que se distribuyen como una red, significan vida. Sin ellos, hay desierto. Son fuente de culturas y civilizaciones, y por supuesto, recursos literarios.

Navegando en el gran río, pensé muchas veces en García Márquez, Vargas Llosa, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, entre otros. Una constelación de escritores de la literatura latinoamericana. He leído bastantes obras literarias de América Latina y soy consciente de que lo que leí es solamente una muy pequeña parte de las letras latinoamericanas ...

He leído bastantes obras literarias de América Latina y soy consciente de que lo que leí es solamente una muy pequeña parte de las letras latinoamericanas ...

Sin embargo, esta pequeña parte me impresionó y me inspiró.

Esos días sobre el Amazonas, también recordé varias veces cómo, hace bastantes años, sentado en el lecho de adobe (Kang) de mi casa, observaba a través de la ventana las torrenciales aguas del río Jiaohe. Era un adolescente y debido a una úlcera en el pie, tenía que quedarme sentado allí. Caía una abundante lluvia, como si el cielo tuviera agujeros. De vez en cuando venían noticias con el altavoz, el sistema de comunicación en aquel entonces, y anunciaban la llegada de nuevas inundaciones, lo que provocaba pánico y agitación.

...Sentado en mi cama, observaba con preocupación la inundación del río. Parecía que el agua estaba por encima de la orilla. La inundación parecía una manada de caballos salvajes corriendo hacia el este. Muchos años después, cuando el escritor japonés, Kenzaburō, Premio Nobel de literatura de 1994, visitó mi antigua casa, dijo que se imaginaba las inundaciones como los caballos salvajes corriendo. Él ha leído muchas de mis novelas. La comparación de las olas con los caballos surgió en mi relato titulado "Agua de otoño", publicado a principios de los años 80'. En la obra,

apareció por primera vez el nombre geográfico literario del pueblo “Dongbei de Gaomi”, que como el pueblo Macondo de García Márquez y el condado York Napatafa de William Faulkner, son lugares muy familiares para los investigadores literarios. Debo admitir que he sido influenciado por ellos; y García Márquez ha sido influenciado por William Faulkner, sin duda alguna.

...Estos recuerdos de la infancia relacionados con el agua y el río, los he incorporado en mis novelas o más bien, forman una parte importante de mis obras.

...En mi pueblo natal, había un niño con dedos palmea-

luto, y encima le daban la habilidad mágica de nadar, ¿por qué habría que operarlos? Este compañero me hace asociar con el bebé que tenía cola de cerdo en Cien años de soledad, una imagen tan simbólica que impide a los demás escritores superar este tipo de historia. No podemos escribir mejor que García Márquez, así que mejor no hacerlo. Por eso he guardado esta historia durante más de 30 años para sacarla a la luz. Pero hay otra historia relacionada con un vecino mío, que creo que nunca podré escribir. Él ha estado soltero durante mucho tiempo. Dicen que se había casado hace muchos años, pero se fue después de la noche de bodas. Los motivos del divorcio eran misteriosos. Muchos años después, cuando comencé a escribir novelas, le ofrecí dos botellas

Sin agua no hay río, ni tampoco romance ni amor. Creo que debe haber muchas historias similares en el Amazonas. Son recursos literarios comunes para los escritores latinoamericanos.

dos en las manos y los pies, era mi compañero de escuela primaria. Hace recordar a un personaje en Cien años de soledad de García Márquez. En la década de los 60', en mi tierra natal solía llover muchísimo, tanto el río Jiaohe como los estanques se llenaban de agua. Vino un nadador de la capital provincial para ser nuestro profesor de educación física. Sabía varios estilos, en especial, el estilo pecho, decían que era el récord de la provincia. Los niños que crecimos a las orillas del río sabíamos nadar, lo que despertaba desprecio hacia este profesor que quería enseñarnos el estilo pecho. Pero cuando nos mostró sus habilidades en el agua, especialmente el estilo pecho, ganó la admiración de todos excepto la de este compañero con dedos palmeados, quien propuso competir con el maestro, y finalmente perdió. Pero el profesor apreció mucho su talento y comenzó a entrenarlo con mucha dedicación. Así, este chico ganó el campeonato de la competencia juvenil de estilo pecho en la provincia. Incluso podía competir con el campeón de categoría adulto de la provincia. Justo cuando el profesor y él estaban ilusionados en participar en los juegos deportivos de la provincia, una carta de queja canceló su clasificación. Con mucha crueldad, el denunciante decía que “era injusto que un monstruo con aspecto de rana compitiera en estilo pecho”. El tema fue complicado para mi compañero y profesor: si el chico quería participar, tenía que ser operado, si no, tenía que retirarse de la competición. El profesor financió la cirugía, pero lamentablemente, después de la operación, el chico perdió las habilidades de nadar. Esta es una historia al estilo de García Márquez, que quedó grabada en mi mente durante muchos años, hasta que la escribí el año pasado.

En el crucero por el Amazonas, pensé en este compañero de clase y su operación. Si no hubiera sido por aquel denunciante, quizás él habría podido convertirse en campeón mundial. Si los dedos palmeados no afectaban a su vida en abso-

de vino y dos cartones de cigarrillos a cambio del secreto de su divorcio. Resultó que su novia era una mujer con cola. Él retrató vívidamente la cola de su novia que vio en su noche de bodas, con detalles mucho más impresionantes que la descripción de García Márquez, pero no importa cuán maravillosa sea la historia, si la escribo sería considerada como una mala imitación del escritor colombiano.

El crucero que tomé parecía estar navegando dormido. Daba por hecho que se dirigía hacia la desembocadura del río. Aquel río infinito podría aparecer repentinamente frente a mis ojos alguna mañana, convirtiendo mis sueños en realidad. Vi cómo el agua se unía con el cielo, la superficie era tan amplia como el mar, pero aquí, a unos pocos kilómetros de Manaos, era solo la intersección de varios afluentes con el canal principal del Amazonas. Estaba rodeado de abundante agua, solo la línea de color verde oscuro indicaba que era el borde de la selva tropical. Aquel momento me hizo recordar el relato “El viejo”, de William Faulkner, el esclavo que huía y la inundación del Mississippi. También los animales que intentaron salvarse de las inundaciones y aquel calamar gordo. Por supuesto, también pensé en Mark Twain y sus famosos libros Las aventuras de Tom Sawyer y Las aventuras de Huckleberry Finn. El escritor, que trabajó como marinero en el río Mississippi, era muy espontáneo en describir la naturaleza de los ríos. Sus historias acontecen principalmente en el río. También me vino a los recuerdos la novela mía La vida y la muerte me están desgastando, obra que completé en 2005, en donde hay descripciones del río Jiaohe. En las primeras novelas, Jiaohe, era solo un pequeño río, pero en la que publiqué en 1996, Grandes pechos, amplias caderas, se ha convertido en un gran río con olas ondulantes, similar al Yangtzé—el más grande de China—, pero no tan ancho como el Amazonas. La superficie del agua



pudieran llegar a la luna como peces voladores. Por supuesto, son imaginaciones, y las imaginaciones tienen la realidad como base, pero también son el reflejo de la vida real. Si en mi infancia no hubiera tenido la experiencia de nadar por el río, no habría podido escribir estas extrañas escenas.

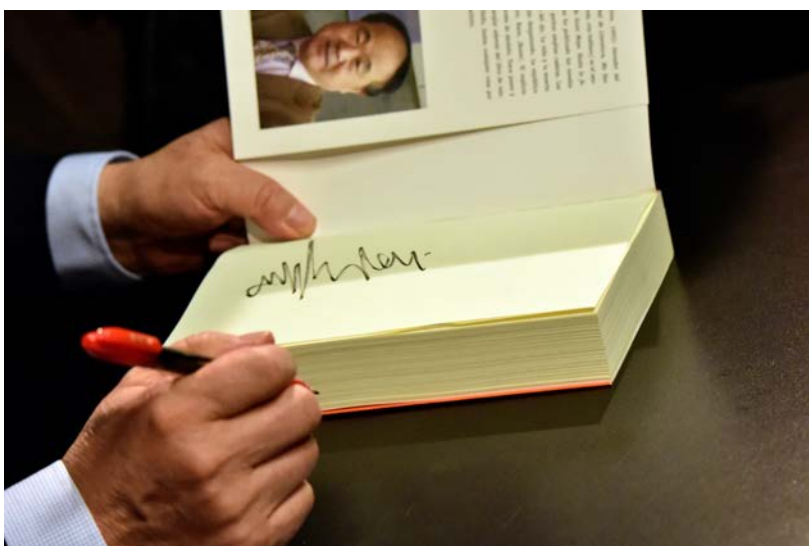
Aunque no vi la desembocadura del Amazonas, pude ver la intersección de varios afluentes con el canal principal de Amazonas. Los ríos de diferentes colores se mezclaban gradualmente, con sus propios colores y olores, llevando consigo su propia cultura y memoria.

"Tú vienes de las montañas, y yo cruzo el bosque, finalmente los ríos se unen y entran al mar". Es como una metáfora sobre el intercambio y desarrollo de la civilización humana. En la última noche de este breve viaje, el restaurante ofreció vinos de cortesía y comida deliciosa. Nos reunimos todos para brindar, beber y bailar, fue inolvidable. Mi compañero y la familia argentina se hicieron amigos y se dieron los contactos. Han pasado cinco años, pensé que era mi primera y última visita a América Latina, pero no esperaba venir al año siguiente y que después de cuatro años, llegara por tercera vez. El abrigo de alpaca que compré en Perú la última vez, ha estado colgado en mi armario durante cuatro años, nunca lo llegué a usar y casi me olvido de él. Cuando la gente a bordo supo que soy escritor y me pidió que hiciera un discurso, dije: Amigos del mundo, hay una famosa ópera china titulada "La Leyenda de la Dama Serpiente Blanca", que dice que "Hay que esperar diez años para viajar en el mismo barco y cien años para enamorarse", esto se refiere al destino de las personas. Miren lo difícil que ha sido coincidir en un mismo barco durante una semana. Es una gran oportunidad. Así que debemos apreciar el presente y vivir este hermoso recuerdo.



La "Leyenda de la Dama Serpiente Blanca" cuenta la historia de amor entre un hombre y una serpiente en cuerpo de una hermosa mujer. La historia comenzó en el agua. Sin agua no hay río, ni tampoco romance ni amor. Creo que debe haber muchas historias similares en el Amazonas. Son recursos literarios comunes para los escritores latinoamericanos.

Muchas historias ocurren en los barcos, algo ya muy clásico en la literatura. Hay muchas de esas novelas. Pero lo primero que me viene a la mente es El General en su laberinto y El amor en los tiempos del cólera, de García Márquez. El Magdalena es un río grande en Colombia, no relacionado con el Amazonas, pero siempre pienso que es un afluente del Amazonas. El libertador de Sudamérica, Simón Bolívar, pasó los últimos días de su vida en un barco. Navegar era el símbolo de su vida. Sus recuerdos están enlazados con las olas de los ríos y los paisajes en las orillas, como coloridos hilos de seda que tejen una alfombra larga. Leí El amor en los tiempos del cólera hace más 30 años. En verano de 2016, la volví a



del Jiaohe tiene dos kilómetros de ancho. Los guerrilleros arriesgaron sus vidas para cruzar el río, mientras que las hojas secas y los animales muertos flotaban en el río. En mi novela La vida y la muerte me están desgastando, el río era tan ancho que no se podía ver la orilla del otro lado. Hice que un enorme cerdo cargara una pequeña cerda y siguiera el curso del río abajo a una velocidad impresionante y

leer detenidamente durante una semana. Siento que el mejor capítulo del libro es el viaje romántico por el río que hicieron Florentino Ariza con Fermina Daza. Esto es muy poco común en la literatura mundial: el apasionante amor de dos ancianos, como resplandor del atardecer que ilumina el cielo.

Debo destacar también un poco mi propia novela Rana que ha tenido un efecto sutil en el cambio de la sociedad china. La novela está basada en la vida de mi tía, que ha sido ginecóloga durante décadas, sobre todo el papel que desempeñó durante la campaña de planificación familiar de China, también hablo de sus dolores y contradicciones. El clímax de la novela tuvo lugar en un río, donde en medio de las inundaciones, una mujer embarazada viajaba en una balsa de madera para huir del barco motorizado que llevaba a mi tía y que la perseguía, era una lucha y persecución a vida y muerte. Por supuesto, mi tía finalmente alcanzó la balsa. Pero en ese momento la mujer comenzó a parir. La ética profesional de una ginecóloga y la lealtad de una funcionaria de planificación familiar, eran puntos de conflicto interno en el corazón de mi tía. Al final, el sentido humano derrotó al sentido de responsabilidad, mi tía extendió su mano a la mujer moribunda, diciendo: esta no es la garra del diablo, sino la mano de una matrona.

El propósito de escribir este libro no es revelar el lado oscuro de la política de planificación familiar, sino dar forma a la imagen de una ginecóloga inspirada en mi tía. Pero precisamente, a la creación del personaje le dio veracidad y credibilidad la imagen real de mi tía. Por eso, la publicación de esta novela ha despertado la atención y el interés de los lectores. Años más tarde, se abolió la política del hijo único ejecutada durante más de 30 años, y la libre procreación pronto se haría realidad. Mucha gente me ha hablado sobre la influencia de la novela Rana en la promoción de la abolición de la política del hijo único. No puedo admitirlo ni negarlo, no se trata de modestia, pero creo sinceramente que influir en una política específica es solo un efecto secundario de algunas novelas. El papel de una verdadera gran novela es influir en la mente y el espíritu de los humanos, otorgarle un consuelo, una señal y confianza a la gente cuando se enfrenta a situaciones complejas, problemas difíciles y obstáculos insuperables en la vida.

...El río de mi pueblo se ha vuelto seco. Mis amigos me dicen –medio en broma–: es culpa tuya, porque escribiste un relato llamado “Río seco”. Por supuesto que no reconozco sus críticas, porque a parte de “Río seco”, escribí más sobre la abundante agua y la inundación del río. Creo en la ley divina de la reencarnación, y que todas las cosas tienen un ciclo de vida. Confío en que el río Jiaohe, que ha estado seco durante más de 30 años, tendrá un nuevo ciclo de lluvias y se llenará de abundante agua. Cuando haya agua en el río, veremos si las construcciones de ambos lados mantendrían su forma original y si esos hermosos edificios resistirían de verdad a la lluvia. Un río con agua cambiará todo en esta tierra, incluso a las personas.

Estoy a la espera de la llegada de un nuevo ciclo, pero mi espera debe ser activa. Usaré mi mente para tomar prestada el agua del Amazonas y llenar mi Jiaohe. No, no tengo que pedir agua prestada. Simplemente imaginaré que este abundante Amazonas es el Jiaohe de mi pueblo natal. Es mi río, me dará inspiración, señal y autoconfianza, tal como lo hacen las grandes obras literarias a los lectores.

(Traducción de Sun Xintang y Song Xiaoxi)



China en la prensa Latinoamericana

Los artículos elegidos sólo se presentan como referencias de opinión. Este Informe no comparte, necesariamente, sus contenidos y puntos de vista

La guerra comercial de EE.UU.: ahora es China, antes fue Japón

Roberto Pizarro

Economista de la Universidad de Chile, con estudios de posgrado en la Universidad de Sussex (Reino Unido). Investigador Grupo Nueva Economía, fue decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, ministro de Planificación y rector de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile).

04 de Julio de 2019, 13:03 EN America Economía.

La guerra comercial entre Estados Unidos y China no se detiene, a pesar de los esfuerzos de ambos gobiernos por buscar alternativas para evitar una escalada. Todo indica que la piedra de tope para poner fin a las diferencias es la rivalidad existente en el ámbito de las tecnologías avanzadas (Jorge O. Armijo, "Guerra Comercial entre China y Estados Unidos", *Foreign Affairs*, marzo 2019).

La historia se repite. Cuando el presidente Ronald Reagan asumió en 1981, su gobierno desplegó variados esfuerzos para que Japón abriera su mercado a las compañías estadounidenses, redujera el desequilibrio comercial entre ambos países y terminara con lo que se estimaba copia de propiedad intelectual.

Nada nuevo bajo el sol. El proteccionismo y la guerra comercial no son nuevos en la política norteamericana. En los años 80, Japón era la China de hoy. Crecía a dos dígitos y se convirtió en la segunda economía más grande del mundo. Estados Unidos se asustó. Temía ser sobrepasado por Japón. Le preocupaba el creciente déficit comercial y la subvaluación de la moneda japonesa (el yen) pero, sobre todo, lo alteraba lo que calificaba como robo de propiedad intelectual. Hoy día, los reclamos norteamericanos contra China son un calco de las quejas contra Japón.

El gobierno de Estados Unidos sostiene que China ha utilizado la devaluación de su moneda para promover las exportaciones y sobre todo se ha beneficiado de una transferencia

forzada de tecnología entre empresas asociadas, junto a la violación de patentes, el espionaje industrial y los subsidios estatales a las empresas chinas. Todo esto habría tenido efectos negativos sobre la economía estadounidense, favoreciendo al mismo tiempo un creciente déficit comercial con China.

No se dice, sin embargo, que la instalación de empresas estadounidenses en territorio chino ha sido fundamental para disminuir sus costos en los negocios globales, especialmente de mano de obra, lo que ha permitido a esas empresas recuperar competitividad internacional. Ello explica que hoy día las empresas y sectores más globalizados cuestionen el proteccionismo de Trump y su exigencia de "volver a casa". El nacionalismo de Trump, que le rinde frutos electorales, encuentra límites en la sed de ganancias del capital que trasciende todo tipo de fronteras.

Trump decidió actuar contra China de la misma forma que lo hizo el presidente Reagan contra Japón en los años 80. Impone aranceles sobre diversos productos chinos y, el gobierno de Beijing, en represalia, aplica medidas similares. Así las cosas, se ha desatado una guerra comercial que impacta no sólo sobre el comercio entre ambas economías, sino que ha golpea al conjunto de la economía mundial. Hasta el momento ambos gobiernos no logran acuerdo, sobre todo en lo que se refiere a la transferencia de tecnología y propiedad intelectual.

Según Estados Unidos, las prácticas comerciales de China y su política respecto a las empresas asociadas extranjeras lo están ayudando a convertirse en líder tecnológico a escala internacional. Y esto lo asusta. Es el caso de las tecnologías de información y comunicación, específicamente las de Quinta Generación (5G), implementadas aceleradamente por la empresa Huawei, lo que le permitirá avanzar en otras aplicaciones relevantes, como el Internet de las Cosas. Es tanta la preocupación que, en enero de 2019, el Departamento de Justicia de Estados Unidos presentó trece cargos contra la empresa Huawei, incluyendo robo de secretos comerciales y fraude bancario, entre otros.

En consecuencia, la guerra comercial de Washington no sólo apunta a conseguir equilibrios comerciales, sino principalmente a contener el expansionismo de China en el ámbito de las tecnologías, especialmente en la tecnología 5G. Reciente-

mente, Trump señaló que quiere “la tecnología 5G, e incluso 6G, en Estados Unidos lo antes posible...”. Y advirtió que “las empresas estadounidenses deben intensificar sus esfuerzos o quedarse atrás”.

La historia se repite. Cuando el presidente Ronald Reagan asumió en 1981, su gobierno desplegó variados esfuerzos para que Japón abriera su mercado a las compañías estadounidenses, redujera el desequilibrio comercial entre ambos países y terminara con lo que se estimaba copia de propiedad intelectual.

Así las cosas, en 1985, Estados Unidos, Alemania Occidental, Francia, Reino Unido y Japón firmaron el “Acuerdo Plaza”, en un compromiso de devaluación del dólar estadounidense frente al yen japonés y al marco alemán. Esto favoreció el aumento de las exportaciones de Estados Unidos, pero no ayudó a reducir su déficit con Japón. Por ello, en 1987, Washington impuso aranceles del 100% sobre las importaciones japonesas por un valor de US\$300 millones, prácticamente cerrando las puertas al mercado estadounidense. El presidente Reagan triunfo sobre Japón.

El éxito de la estrategia comercial de Reagan seguramente ha influido en el pensamiento de Donald Trump sobre cómo manejarse frente a Beijing. Robert Lighthizer, asesor de Trump en materia de comercio, también participó en las negociaciones de Japón en los años 80 (*James Griffiths 18-06-2019, CNN*).

Pero China no es Japón. China es mucho más fuerte, tanto económica como políticamente, que el Japón de los años 80. El “milagro chino” ha logrado combinar la competen-

cia de los mercados con la planificación estatal, lo que ha resultado en un modelo económico exitoso, con sostenido crecimiento durante cuatro décadas y una notable reducción de la pobreza. Al mismo tiempo, China ha tenido la inteligencia de otorgar prioridad al desarrollo tecnológico, lo que es factor principal de preocupación para los Estados Unidos.

La guerra comercial de Trump contra China ha afectado el dinamismo económico y las exportaciones chinas, pero también ha golpeado a las subsidiarias de empresas norteamericanas que operan desde territorio chino hacia el resto del mundo. Nuestra región también ha sufrido como consecuencia de esas luchas. Se han frenado las exportaciones de minerales y alimentos de los países Sudamérica y consecuentemente ha caído la actividad económica.

El proteccionismo de Trump y su guerra comercial contra China entrega interesantes lecciones a los países de América latina. En primer lugar, debemos asegurar nuestra independencia respecto de los dos poderes mundiales, rechazando categóricamente la pretensión norteamericana de reducir nuestras relaciones con China. En segundo lugar, es imprescindible desplegar nuevos esfuerzos en favor del multilateralismo y muy especialmente insistir en la integración de los países de América Latina. Y, sobre todo, hay que aprender de la política China en materia de ciencia, tecnología e innovación, para ampliar la diversificación de la matriz productiva de nuestros países y terminar con la nefasta dependencia de los recursos naturales.

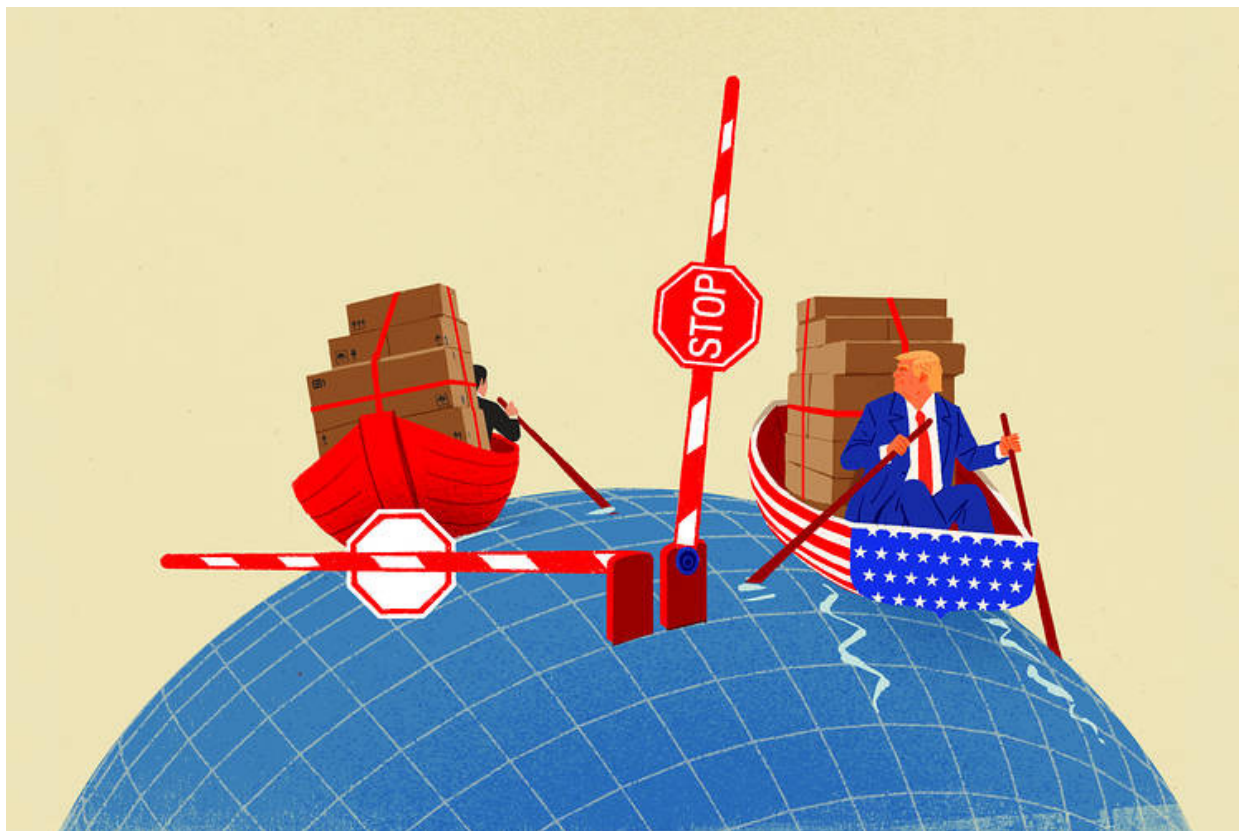
La guerra comercial E.U.-China, ¿y ahora?

Todavía como candidato a la presidencia de Estados Unidos por parte del Partido Republicano. Donald Trump lanzó duras acusaciones hacia China -también hacia MALCO-; prácticamente desde el inicio de su administración (en enero de 2018) Trump impuso unilateralmente -es decir, sin funcionalizar y/o esperar resoluciones por parte de Instituciones como la Organización Mundial del Comercio (OMC)- aranceles de 25% en contra de las importaciones chinas (y de otros países) de acero y aluminio en marzo de 2018, en julio de 2018 impuso aranceles de 25% a 50,000 millones de dólares, y en mayo de 2019 aumentó los aranceles de importación de mercancías chinas por un valor de 200.000 millones de dólares de 10% a 25%. En todos estos rasos el gobierno chino ha tomado respectivas medidas en contra de las Importaciones estadounidenses, también haciendo uso de aranceles.

Dos últimas y recientes noticias son relevantes. Por un lado. el primero de agosto Trump amenazó con incrementar los aranceles a las restantes importaciones de China -de alrededor de

300,000 millones de dólares- con un arancel de 10% desde el primero de septiembre de 2019. Por otro lado, el Tesoro de Estados Unidos acusó a China el 5 de agosto de 2019 de manipular su tipo de cambio -y considerando que el RMB chino superó los RMB 7 por dólar después después de una década, al igual que la devaluación de la mayoría de las monedas internacionales-, y amenazando con tomar medidas adicionales en contra de China (para un buen y detallado cronograma de la “guerra comercial véase China Briefing). Sin embargo, el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) apenas el 9 de agosto confirmó que el tipo de cambio del RMB con respecto al dólar “en general se encontraba en línea con los fundamentos de mediano plazo, rebatiendo las críticas del Tesoro estadounidense hacia China apenas un par de días antes.

Todas estas medidas y contramedidas, por cierto, han sido paralelas a múltiples encuentros y rondas de negociaciones: los presidentes Trump y Xi, por ejemplo, se encontraron en Argentina en el ámbito del G20 en diciembre de 2018 y



acordaron una "tregua" de 90 días hasta enero 1, 2019. Durante varias de las hasta ahora 11 rondas de negociaciones bilaterales incluso la Administración Trump anunció aumentos arancelarios.

Todo lo anterior nos lleva al menos a tres grandes conclusiones:

Primero. No es previsible que en el corto plazo -y al menos hasta que concluyan las elecciones de Estados Unidos en noviembre de 2020- las tensiones comerciales se reduzcan significativamente. Trump se encuentra plenamente envalentonado -y en pleno período electoral- en contra de China; también en China el gobierno central ha tomado previsiones de todo tipo -incluyendo la devaluación de su moneda- para encarar duras negociaciones comerciales. Pareciera ser que ambas partes están "perfectamente preparadas para no llegar a acuerdos sustantivos en el corto y mediano plazo. Recordemos que el principal efecto de estas "tensiones" ha sido una generalizada incertidumbre global, tanto en mercados financieros como en los flujos comerciales, de

inversión y, por ende, en la propia producción y las estimaciones del PIB global y de países en América Latina y el Caribe. Incluyendo México.

Segundo. Queda muy claro que el trasfondo de la 'guerra comercial es mucho más profundo que el ámbito comercial: estaremos viviendo en las próximas décadas la competencia entre las dos economías más grandes del mundo por su hegemonía global; ya durante 2018-2019 la competencia entre ambos países se ha visto afectada por medidas respectivas en contra de la inversión extranjera directa, el control de las

exportaciones y la persecución de empresas específicas: en el futuro nos tendremos que acostumbrar a múltiples medidas en otros ámbitos, incluso el militar, ya sea directo o en terceros países.

Tercero. Es sustantivo que países como México no sólo tuvieran plena consciencia y estuvieran "enterados" y preparados de este trasfondo de largo plazo, a través de unidades y funcionarios especializados, sino que también tomaran propias medidas para no "nadar de Arertitos" según las medidas y contramedidas respectivas. Los "automatismos" de que países como México se beneficiarán automáticamente de estas tensiones entre Estados Unidos y China no se verifican empíricamente y pareciera que buscan 'tapar el sol con un dedo'.

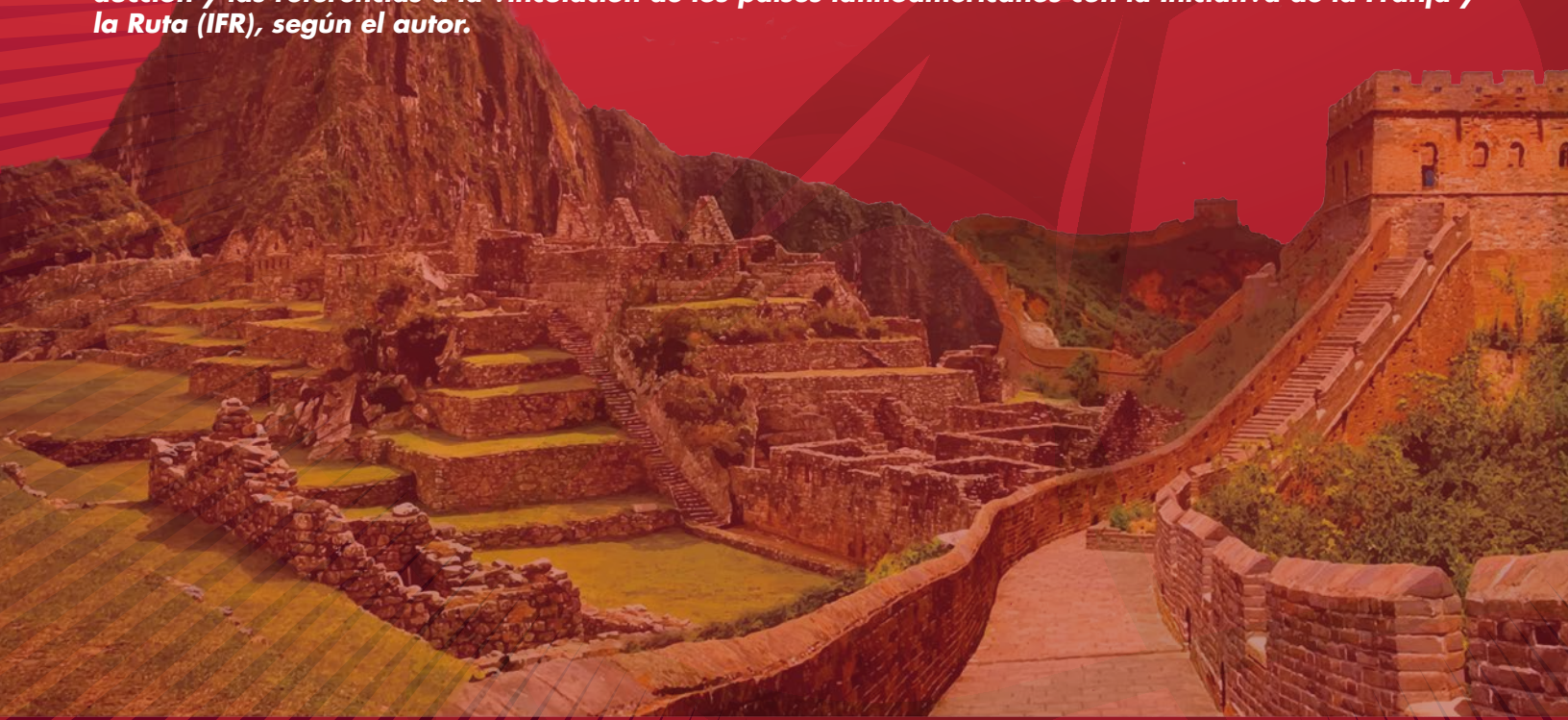
¿Será que nos estamos preparando debidamente?

La mirada desde España

La Iniciativa de la Franja y la Ruta: proyecciones en América Latina

Xulio Ríos Director del Observatorio de la Política China

Xulio Ríos es Director del Observatorio de la Política China. En ese carácter escribió el documento “El estado de las Relaciones China-América Latina” como Documento de Trabajo para la Fundación Carolina. En su síntesis señala: “La relación entre China y América Latina ha progresado en todos los frentes desde 1995, consolidándose especialmente en el ámbito comercial e inversor. La “extensión natural” a la región de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (2015) y la plasmación de una nueva política para la zona (2016) trazan los ejes de un salto cualitativo que pudiera consumarse en los próximos lustros con un balance que aventura una mayor influencia de China. Ello plantea retos importantes para otros actores de presencia más tradicional como Estados Unidos o la Unión Europea. Por su parte, España debe tomar buena nota de este contexto y definir una estrategia que tenga en cuenta tanto la dimensión de rival como de posible socio del gigante oriental, si aspira a no verse desplazada en una parte del mundo donde conserva grandes activos de alto valor”. De ese documento reproducimos aquí su Introducción y las referencias a la vinculación de los países latinoamericanos con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), según el autor.





Introducción

China se ha convertido en un actor clave para el desarrollo de América Latina. A pesar de la distancia que los separa, las barreras del idioma o las diferencias culturales, el gigante oriental siempre ha tenido una destacada presencia en algunos países de la región (Ríos, 2016a). No obstante, su reposicionamiento desde 1995 se ha disparado en paralelo a su transformación en el nuevo siglo, pasando de la octava posición en 2002 a la segunda actual en la clasificación económica global. Entre 1995 y 2015 los intercambios entre ambas partes han gestado un cambio cualitativo sorprendente: China es ya el segundo socio comercial de la región, por detrás de Estados Unidos (EE. UU.) (Ellis, 2014).

Durante mucho tiempo se subestimó la posición de China como socio clave de América Latina, limitándolo en gran medida a un creciente y significado papel en materia de comercio e inversión. Sin menoscabo de ello, el acelerado recorrido de los ejercicios precedentes se complementó con la firma de amplios acuerdos de asociación estratégica con países como Argentina (2004), Brasil (1993), Chile (2004), Ecuador (2016), México (1997), Perú (2005) o Venezuela (2014). Igualmente, ha establecido asociaciones estratégicas con Costa Rica (2005) y Uruguay (2016), mientras que en 2005 anunció una asociación amistosa para el desarrollo con Jamaica. En suma, a unos datos económicos en extremo reveladores de la significación de la fortaleza de la relación en lo comercial e inversor, cabe añadir una relación política que se afianza gestionando con éxito los efectos y temores provocados por las alternancias en los respectivos gobiernos de la zona.

China ideó en los años noventa el establecimiento de relaciones estratégicas con algunos países de la comunidad inter-

nacional. En la concepción china, no se trata de construir una relación de fidelidad sino de establecer un marco de entendimiento preferente basado en la gestión de intereses económicos compartidos y que, por tanto, pudiera afectar tanto a países como a organizaciones internacionales.

Desde entonces, en los cinco continentes podemos encontrar relaciones de este tipo reconocidas oficialmente y con diferentes denominaciones que no siempre significan en términos reales contenidos muy distantes entre sí. En la práctica, lo que supone es un indicativo formal de la voluntad de las partes suscribientes de impulsar una vinculación creciente en el orden comercial e inversor en un marco cooperativo. No supone una alianza (en el sentido de entendimiento estratégico que contempla aspectos militares, de seguridad o políticos), sino una asociación constructiva y progresiva, pero quien la suscribe parece estar en mejores condiciones para activar su relación con el gigante oriental. También indica un cierto sentido de preferencia por parte de China en relación a los países elegidos, una preferencia que no necesariamente deviene de su significación como socio comercial. En suma, China parece querer primar en la relación con ciertos países una idea de asociación que aleje el temor de su identificación como amenaza. Los contenidos de esa relación, en el caso de los países en desarrollo de América Latina y el Caribe, atienden a la complementariedad y a la cooperación Sur-Sur. ¿Pueden mutar esos acuerdos en alianzas de signo más tradicional? No es descartable. En un momento dado, algunas podrían transformarse en algo más profundo.

Medidas al detalle, las visitas de las más altas autoridades de China a la región se han convertido en un fenómeno corriente y en cada gira se avanzan nuevas propuestas que trazan nuevos contornos para las relaciones bilaterales. No toda la región tiene la misma importancia para China y ello

se refleja en las dinámicas de uno y otro signo que sostiene con algunos países, pero se esfuerza por mostrar un trato formalmente equitativo y al margen de la significación empírica de tal o cual país en función de su tamaño, población o magnitud del PIB. Aun así, la realidad diferenciada de cada uno presupone ajustes inevitables en su enfoque. Desde otra perspectiva, China no supone lo mismo para cada uno de los países latinoamericanos; basta contemplar el valor de las respectivas balanzas comerciales. Esto influye a la hora de reflexionar a propósito del tipo de relación a establecer con Beijing.

China, por otra parte, ha mostrado que posee una estrategia de largo plazo bien definida de hacia dónde quiere llegar, así como de lo que espera de América Latina. Esta, sin embargo, no cuenta con una estrategia regional para enfrentarse al gigante asiático que le permita aprovechar sus beneficios y en no pocos casos carece incluso de una estrategia de país. Desde la perspectiva china se resalta que China y América Latina y el Caribe son “socios naturales”, una perspectiva que facilita el constante ascenso de los vínculos. El modelo de actuación de China en la región combina comercio, asistencia y cooperación, usa múltiples enfoques, busca mercados y recursos, asume riesgos. En suma, aporta energía motriz a los procesos de transformación de los países de la región.

Ese gran interés en profundizar los contactos con América Latina y Caribe ha cristalizado en dos documentos de política general ideados para la región (publicados en 2008 y

2016), concebidos a modo de hoja de ruta general para fomentar los lazos en lo político, económico, sociocultural, educativo o tecnológico (ambos pueden consultarse íntegramente en la web del Observatorio de la Política China). El documento de 2008 marcó el rumbo principal. En él, China partía de la premisa de que ambas partes se encontraban en un nivel de desarrollo similar y que su colaboración, dada la complementariedad existente, podría resultar en beneficio mutuo. La presencia en la región de numerosos líderes de izquierda en el poder facilitó la receptividad en un momento en que los deseos de ganar autonomía frente a otros actores tradicionales se conjugaba con la crisis financiera y la necesidad de buscar alternativas diversificadas en el exterior. China prometía un “trato entre iguales”, alejada de la relación asimétrica que siempre caracterizó el vínculo de EE. UU. y sus vecinos del hemisferio. En el documento de 2016 se desgrana un enriquecimiento de aquella estrategia, apuntando a un salto cualitativo que señala la disposición de China a participar de forma activa en la transformación de la región, sumando no solo oportunidades de desarrollo sino también sellando una alianza para catapultar su proyección política global.

Si China dispone de dos documentos de política para la región, desde esta nunca se ha dado una respuesta reflexionada y compartida al respecto (CEPAL, 2015). Ello es consecuencia de la fragmentación y de las diferentes perspectivas que abriga tanto en la visión política como de las propuestas de desarrollo, a menudo difíciles de consensuar. Configurar una base común para dialogar con el resto del mundo es una



TCP Terminal de Contenedores de Paranaguá aerial Aug 2018 credit TCP FIT.jpg



Ahora Hainan Airlines llega a México

tarea compleja y de ahí deviene la dificultad de disponer de visiones estratégicas compartidas en la región, ello a pesar de que, en efecto, los países de la zona se reúnen y adoptan acuerdos que después enfrentan el reto de su cumplimiento, a menudo vago.

China ha buscado tener un único interlocutor, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), con la que celebró su primer foro bilateral en Beijing en 2015. El segundo tuvo lugar en 2018 en Santiago de Chile y el tercero tendrá lugar en 2021 en Beijing. En el foro de 2018, de los 33 países de la región, se ausentaron solo dos, que no tienen lazos diplomáticos con China. La conformación de la CELAC representó un avance cualitativo muy destacable pero no parece suficiente por el momento para instar dinámicas birregionales coherentes, ya que los países latinoamericanos tienen dificultades notables aún para establecer una agenda común y China tiene que superar cierta mirada homogénea de los países de la región que supedita a las especificidades particulares.

América Latina forma parte de los objetivos a futuro de China. Y China representa para la región una oportunidad para la mejora de la infraestructura, de la capacidad productiva, de la formación de cuadros técnicos, incluso del desarrollo de una economía más atenta al medio ambiente y que mejore la conectividad y la gobernanza, tópicos que se han incorporado con fuerza a la propia transformación que está experimentando el país oriental. Habida cuenta de que se ha convertido en un actor que ayuda a la mejora de la estabilidad en todos los órdenes, pese a la subsistencia de dudas y reservas, es prácticamente unánime en la región la percepción de que habría que tener muy poca visión de futuro para

poner coto a las relaciones con China.

Ambas partes se encuentran en una fase de transformación clave y ese proceso sirve de argumento para trazarlos ejes de una nueva etapa de interconexión y acoplamiento de las respectivas estrategias de desarrollo.

La economía es para China la punta de lanza de su estrategia exterior pero no todo es economía. La interdependencia es evidente y las relaciones de asociación que establece con algunos países suman activos para dar paso en un momento dado a la creación de un orden multipolar.

...La Iniciativa de la Franja y la Ruta

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) es una propuesta china de conectividad euroasiática anunciada en 2013 por el presidente Xi Jinping. Comprende la Franja Económica de la Ruta de la Seda, propuesta ese año en su discurso en Kazajistán, y la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI, planteada en Indonesia al mes siguiente. La Franja, como vía de comunicación terrestre, une a China con Europa a través de Asia central y occidental; y también conecta a China con el Sudeste Asiático, el sur de Asia y el océano Índico. Inicialmente, por tanto, fue pensada para conectar Asia con Europa y África, de forma que la región de América Latina y el Caribe quedaba alejada geográficamente del epicentro del proyecto (Oviedo, 2018b). Incorporarla como “extensión natural” de la IFR implica expandir la iniciativa hacia el continente americano.

En cualquier caso, ya sea considerada una estrategia para afianzarla presencia global de China o una iniciativa de alcance más limitado y con otros ímpetus de similar enjundia, incluso admitiendo la importancia de la dimensión interna para proporcionar una orientación exterior a los excesos de capacidad industrial, su potencial transformador, teniendo

en cuenta el número de países involucrados y las proyecciones de inversión anunciadas, es incontestable.

La CEPAL (2018), tomando buena nota de que su primer propósito consiste en coordinar y armonizar estrategias de desarrollo, asocia esta IFR con los objetivos de modernización de la región. Hasta el momento, un total de 16 países han suscrito con China el memorando de entendimiento para la cooperación en el marco de la propuesta, incluyendo a Argentina, Chile, Costa Rica, Trinidad y Tobago y Uruguay, entre otros; en suma, casi la mitad de los países de la región. Curiosamente, fue Panamá, al poco de establecer relaciones diplomáticas con China, el primer país de la zona en firmar el memorando en noviembre de 2017. Hoy, la IFR representa la principal herramienta estratégica de China para lograr

cias, como se conocía antiguamente, que unía los puertos de China con Asia, la costa este de África y el Mediterráneo: ahí finalizaba. Los vínculos entre China y América Latina se desarrollaron bajo la tutela e intereses coloniales de España y Portugal. Tras las guerras del Opio, el Galeón de Manila enlazaba indirectamente a China y América Latina dando paso al tráfico de *colliers* entre ambos, a manos de portugueses e ingleses (Oviedo, 2018b).

La inclusión de América Latina como parte de la IFR arranca en 2015, cuando el presidente Xi Jinping evoca la conveniencia de incorporarla al proyecto, ganando con ello en profundidad estratégica y global. La propuesta de Xi, al igual que en otras áreas geopolíticas, sugiere la puesta en común de las estrategias de desarrollo, aunque del lado latinoamerica-



un posicionamiento de mayor proyección en la región y el instrumento clave para mejorar su actual y avanzado estatus.

En el primer foro internacional de puesta de largo de la IFR celebrado en Beijing en mayo de 2016 participaron los presidentes de Chile y Argentina, además de altos funcionarios ministeriales de Brasil, México y Perú. Todos ellos forman parte del primer grupo de países que manifestaron abiertamente su interés en participar en la IFR, destacando la oportunidad que para la región puede suponer el posicionarse como plataforma de alimentos y minerales para el conjunto de países que abarca la iniciativa.

En el II Foro Ministerial CELAC-China (Santiago de Chile, 2018), se aprobó una Declaración Especial sobre la IFR, lo cual se interpretó como un fuerte respaldo a la promoción de esta propuesta. En el encuentro se asumió la afirmación de que los países de América Latina y el Caribe forman parte de la “extensión natural” de la Ruta Marítima de la Seda. En sentido estricto, esta ruta alude a la Ruta de las Espe-

no no siempre estas son del todo claras. La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana podría tener un acomodo idóneo con la IFR. A día de hoy, las estrategias compartidas entre latinoamericanos y chinos en el marco de la IFR aún son difusas, según Reyes Matta (RIAL, 2018). China ansía que su propuesta forme parte de la agenda y del futuro de la región. Se diría que representa el contenido mayor de su otra propuesta de creación de una “comunidad de destino compartido” que puede sustentarse en la gestión de principios e intereses comunes como los derivados del compromiso mutuo con el multilateralismo, la defensa del libre comercio, del ambiente (en torno a los Acuerdos de París) o los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030.

La IFR contribuye a institucionalizar y contextualizar un proceder que China ha implementado en la región, ofreciéndole un marco a otra escala. Se ha convertido así en un nuevo concepto de la asociación de cooperación integral sino-la-



tinoamericana que parte de la convicción compartida de la complementariedad, la demanda de una gobernanza global justa e inclusiva así como una firme apuesta por el desarrollo autóctono.

El eco de la iniciativa guarda estrecha relación con la promoción de las infraestructuras de la región. En América Latina y el Caribe persisten brechas de infraestructura que la alejan de las posibilidades de un desarrollo económico similar al de las zonas más avanzadas del planeta. Las necesidades en materia de transporte, energía, comunicaciones, etc., son moneda común y son también los ejes principales de la IFR. Hay muchas esperanzas de que la inversión china permita atender algunas de las necesidades más apremiantes en esta materia. El compromiso de China con la construcción de obra pública en la región también se ve facilitado por el escándalo de Odebrecht, que ya vendió a empresas chinas algunas propias como la represa hidroeléctrica de Chaglla o su participación mayoritaria en el aeropuerto de Río de Janeiro. Las acusaciones locales de corrupción han abierto más posibilidades a los contratistas chinos.

Aunque la nueva inversión china en este rubro dependerá de muchos factores, entre ellos la propia evolución económica y política de la región, y de las reformas internas en China, todo apunta no obstante a que, en un horizonte de corto plazo, las inversiones ligadas al proyecto se mantendrán con un alto nivel de implicación y materialización. Indudablemente, en la región también se piensa en China como un aliado conveniente para resolver otros problemas endémicos, como el bajo nivel de la logística o los muchos déficits asociados

que dificultan la realización de un comercio ágil (automatización, normalización, simplificación, homogeneización). Aun así, conviene tener presente que el periodo actual de la economía china sugiere ser prudentes respecto al ritmo de la inversión y de asunción de compromisos de inversión exterior. Quizá tampoco lleve aparejado en igual medida el efecto arrastre de su crecimiento, probablemente menor respecto a las economías latinoamericanas, más receptivas en la década de 2010 a las demandas chinas.

La posibilidad de ensamblar el proyecto de la IFR con la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) es factible en tanto ambas partes sean capaces de establecer una agenda compartida de prioridades. Como es sabido, la IIRSA es una iniciativa multinacional que involucra por primera vez a los 12 países de América del Sur y que, entre otros, propone 12 Ejes de Integración y Desarrollo, en los cuales la infraestructura forma parte de un conjunto de acciones en el territorio que relaciona la inversión física con la dimensión social y ambiental del desarrollo. En dicho marco, los corredores bioceánicos ofrecen una oportunidad para el impulso económico y social de los territorios que vinculan y para los países comprometidos con el proyecto. Tienen como objetivo la consolidación de rutas terrestres conectoras con las costas de los océanos Pacífico y Atlántico de los países del subcontinente. Abarca, pues, sin olvidar otros problemas complementarios (como las implicaciones ambientales), la interconexión de los sistemas nacionales de infraestructura formando verdaderas redes regionales, lo que puede inducir a la cooperación y facilitar un mayor desarrollo y crecimiento. Supone una reestructuración del continente

sudamericano que avanza lentamente. El Banco de Desarrollo chino figura entre las entidades financiadoras.

Las críticas sistemáticas que han motivado el impulso chino a su presencia en la región a través de la IFR obedecen en ocasiones a la inquietud estratégica por su influencia creciente. Pero no puede decirse que todos los proyectos sean negativos, pues aportan flujos financieros y comerciales que contribuyen a dinamizarlas economías locales. Y pueden tener un efecto altamente benéfico si se planifica con acierto y se atienden los riesgos. La propia China reconoce la importancia de este aspecto al ordenar a sus entidades financieras trabajar codo a codo con el BM para verificar la fiabilidad de las iniciativas, lo que ha derivado en una significativa reducción de los contratos firmados en 2018. A Beijing también le preocupa la eficiencia de sus inversiones.

Una pieza estratégica de la prospección del proyecto para la región es Panamá, que se sumó formalmente a la IFR sellando una alianza estratégica que no solo anudará más intensamente los vínculos bilaterales (con la negociación de un TLC), sino que reforzará su condición de *hub* clave para las relaciones de China con América Latina, con inversiones en infraestructuras. China es actualmente el segundo usuario del Canal de Panamá y el principal proveedor de la Zona Libre de Colón, primer centro de distribución del continente americano.

Son de igual importancia los puertos de Callao, en Perú, y el megapuerto que China tiene planeado en la costa norte del país, como terminal del corredor bioceánico que debe cruzar desde Porto Alegre hasta la costa chilena. En la costa del Atlántico, China Merchants Port compró en septiembre de 2017 el 90% de la brasileña TCP Participações, que administra el puerto de Paranaguá, el segundo mayor del país, ubicado en el estado de Paraná (sur). Se trata de un puerto estratégico y bien localizado que ayudará a China a incrementar su influencia económica.

En el ámbito de las conexiones aéreas, México es el país mejor dotado, seguido de Brasil, Cuba y Panamá. Hasta comienzos de 2018, tres líneas aéreas chinas gestionaban esta relación: Air China, China Southern Airlines y Hainan Airlines. Desde América Latina, la única experiencia es la de Aeroméxico con vuelos regulares entre la capital mexicana y Shanghai. Desde América del Sur hay avanzados varios estudios de factibilidad para poner en funcionamiento otras conexiones.

En el orden digital, China podría participar en la colocación de un cable submarino de fibra óptica de alta velocidad que conectaría directamente al país con América Latina. Huawei lo tiene en estudio.

El reforzamiento general de los vínculos que conectan a China con América Latina no hará sino realzar su capacidad de actuación en la región. Para los países latinoamericanos el principal reto consiste en identificar sus propias prioridades y lograr su inclusión en una agenda que debe

definirse atendiendo a los intereses comunes. Las habilidades y los ritmos son importantes en este aspecto. A pesar del entusiasmo inicial suscitado por la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras, el principal instrumento financiero asociado a la IFR, ninguno de los siete países de América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela) que manifestaron formalmente su interés en ser miembro del mismo han completado el proceso a día de hoy².

Referencias bibliográficas

CEPAL (2010): "La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica", Santiago de Chile.

— (2015): "América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica", Santiago de Chile.

— (2018): "Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China", Santiago de Chile, accesible en:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43213/1/S1701250_es.pdf

ELLIS, E. (2014): China on the Ground in Latin America, Londres, Palgrave-Macmillan.

OVIEDO, E. D. — (2018b): "Oportunidades, desafíos e intereses de Argentina na OBOR", Tempo Exterior 37, xullo-diciembre.

RIAL (2018): "Informe CELAC-China N° 1 - Avances hacia el 2021", Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe.

RÍOS, X. (2016a): "China-ALC: otra relación para otro futuro", Pensamiento propio 44, juliodiciembre/año 2.

The background of the image is a dark red color. It features a large, stylized globe in the center. The globe is composed of a network of dark red lines that form a complex, interconnected web. The lines are thicker in some areas and thinner in others, creating a sense of depth and movement. The globe is set against a background of fine, light red lines that radiate outwards from the center, creating a starburst or sunburst effect. The overall composition is symmetrical and visually striking.

www.consejorial.org